



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

ANÁLISIS DE LA OBRA DE LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN COMO  
BIBLIÓGRAFO Y SU APORTE A LA BIBLIOGRAFÍA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

PRESENTA: EVELYN HERNÁNDEZ GUILLÉN

ASESOR: DR. JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ



MÉXICO D, F

2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México




**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A la biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado por su excelente disposición al presentarme los  
materiales que requería

A todos los profesores que contribuyeron a mi formación académica y a las personas que  
me han ayudado a crecer y formarme un pensamiento crítico

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo 1	9
1.- La bibliografía mexicana finales del siglo XIX y principios del XX	9
1.1 México siglo XIX	10
1.1.1 Sociedad	19
1.1.2 Grupos intelectuales	22
1.2 Tendencias Bibliográficas	25
1.2.1 Características de la bibliografía del siglo XIX en México	27
1.2.2 Principales bibliografías del siglo XIX	30
1.2.2.1 Joaquín García Icazbalceta y su <i>Bibliografía mexicana del Siglo XVI</i>	31
1.2.2.2 Vicente P Andrade y su <i>Ensayo bibliográfico mexicano del Siglo XVII</i>	33
1.2.2.3 Nicolás León y su <i>Bibliografía mexicana del siglo XVIII</i>	34
1.2.2.4 José Toribio Medina y su <i>Imprenta en México</i>	36
1.2.2.5 Otras bibliografías	37
Conclusiones de capítulo	40
Capítulo 2	43
2.- Semblanza de Luis González Obregón	43
2.1 Nacimiento y primeros años	44
2.2 Trayectoria académica	46

2.2.1 Estudios Universitarios	47
2.2.2 Escuela de Jurisprudencia	49
2.3 Historiador y cronista	50
2.4 Bibliógrafo y bibliotecario	53
2.4.1 Biblioteca Nacional	53
2.4.2 Archivo Nacional de México	55
Conclusiones de capítulo	62
Capítulo 3	63
3.- La bibliografía en Luis González Obregón	63
3.1 La bibliografía que compiló Luis González Obregón	64
3.1.1 Tipos de documentos	67
3.2 Características y peculiaridades de su biblioteca	68
3.3 Obra: su bibliografía	71
3.4 Documentos de su autoría que impactan en la bibliotecología	76
3.4.1 <i>Análisis de la Biblioteca Nacional de México 1833-1910</i> por Luis González Obregón	76
3.4.2 <i>Don Joaquín Fernández de Lizardi (El Pensador mexicano), apuntes biográficos y bibliográficos</i> , por Luis González Obregón	81
3.4.3 <i>Bibliografía Mexicana</i> coordinada por Juan B. Iguíniz	91
3.4.4 <i>Don José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos</i>	95
3.5 Discusión	103
Conclusiones finales	112
Bibliografía	116

## **Introducción**

Luis González Obregón figuró como uno de los eminentes personajes de su siglo; el impacto que tiene en la actualidad su acervo al ser uno de los más completos con los que cuenta el país y en su totalidad, se encuentra actualmente a acceso al público en la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado del Instituto de Antropología e Historia de la Ciudad de México; su vida la dedicó a diferentes ramas de la labor bibliotecológica, así mismo su trabajo contribuyó a estructurar la bibliografía moderna del país.

El presente trabajo tiene como objetivo: el realizar una investigación para conocer la vida de Luis González Obregón, particularmente desde su actividad en el campo bibliográfico, a través de los documentos que él escribió, así como de los que hablan de él; determinar si su obra contiene aportaciones y elementos de carácter informativo y relevante al campo bibliotecológico, destacar la relevancia para la bibliografía mexicana del siglo XIX y XX.

A partir de lo anterior, el trabajo plantea las siguientes cuestiones: ¿Qué es la bibliografía y cuáles son sus tipos? ¿Cómo era la bibliografía mexicana en el entorno histórico en que se realiza la obra de González Obregón? ¿Quién fue Luis González Obregón? ¿Cuáles fueron los aportes de la obra de Luis González Obregón que presentó y presentan a la bibliografía?

Por lo que presento mis planteamientos: a) Sí Luis González Obregón fue un destacado bibliógrafo, entonces sus obras figuran como documentos de relevancia en la bibliografía y bibliotecología.

b) Si la obra bibliográfica de Luis González Obregón recibió influencias metodológicas de los bibliógrafos destacados de México de finales del siglo XIX, su trabajo debe reflejar y

contener un aporte a la disciplina y cultura de su tiempo así mismo trascender a lo contemporáneo. La metodología seguida consistió en analizar el aporte de la obra de González Obregón a la bibliotecología actual; identificar y valorar sus trabajos en cada disciplina. Y los siguientes puntos:

- Luis González Obregón (semblanza)
- Elementos que componen su biblioteca personal,
- Características y peculiaridades de su biblioteca personal,
- Tipo de documentos
- Obras de su autoría que impactan en la bibliografía

Métodos y técnicas: investigación documental y técnica bibliográfica; se dividió en dos partes principales, primero se hizo una búsqueda informativa en bibliotecas y catálogos electrónicos donde se pudiera rescatar información que fuera relevante y pertinente sobre este tema, dicha información fue analizada y diseminada para armar el contenido base de este proyecto; en segundo lugar se revisó y analizó los materiales que conforman su biblioteca personal que se encuentra resguardada en la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado, así mismo las obras que escribió y que tiene impacto en la Bibliotecología por su temática. El trabajo está dividido en tres capítulos y su conclusión final.

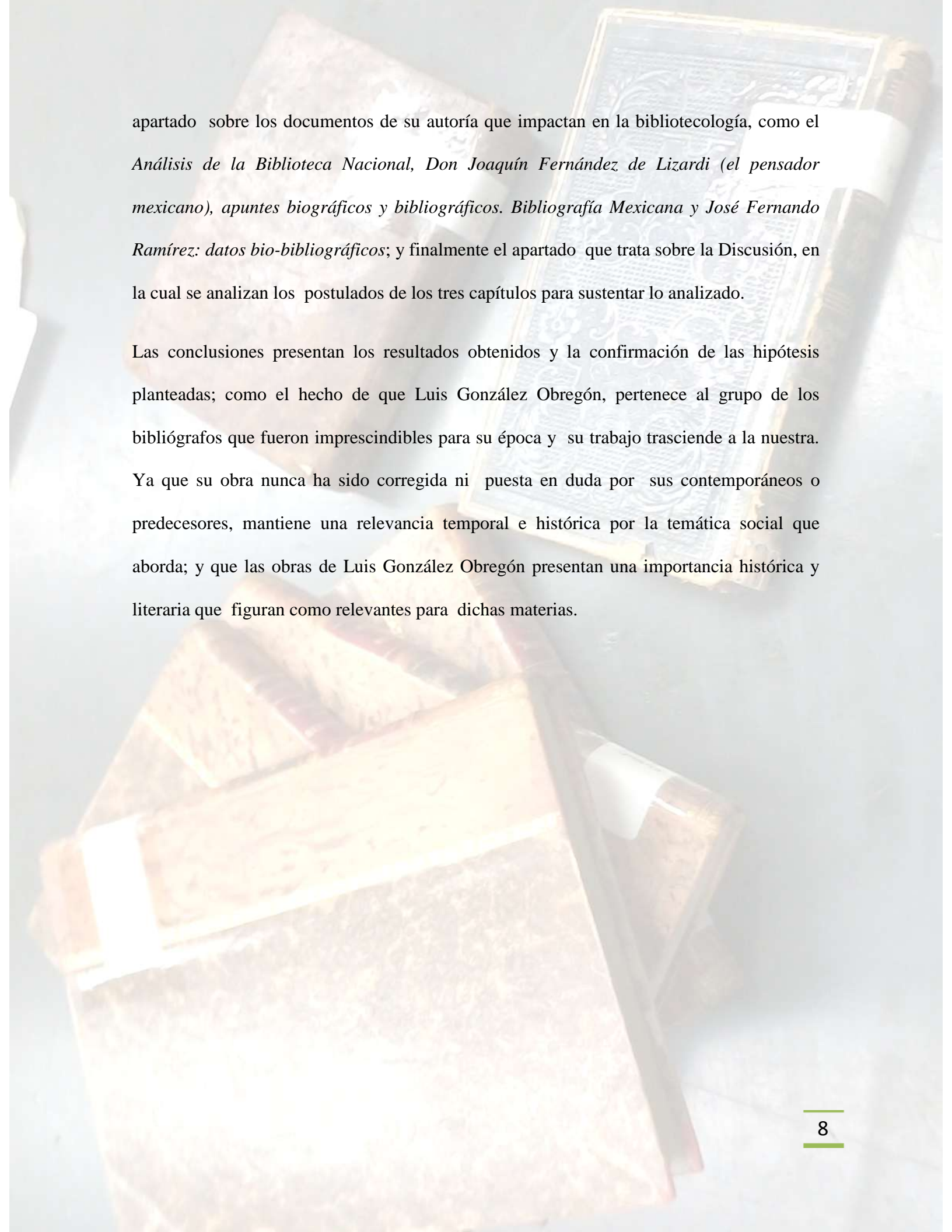
El capítulo uno está subdividido en dos apartados: el marco histórico, el social y el bibliográfico. El marco histórico del México de finales del XIX y principios de siglo XX expone los principales acontecimientos históricos que tuvo el país; a la par que los grupos sociales intervienen en la cultura y procesos políticos de la nación; en segundo lugar la evolución del término y aplicación de la bibliografía desde las corrientes europeas que

fueron adoptadas en América Latina, principalmente en México; por último se presentan las principales bibliografías mexicanas del siglo XIX como la de Joaquín García Icazbalceta *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, Vicente P. Andrade con su *Ensayo Bibliográfico Mexicano del siglo XVII*, Nicolás León y su obra *Bibliografía Mexicana del siglo XVIII* y finalmente José Toribio Medina con *Imprenta en México*.

El segundo capítulo trata sobre la semblanza biográfica de Luis González Obregón, que a su vez está subdividida por etapas, la primera es sobre su nacimiento y primeros años de vida e instrucción; la segunda parte trata sobre sus estudios universitarios, en cuanto a un estudio más formal, como su ingreso a la Escuela Nacional Preparatoria, su amistad y vínculo pupilo-profesor con Ignacio Manuel Altamirano; su participación activa en tertulias y sus primeros escritos profesionales; la tercera parte presenta sus trabajos como historiador y cronista que en este campo es donde mayormente se han desarrollado estudios sobre el autor y finalmente la cuarta etapa trata sobre el bibliógrafo y bibliotecario, el acercamiento a esta profesión y cuáles fueron los trabajos que desarrolló para esta rama, así mismo las aportaciones positivas que dejó, como el haber sido el encargado del *Boletín de la Biblioteca Nacional* en tiempos de la dirección de José María Vigil, o ser el encargado de la Comisión Reorganizadora del Archivo Nacional.

El tercer capítulo aborda la bibliografía de Luis González Obregón, que de igual manera está dividida en cinco apartados, primero la bibliografía que compiló y conforma su biblioteca personal y los tipos de documentos; el segundo apartado es sobre las características y peculiaridades de su biblioteca, como su exlibris, libros raros y únicos; el tercer apartado es sobre las obras que escribió en el cual se presenta su método de investigación y forma de escribir como el historicismo y el análisis documental; el cuarto





apartado sobre los documentos de su autoría que impactan en la bibliotecología, como el *Análisis de la Biblioteca Nacional, Don Joaquín Fernández de Lizardi (el pensador mexicano), apuntes biográficos y bibliográficos. Bibliografía Mexicana y José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos*; y finalmente el apartado que trata sobre la Discusión, en la cual se analizan los postulados de los tres capítulos para sustentar lo analizado.

Las conclusiones presentan los resultados obtenidos y la confirmación de las hipótesis planteadas; como el hecho de que Luis González Obregón, pertenece al grupo de los bibliógrafos que fueron imprescindibles para su época y su trabajo trasciende a la nuestra. Ya que su obra nunca ha sido corregida ni puesta en duda por sus contemporáneos o predecesores, mantiene una relevancia temporal e histórica por la temática social que aborda; y que las obras de Luis González Obregón presentan una importancia histórica y literaria que figuran como relevantes para dichas materias.

## Capítulo 1

### 1.- La bibliografía mexicana finales del siglo XIX y principios del XX

La bibliografía es un producto de la sociedad, la cual abarca desde la impresión de los documentos, la revisión de los mismos por una persona u organismo que la recopilan, estructuran, ordenan, analizan y la ponen a disposición del público. En el caso de nuestro país existen dos periodos centrales para referirse a bibliografía mexicana. En primer lugar, la bibliografía colonial o novohispana corresponde a los tres siglos de dominación española desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX. En un sentido amplio incluye, como algunos autores lo mencionan, toda la producción literaria desde el advenimiento de la imprenta a nuestro país y los manuscritos prehispánicos y coloniales. En segundo lugar, está la bibliografía nacional que surge después de la independencia de México, y como su nombre lo dice es toda aquella producción y análisis que se realiza desde que México se instaure como una nación independiente. Por ello, la bibliografía nacional funge como evidencia y resultado del producto intelectual, social y cultural del proceso histórico de un país.

## 1.1 México durante los siglos XIX y XX

El siglo XIX presenta en nuestro país una serie de cambios culturales y políticos, que repercuten de manera contundente en la sociedad, por ejemplo se encuentra el movimiento de Independencia, España se sufría un bloqueo continental y la invasión francesa, por lo que descuidó a sus territorios en América, aunado al hecho de que las reformas borbónicas afectaron su estabilidad política que se vio reflejada en sus colonias<sup>1</sup>, la marginación que sufrían los criollos al no poder acceder a puestos significativos del gobierno; éste generó un sentimiento de identidad nacional que tuvo como consecuencia el querer tomar parte de las decisiones de su país. Para este movimiento se logró involucrar a diversos sectores de la sociedad, a la par se conformaron dos facciones sociales: realistas e insurgentes, que mantuvieron una lucha entre ellos, no solo en el campo de batalla, sino también en el terreno de las ideas con la ayuda de la imprenta. Se crearon periódicos de ambos bandos en los cuáles expresaban sus opiniones; así como cartas y proclamas de constituciones, un ejemplo de ello fue *Sentimientos de la Nación* el 22 de octubre de 1814<sup>2</sup>, sus principales postulados fueron reconocer que México como una nación independiente, sin tolerancia a otra religión más que la católica.

Al consumarse la independencia se impuso un imperio al mando de Agustín de Iturbide, y así quedó declarado en el Acta de Independencia, para que el país pudiera ser incorporado a la economía internacional y tener el reconocimiento de las demás naciones. Dicho imperio duró cerca de diez meses, posteriormente Antonio López de Santa Anna se pronunció en

---

<sup>1</sup>Gómez Méndez, Orlando Sergio. *Historia de México*. México: Limusa, 2006, p. 78.

<sup>2</sup> *Ibíd*em, p. 91.

contra de Iturbide obligándolo así a dejar el gobierno; al ser electo Guadalupe Victoria como el primer presidente de México, este decretó la expulsión de grupos españoles que querían devolver la monarquía a la nación, pero al irse ellos también se llevaron consigo las arcas del país.

Para el año de 1824 se redactó la Constitución de la República Mexicana<sup>3</sup> y en las elecciones siguientes ganó Vicente Guerrero al quitar a Gómez Pedraza de la presidencia. Después de Guerrero fue designado presidente provisional Anastasio Bustamante, finalmente debido a las luchas entre liberales y conservadores sumado a que el gobierno no era estable Antonio López de Santa Anna se levantó contra Bustamante desconociendo su gobierno y siendo electo presidente en 1833 y José María Luis Mora el vicepresidente.

Entre los planes de Santa Anna estuvo el reducir los privilegios del ejército y el clero ya que la educación estaba monopolizada por este último, por lo que desapareció la Pontificia Universidad y el Colegio Mayor de Santa María de Todos los Santos; todo acervo religioso pasó a ser parte de la Biblioteca Nacional, cuando ésta aún se encontraba como proyecto<sup>4</sup>. Posteriormente también derogó las leyes reformistas.

Los conflictos internacionales no se hicieron esperar al ver que México no tenía control interno, primero con la separación de Texas, que al estar habitada por colonos americanos pidió su independencia para incorporarse como un estado más de la Unión Americana, y segundo la ocupación francesa en territorio mexicano sucedió cuando los comerciantes franceses reclamaron los daños por saqueos en sus negocios causado por militares mexicanos; el país tenía una deuda desde el inicio de la Independencia que no podía costear

---

<sup>3</sup> *Ibíd*em, p. 130.

<sup>4</sup> Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica. *Historia de las bibliotecas iberoamericanas: pasado y presente*. México: UNAM, 1995, p. 330.

y la suma de indemnización que aumentaba año con año; se destituyó a Santa Anna del cargo al ver que no podía manejar semejante carga, cuando Comonfort asumió la presidencia se implantó la Ley Lerdo en la cual se obligó a las corporaciones a vender en bonos sus propiedades.

En este lapso se creó la Constitución de 1857, que fue inspirada en la estadounidense y en los postulados de la Revolución Francesa<sup>5</sup>; dando paso así a la guerra de Reforma, teniendo como resultado la promulgación de las Leyes de Reforma. Benito Juárez como presidente de México pretendió una vez más eliminar fueros, separar la iglesia del estado, nacionalizar las propiedades del clero, crear un registro civil, libertad de imprenta y la secularización de hospitales e instituciones de beneficencia<sup>6</sup>.

Debido a que la economía estaba paralizada, Juárez suspendió los pagos hacia naciones europeas a las que se le debía, por lo que México sufrió la Intervención Tripartita que estuvo integrada por España, Francia e Inglaterra que exigían el pago de la deuda, al no ser liquidada ocuparon los principales puertos marítimos y aduanales de nuestro país, después de varias negociaciones se retiró Inglaterra y España; pero Francia permaneció, hecho al que se le llamó la Intervención Francesa impulsada por mandato de Napoleón III. Tenía como intención conjunta que Estados Unidos se mantuviera a raya en los límites de nuestro país<sup>7</sup>.

Un grupo de conservadores apoyó a Francia en la implantación de un Imperio en México eligiendo a un candidato de “Sangre Noble” y por ende que poseyera los elementos necesarios para gobernar, se hizo un llamado a Maximiliano de Habsburgo el cual sólo

---

<sup>5</sup>Libertad, igualdad y fraternidad.

<sup>6</sup>Gómez Méndez, Orlando. Óp. cit., p. 170.

<sup>7</sup>Ibídem, p. 174.

aceptó venir si todo el pueblo mexicano estaba de acuerdo, naturalmente se cometieron fraudes, se juntaron firmas en las que supuestamente el pueblo aceptaba la venida de los emperadores, pero en la mayoría los involucrados estaban, nombres de niños y de personas ya fallecidas<sup>8</sup>.

Maximiliano al creer que el pueblo aceptaba su gobierno arribó en el puerto de Veracruz en 1863; aunque era conservador tenía ideas liberales por lo que siguió con las Leyes de Reforma, su imperio dio una estabilidad política y progreso. Invitó a las filas liberales a trabajar conjuntamente con él, naturalmente Benito Juárez se negó por cuestiones de honor. Amplió la prensa, realizó viajes alrededor de la república para conocer la situación del país<sup>9</sup>, pero aún se sostenían luchas internas sumado a que Francia tenía el verdadero control sobre México; el país no progresó como se tenía previsto y se acusó al imperio de Maximiliano de derroche de dinero y es que eran muchas las fiestas donde se gastaron fuertes cantidades de dinero, trataba de pagar la deuda externa; pero como el control de fondos monetarios estuvo a cargo del Ministerio de Hacienda, y de cada préstamo efectuado para México Francia se llevaba la mitad<sup>10</sup>. Por lo que se culpó de corrupción y fraudes al Imperio; pese a que el Imperio trató de atender las necesidades de los grupos marginales, liberó a los peones de las haciendas, legisló los terrenos baldíos y suprimió las tiendas de raya; introdujo el sistema métrico decimal; apoyó a la Academia de San Carlos y la Academia de Ciencias y Literatura, adoquinó calles y creó las avenidas más importantes y así mismo fundó la Academia de Medicina<sup>11</sup>. Tenía como proyecto la creación de una

---

<sup>8</sup> Ibídem, p. 177.

<sup>9</sup> Ibídem, p. 181.

<sup>10</sup> Ibídem, p. 183.

<sup>11</sup> Ibídem, p. 182.

biblioteca imperial, para 1865 compró la biblioteca de José María Andrade<sup>12</sup>; sin embargo cuando se retiraron las tropas militares francesas de territorio mexicano Maximiliano quedó sin apoyo y empezó el aumento de revueltas encabezadas por Juárez. El Ejército Republicano sitió en Querétaro a Maximiliano, quien fue apresado y fusilado, la emperatriz Carlota regresó a Europa.

Inició el periodo de la República Restaurada, que dio paso a un nuevo conservadurismo; los liberales eran los dueños únicos del poder<sup>13</sup> con Juárez a la cabeza se tuvo un carácter capitalista, que pretendió la apertura del mercado europeo.

En 1868, Gabino Barreda fundó la Escuela Nacional Preparatoria con matices positivistas. A estas alturas, se quiso seguir con el proyecto de una Biblioteca Nacional, por lo que el gobierno jurista impuso a todos los editores de México la obligación de enviar dos ejemplares a la entonces Biblioteca de la Catedral<sup>14</sup>, la misma que serviría de inicio a la futura Biblioteca Nacional. El decreto de 1867 destinó como sede del edificio a la antigua iglesia de San Agustín<sup>15</sup>.

En 1871 el Plan de la Noria se opuso a la tercera reelección de Juárez éste falleció un año después y ocupó la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada que continuó con el mismo proyecto liberal, se antepuso el plan de Tuxtepec que fue encabezado por Porfirio Díaz desconociendo a Lerdo como presidente. Díaz fue apoyado por el ejército, grandes hacendados, el clero y un grupo de intelectuales llamado los científicos se instauró en el

---

<sup>12</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. cit, p. 332.

<sup>13</sup>Ibídem, p. 189.

<sup>14</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. Cit., p. 334.

<sup>15</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. Cit.

poder<sup>16</sup>. Sus intenciones fueron el promover el desarrollo económico, la construcción de vías férreas y telecomunicaciones como el telégrafo, el acercamiento entre países latinoamericanos, proteger los límites con Belice que había sido ocupado por los ingleses en la intervención tripartita y suprimir el bandolerismo. Se dio la llamada “Paz Porfiriana” en la cual sometió a los indios cruelmente<sup>17</sup>. Al terminar su primer gobierno puso a su amigo Manuel González como presidente y Díaz fue su secretario de Fomento, en ese lapso se cambió la moneda de plata por la de níquel, que naturalmente fue la caída del peso mexicano, una vez terminado el periodo de González, Díaz subió al poder nuevamente, las tierras estaba en manos de unos cuantos hacendados y de compañías extranjeras; hubo huelgas que fueron salvajemente reprimidas entre las que destacan las de Cananea Sonora en el norte del país en 1906 y Río Blanco, Veracruz en el sur en 1907<sup>18</sup>; para 1908 Díaz contaba con 80 años y la mayoría de los integrantes de su cámara andaban por edades similares. Para finales de su gobierno surgen nuevas clases sociales como la clase media, la burguesía y el proletariado, los grupos de universitarios que pretendían ocupar puestos en el gobierno sustentándose en ideologías europeas.

En este periodo se fundó el Partido Liberal Mexicano encabezado por Ricardo Flores Magón, para las elecciones de 1910 se postuló Francisco I. Madero pero al no darle la victoria en respuesta estallaron movimientos inconformes, que dieron como resultado el movimiento de Revolución Mexicana, a su vez Emiliano Zapata dio a conocer el plan de Ayala en el que se desconocía el gobierno de Madero, Porfirio Díaz abandonó el país y Madero fue asesinado.

---

<sup>16</sup> Ibídem, p. 202.

<sup>17</sup> Ibídem, p. 203.

<sup>18</sup> Ibídem p. 220.



En 1913, Victoriano Huerta subió al poder y el gobierno de Estados Unidos lo reconoció como presidente<sup>19</sup>, Huerta buscó el apoyo de la clase obrera, pero era visto como un usurpador; y los movimientos campesinos seguían activos. El país sufría un bloqueo económico por parte de Estados Unidos, sin embargo los bancos europeos estaban interesados en nuestro país<sup>20</sup>.

Huerta tuvo que dejar la presidencia al no ser apoyado; los grupos zapatistas y villistas nuevamente tomaron las armas. Venustiano Carranza ocupó la presidencia de manera provisional, buscó la aceptación de Estados Unidos; el gobierno mexicano fue apoyado por Alemania que tenía intenciones de que nuestro país participara a favor suyo en la Primera Guerra Mundial, para 1917 México se declaró neutral<sup>21</sup> y se ocupó de sus problemas internos, se decidió retomar la Constitución de 1857, dando como resultado la Constitución de 1917 entre sus artículos más destacados se encuentran: el 3° que trata sobre la educación, el 27° sobre la cuestión agraria, el 123° sobre el trabajo y las relaciones laborales y el 130° referente a la separación de la iglesia y el Estado<sup>22</sup>.

Posteriormente al formarse el Partido Liberal Constitucionalista y con Carranza como su candidato fue electo presidente, el cual siguió intentando tener de su lado a la clase obrera, aprovechó los conflictos europeos para aumentar la producción de petróleo, henequén, oro y plata<sup>23</sup>. Pese a ello la economía interna no marchó bien; Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles se aliaron para ser representantes del movimiento obrero. Carranza fue asesinado en 1920, y Obregón subió al poder, esperando tener el apoyo del sector obrero, pero se

---

<sup>19</sup>Ibidem, p. 257.

<sup>20</sup>Ibidem, p. 270.

<sup>21</sup>Ibidem, p.277.

<sup>22</sup>Ibidem, p. 279.

<sup>23</sup>Ibidem, p.280.

enfrentó a varios problemas: Estados Unidos no reconoció su gobierno, presiones económicas de compañías extranjeras y el reparto de tierras en los estados había sido lento e insuficiente. Además de la reducción de gastos, en los cuales se recortó el presupuesto en todas las dependencias, como el caso de la Secretaría de Educación Pública, que de ella dependían las bibliotecas<sup>24</sup>.

Para 1923 con las Convenciones de Bucareli se pactó ceder el subsuelo a las compañías petroleras existentes, por lo que se reanudaron las relaciones diplomáticas<sup>25</sup>. En 1924, Calles fue electo presidente, mantuvo una ideología populista reorganizó al ejército y reabrió el Colegio Militar, sometió a los caciques; tuvo fuertes problemas con los líderes religiosos que estaban inconformes por la constitución concretamente el artículo 130º, inició la guerra contra los cristeros.

El nuevo problema era la sucesión presidencial, por lo que en 1927 el Congreso modificó la Constitución para permitir la reelección y al año siguiente una nueva reforma que aumentara a seis años el periodo presidencial<sup>26</sup>. Obregón fue candidato nuevamente por la presidencia, pero fue asesinado y la crisis política se desató. Pese a que Calles dejó el poder aún seguía teniendo influencia en los gobernantes, a esta etapa se le llamó el Maximato<sup>27</sup>. Emilio Portes Gil fue nombrado presidente interino, en su gobierno se llegó a una concesión por la autonomía de la Universidad Nacional de México 1929, así mismo la Biblioteca entró en un proceso de estabilidad y adelanto académico<sup>28</sup> y la reanudación del proceso de redistribución de tierra. En las elecciones siguientes compitió José Vasconcelos

---

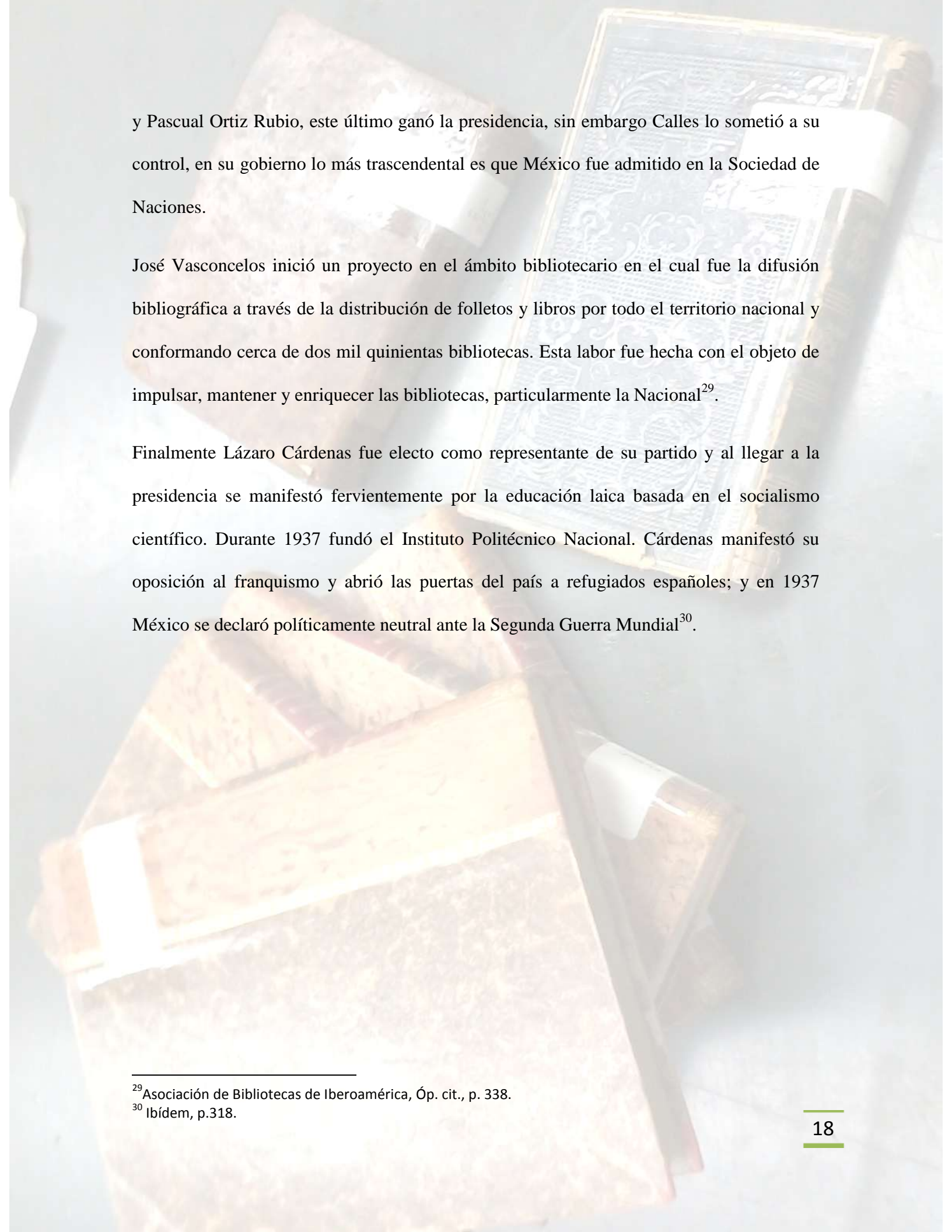
<sup>24</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. Cit., p. 337.

<sup>25</sup>Ibídem, p. 297.

<sup>26</sup>Ibídem, p. 302.

<sup>27</sup>Ibídem, p.307.

<sup>28</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. Cit., p. 339.



y Pascual Ortiz Rubio, este último ganó la presidencia, sin embargo Calles lo sometió a su control, en su gobierno lo más trascendental es que México fue admitido en la Sociedad de Naciones.

José Vasconcelos inició un proyecto en el ámbito bibliotecario en el cual fue la difusión bibliográfica a través de la distribución de folletos y libros por todo el territorio nacional y conformando cerca de dos mil quinientas bibliotecas. Esta labor fue hecha con el objeto de impulsar, mantener y enriquecer las bibliotecas, particularmente la Nacional<sup>29</sup>.

Finalmente Lázaro Cárdenas fue electo como representante de su partido y al llegar a la presidencia se manifestó fervientemente por la educación laica basada en el socialismo científico. Durante 1937 fundó el Instituto Politécnico Nacional. Cárdenas manifestó su oposición al franquismo y abrió las puertas del país a refugiados españoles; y en 1937 México se declaró políticamente neutral ante la Segunda Guerra Mundial<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. cit., p. 338.

<sup>30</sup> Ibídem, p.318.

### 1.1.1 Sociedad

A lo largo de todo el siglo XIX y parte del XX en México existieron diversas formas de pensamiento, que repercutieron de forma significativa en los diferentes campos de actividades intelectuales, políticas, económicas y sociales; inspiradas principalmente en doctrinas filosóficas provenientes de Europa. A continuación se expondrá un breve bosquejo de las principales; es necesario mencionar que los tipos de pensamiento en muchas ocasiones surgían en contraposición de algunos que ya habían sido practicados y por tanto en su mayoría convivieron, estos fueron parte trascendental en la creación de instituciones y las obras publicadas.

A principios del siglo XIX, aun siendo Colonia, el nacionalismo empezó a ganar terreno en un grupo de personas unidas por la religión católica, eran llamados ciudadanos de segunda categoría, uno de los líderes del clero se encontraba entre las filas: Miguel Hidalgo; retomando las doctrinas de Clavijero quién fue el portador del patriotismo criollo, la expresión de la ilustración, en la que se trató de sostener que “la historia presenta la vida racional, perfecta y libre. Su desarrollo es a la par en el ascenso y caída de las monarquías absolutas y el avance de la república”<sup>31</sup>. En México siguiendo este lineamiento el grupo liberal pretendió hacer una marcha hacia la emancipación mental, para así quitar los vicios y hábitos heredados de la Colonia.

Una vez consumada la Independencia de México, hubo una marcada tendencia al liberalismo que se dio entre los años de 1823 a 1867. Tuvo como consecuencia el

---

<sup>31</sup> Escobar, Gustavo. *Introducción al pensamiento filosófico en México*. México: Limusa, 2007, p. 71.

nacimiento de la Bibliografía Nacional; José María Luis Mora redactó el *Catecismo político de la Federación Mexicana* (1831) y Valentín Gómez Farías inspirado por los tratados franceses de Montesquieu y Benjamín Constant, redactó la *Instrucción Pública en México*, en el cual expresó sensiblemente sus ideas sobre la educación para todos. Sin embargo, la educación decayó por falta de centros, ya que con la expulsión de los jesuitas del país se quedó sin la mayor parte de sus educadores. En contraste, el grupo conservador tenía entre sus objetivos el rescatar el esplendor de la Colonia; por lo que trataban de recopilar todos los documentos que fueran de esa época, no es de extrañarse que de ahí surgiera el interés de Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), Vicente P. Andrade (1894-1915) y Nicolás León (1859-1929) de formar sus bibliografías del siglo XVI, XVII y XVIII.

El Ateneo Mexicano de 1840 a 1844 intentó por un tiempo sustituir a la Pontificia Universidad que fue cerrada en 1833; éste basaba sus cátedras en conferencias magistrales. En las que el liberal Ignacio Manuel Altamirano era partícipe y fue uno de los personajes más destacados que figuran a la cabeza del nacionalismo mexicano<sup>32</sup>.

En este mismo lapso hace su aparición en México el materialismo, proveniente de Francia; nuestro país adoptó muchos de los movimientos sociales y formas de pensar del país galo, en el cual sus principales representantes son Denis Diderot, Destuc de Tracy, Condillac y Gal; dicho movimiento hace surgir en nuestro país polémicas y diferencias de opinión como el caso de Ignacio Ramírez que en oposición a esta doctrina, promueve el escolasticismo, en el que se aplican los preceptos teológicos como modo de pensar y actuar,

---

<sup>32</sup> Perales Ojeda, Alicia. *La cultura Bibliográfica en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, p. 42.

apoyado por Clemente Jesús de Mungui y José de J. Díez de Scallena y Dávalos ambos obispos<sup>33</sup>.

Las intervenciones extranjeras abrieron paso al romanticismo, provenientes principalmente de Francia e Inglaterra; “que no es otra cosa que el movimiento por resaltar el esfuerzo de la gente culta (1850) para restaurar un ambiente literario donde se conocen y discuten las corrientes europeas del momento”<sup>34</sup>. Nace el Instituto Nacional Literario, promovido por el poeta cubano José María Heredia, partidario de la corriente romántica; dio a conocer a autores reconocidos en Europa como François René de Chateaubriand y Alphonse de Lamartine por parte de Francia y a Edward Young de Inglaterra.

El México de 1867 a 1910 se empapó de la filosofía de Augusto Comte y su positivismo llegó de París y envolvió el pensamiento de Gabino Barreda y sus seguidores son Agustín Aragón, Justo Sierra, Porfirio Parra entre otros; el positivismo trata de sustituir la educación teológica por la científica o educación “positiva”<sup>35</sup>. Los hombres cultos están educados bajo el rigor de las ciencias exactas; en México se estableció la educación laica y gratuita; en cuanto a la historia se plantea que la libertad anhelada es a través de la evolución y no de la revolución. “Culto único a la ciencia de las verdades demostrables y seguras”<sup>36</sup>.

Sin embargo llegó un grupo de jóvenes intelectuales que pone en duda el positivismo, llamado el Ateneo de la Juventud que veremos en el siguiente punto.

---

<sup>33</sup>Escobar, Gustavo. Óp. Cit., p. 65.

<sup>34</sup>Perales Ojeda, Alicia. Óp. Cit., p. 38.

<sup>35</sup>Zea, Leopoldo. *Esquema para una historia de la filosofía en México*. México: Edimex, 1955.

<sup>36</sup>Escobar, Gustavo. *Introducción al pensamiento filosófico en México*. México: Limusa, 2007, p.71.

### 1.1.2 Grupos intelectuales

Las instituciones y liceos aumentaron la participación de sus integrantes en los proyectos intelectuales como el caso de las bibliografías: en 1833 se creó la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el Establecimiento de Ciencias Médicas y el Colegio de Medicina, y para 1836 se creó la Academia de San Juan de Letrán con Guillermo Prieto a la cabeza por la corriente nacionalista.

Para 1850 surgió el Liceo Hidalgo, sin embargo su actividad fue poca debido a las guerras de Reforma, Intervención Francesa y el Segundo Imperio. En 1851 abre sus puertas nuevamente con la reorganización de Ignacio Manuel Altamirano, que más tarde inicio las Veladas románticas<sup>37</sup>.

La Sociedad Literaria Cuauhtémoc (1891-1894), basó sus postulados en corrientes francesas, exaltó la grandeza de las civilizaciones indígenas, con miembros como Rafael Ángel de la Peña, Rafael Delgado, Ángel Pola, Luis G. Urbina, Ángel de Campo y Luis González Obregón entre otros; difundían una protección de las etnias, así como la preocupación por la amenaza que suponía el imperialismo estadounidense<sup>38</sup>.

Para el Porfiriato hay diversos grupos:

Los científicos fue un grupo minorista de intelectuales que empezó a reunirse durante el Porfiriato, provenían en su mayoría de clase baja, sin embargo cosecharon grandes fortunas; influenciados por la filosofía positivista de Augusto Comte; en el que afirmaban que: “Después del triunfo de la Burguesía Mexicana, se hacía urgente el establecimiento del

---

<sup>37</sup> Ibídem, p 76.

<sup>38</sup> Clark de Lara, Belem. *La república de las letras: asomo de la cultura escrita del México decimonónico*, México: UNAM, 2005, p. 37.

orden. Pero no basta un orden superficial, era menester un nuevo orden que tuviese como base la conciencia de los mexicanos. Era necesario establecer una nueva educación que desplaza sea la establecida por el clero. Para sustituir una formación teológica era necesaria lo que se le podía llamar una educación positiva<sup>39</sup>. Inspirados en Francia y Estados Unidos como modelos a seguir para los modelos inversionistas, el grupo de los científicos fungía como intermediario entre el gobierno porfirista y los inversionistas extranjeros; lo que los llevó a tener un gran número de privilegios durante el régimen; entre los que destacan está Justo Sierra quien expresó las ideas positivistas en la creación de la Escuela Nacional Preparatoria; Francisco Bulnes, Rosendo Pineda y José Ives Limantour principalmente. Este grupo se regía bajo el término “orden, paz y progreso”<sup>40</sup>.

El Ateneo de la Juventud surgió en 1909 cuando el Porfiriato estaba llegando a su fin y posteriormente para 1911 cambió al Ateneo de México, el cual pretendía unificar a América, con José Vasconcelos a la cabeza<sup>41</sup>; por medio de debates y reuniones siguieron la filosofía de Destut de Tracy, Codillac y Gallentre otros, sus principales preocupaciones eran de corte social, estaban determinadas por un peculiar enfoque de la moral y de la cultura y la cultura como instrumento de la moral<sup>42</sup>.

En 1912 el Ateneo junto con la Universidad Mexicana encaminaron a que la bibliografía ganará calidad y contenido ya que con el apoyo de estas se crearon instituciones dirigidas exclusivamente a la creación y compilación de bibliografía.

---

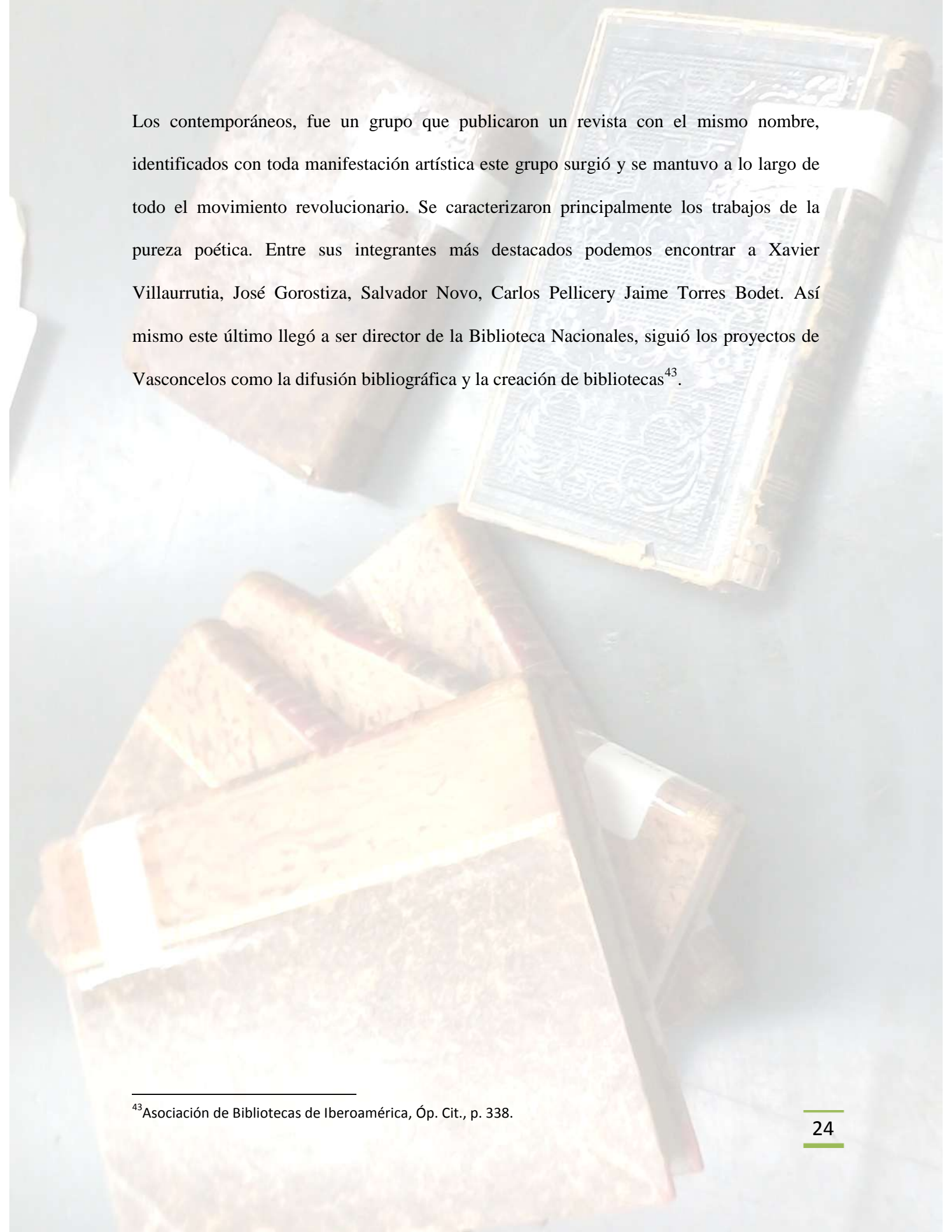
<sup>39</sup>Zea, Leopoldo. *El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968, p. 56.

<sup>40</sup>Ibíd.

<sup>41</sup>Perales Ojeda, Alicia. *La cultura bibliográfica en México*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, p.170.

<sup>42</sup>Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*. México: UNAM, 1967, p. 213.





Los contemporáneos, fue un grupo que publicaron un revista con el mismo nombre, identificados con toda manifestación artística este grupo surgió y se mantuvo a lo largo de todo el movimiento revolucionario. Se caracterizaron principalmente los trabajos de la pureza poética. Entre sus integrantes más destacados podemos encontrar a Xavier Villaurrutia, José Gorostiza, Salvador Novo, Carlos Pellicery Jaime Torres Bodet. Así mismo este último llegó a ser director de la Biblioteca Nacionales, siguió los proyectos de Vasconcelos como la difusión bibliográfica y la creación de bibliotecas<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup>Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica, Óp. Cit., p. 338.

## 1.2 Tendencias bibliográficas

Bibliografía es en un sentido estricto de la palabra es el estudio del libro (manuscrito e impreso); para A.M.L. Robinson el significado más tardío proviene del latín *biblio*= *libro* y *grafía*= *escribir*; etimológicamente significa escribir libros<sup>44</sup>.

Ahora bien, los siguientes conceptos y nociones de bibliografía son de naturaleza europea que posteriormente se adoptaron en América. En 1633, para Gabriel Naudé, bibliografía es una lista de libros, no usó el término biblioteca debido a que implica una lista organizada de libros, en parte física y escrita. Por otro lado, Simón Díaz afirmó que una bibliografía es un conjunto de relaciones de títulos; libros que pueden ser descriptivos, elaborado por eruditos o libreros y sin sometimiento a normas<sup>45</sup>.

En 1744 para Michel Denis director de la Biblioteca Imperial de Viena, dijo que la bibliografía es la ciencia del libro que merece un análisis y estudio de su elaboración. Jean François Née de la Rochelle (1751-1838) es el primero en decir que la bibliografía es la ciencia del bibliógrafo<sup>46</sup>, para ese entonces ya se consideraba a un individuo docto y especializado en ese tema.

François de Bree 1782 dice que esta disciplina, la ciencia del libro se divide en dos partes; una es la tipografía y la otra el estudio de los libros en sí mismos. Ya se hace una división del estudio por lo que se empieza a hacer un análisis más riguroso y por tanto se divide el todo en sus partes esenciales para una mejor elaboración de la misma.

---

<sup>44</sup> Torres Ramírez, Isabel de. *Qué es la bibliografía. Introducción para estudiantes de biblioteconomía y documentación*. Granada, España: Universidad de Granada, 1996, p. 11.

<sup>45</sup> *Ibídem*, p.23.

<sup>46</sup> *Ibídem*, p. 34.

En 1802 el bibliotecario Gabriel Peignot mencionó que el término bibliología es para el estudio de los documentos y que la bibliografía está subordinada a ésta como una rama secundaria que trata sobre el estudio de los repertorios bibliográficos<sup>47</sup>, que abarca la metodología que implica su creación, pueden ser también listas de libros, la teoría que hace mención de sus repertorios, si como la finalidad de esta, su uso, estudio, conformación y el desarrollo histórico.

En 1817 el término Bibliografía se inclina más a la descripción física del material, conocimiento de los libros, de sus ediciones, quién fue el impresor, en qué lugar, número de ejemplares hechos, el número de copias existentes en el mercado etc. Para García Morales Moreno la bibliografía es parte de la documentación que se ocupa de los impresos, en este caso deja de lado los manuscritos cambiando así radicalmente la concepción que se tenía en un inicio de bibliografía<sup>48</sup>.

Con base al análisis que se hará en los próximos apartados conviene mencionar la definición de bibliografía nacional: es el repertorio que recoge la producción tipográfica de un país o nación que suele estar escrita en lengua o lenguas que se usan oficialmente en dicho territorio nacional. Como criterios está el lugar de publicación y la lengua que delimitan la bibliografía; también incluye lo escrito sobre el país en otros lugares o autores de otros países<sup>49</sup>.

Desde luego, cuando ya se habla de una bibliografía estructurada también se debe de mencionar a la persona encargada de hacerla en este caso el bibliógrafo es la persona que se dedica al florecimiento de la bibliografía y por tanto desarrolla protocolos propios de la

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 52.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 75.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 150.

descripción, formas de control bibliográfico capaces de tener en cuenta los textos aunque no sean libros. “Acomete el estudio sistemático de las condiciones de producción, difusión de los escritos bajo todas sus formas y colecciones”<sup>50</sup>.

En el siglo XIX en todo el mundo y México no es la excepción surge la bibliofilia que es una acción apasionada por los libros, especialmente por los raros y curiosos, el gusto por la colección incluye investigar, reconocer, recopilar material valioso en cuanto a la diversificación de criterios estandarizados y personales<sup>51</sup>.

### 1.2.1 Características de la bibliografía del siglo XIX y XX en México

México desde la época prehispánica y colonial ha contado con un estimable repertorio de producciones intelectuales. Por un lado está el hecho de que México al ser colonia española mantenía una producción, si bien no a la par que España si de cantidad y calidad considerable, aun así la bibliografía se mantenía aletargada, sin embargo hay un esfuerzo por parte de Nicolás Antonio (1617-1684) con su *Bibliotheca hispana Vetus* que toma como modelo posteriormente Juan José de Eguiara y Eguren (1696-1763) y José Mariano Beristáin y Sousa (1756-1817).

A principios del siglo XIX, se nota un sentimiento de defensa tanto de la producción criolla, como peninsular en América y por tanto la intención primordial de las bibliografías es demostrar a Europa que América no es un continente retrogrado. En los primeros años

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 149.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 165.

del México independiente existe una marcada tendencia en el nacionalismo, la bibliografía es retrospectiva es decir parte del primer libro impreso en el país<sup>52</sup>.

En la era napoleónica (Napoleón III) es el auge indiscutible de la bibliofilia. Surge el bibliófilo quien es en parte la persona que está dispuesta a pagar cantidades elevadas por documentos de su interés. Con una influencia de Francia en la bibliografía los libreros mexicanos presentan ejemplares de mejor calidad como consecuencia aumentan sus ventas, los libros son codiciados. Altamirano tuvo como referencia al bibliófilo Jaques Charles para hacer su revista *el Renacimiento* que dentro de su contenido hizo mención de estudios bibliográficos, Icazbalceta fue de los primeros en seguir las publicaciones de la revista.<sup>53</sup>

A mediados de la tercera década del siglo XIX en México surgieron los diccionarios repertorios<sup>54</sup>, eran publicaciones que imprimían los libreros y librerías para promover sus publicaciones contaban con información bibliográfica, eran una especie de catálogos, que sirvieron como forma de localizar la producción del país en forma de registros.

Existe un análisis de por medio del bibliógrafo; dejando de lado su opinión personal hace trabajo más profesional. Como objetivo adyacente tiene el salvar de la destrucción textos del pasado y posteriormente de divulgar el conocimiento científico y para fomentar la bibliografía profesional.

En el Porfiriato se crea el Instituto Bibliográfico Mexicano con sede en la Biblioteca Nacional auspiciado por el gobierno con inclinaciones positivistas. Los objetivos del

---

<sup>52</sup> *Breve y más compendiosa doctrina christiana en lengua mexicana y castellana* por Juan de Zumárraga. En la Imprenta de Juan Pablos, 1539. Del cual no se tiene ejemplares en la actualidad, pero se habla de ellos en listas y repertorios bibliográficos.

<sup>53</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit., p. 49.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 52.

Instituto eran: la formación de una bibliografía nacional y por tanto su publicación en anuarios bibliográficos; apoyo de asociaciones, universidades y centros de investigación en las labores bibliotecológicas del país, así como la reedición de bibliografías históricas, con aportaciones de autores distinguidos incluyendo la descripción de obras no reseñadas con anterioridad en poder de otras bibliotecas públicas y privadas<sup>55</sup>.

Al establecerse el Instituto en 1899, la Biblioteca Nacional asume la responsabilidad de órgano bibliográfico nacional, es decir se llevó a cabo la creación de anuarios que dieron a conocer la importancia de la bibliografía nacional actual y para la bibliografía retrospectiva se pensó en la obra de la *Imprenta en México* de Medina y realizar una edición latín-español de la *Biblioteca Mexicana* de Eguiara y Eguren<sup>56</sup>.

La bibliografía era una preocupación ahora nacional. Incluyó miembros como a Luis González Obregón, Porfirio Parra, Jesús Sánchez, José María Vigil, Eusebio Zubieta y Francisco del Paso y Troncoso entre otros. Manejaron una bibliografía científica, con la que se asistía a congresos para ser partícipe de proyectos bibliográficos universales y recoger cada bibliografía existente en materia científica de cada país. En 1898 se instaló la Junta Nacional de Bibliografía Científica para dar paso a una en cada estado<sup>57</sup>.

México tiene una vasta tradición bibliográfica, la historia de la cultura mexicana está íntimamente ligada con los libros.<sup>58</sup>

---

<sup>55</sup>Instituto Bibliográfico Mexicano. Consultado 15 de diciembre de 2012  
<http://cuib.unam.mx/~escalona/pagina/Miweb2/IBM.htm>

<sup>56</sup>Ibíd.

<sup>57</sup> González y González, Luis. *Nueve aventuras de la bibliografía mexicana*. México: El Colegio de México. Consultado 20 de diciembre de 2012. En línea: PDF. <http://codex.cdmex.mx:8991/exlibris>

<sup>58</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op Cit., p. 12.

### 1.2.2 Principales bibliografías mexicanas en el siglo XIX

En el siglo XVII apareció una de las colecciones importantes de documentos antiguos en manos del italiano Lorenzo Boturini Benaduci (1702-1753), que fue decomisada por el gobierno virreinal y con el paso de los años sufrió daños, sustracciones y robos; Mariano Fernández de Echeverría y Veytia (1718-1779) solicitó documentos de esta misma biblioteca para sus estudios históricos que nunca devolvió y que posteriormente llegaron al poder del cosmógrafo e historiador Antonio de León y Gama (1735-1802) y a la muerte de éste pasó a manos de sus herederos. Parte de estos documentos los tuvo el barón Alejandro Humboldt, durante su estancia en México, en 1802 y 1803. Lo que quedó de la famosa colección de Boturini que constaban de 16 pinturas ideográficas pasó a ser depositado en el Museo Nacional de México y constituye parte de su fondo bibliográfico de origen<sup>59</sup>.

En el siguiente desglose de aportaciones bibliográficas, se partirá de Icazbalceta, es notable la labor que realizó José Mariano Beristáin de Souza, pero esta se excluirá por la temporalidad en la que fue realizada en relación con el autor que se va a tratar en los capítulos siguientes, sin embargo se reconoce su mérito al igual que la de Eguira y Eguren; que fueron los antecedentes de las bibliografías que a continuación se expondrán.

---

<sup>59</sup> Martínez, José Luis. *El libro en Hispanoamérica: origen y desarrollo*. 3ª ed. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 82.

### 1.2.2.1 Joaquín García Icazbalceta y su *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*

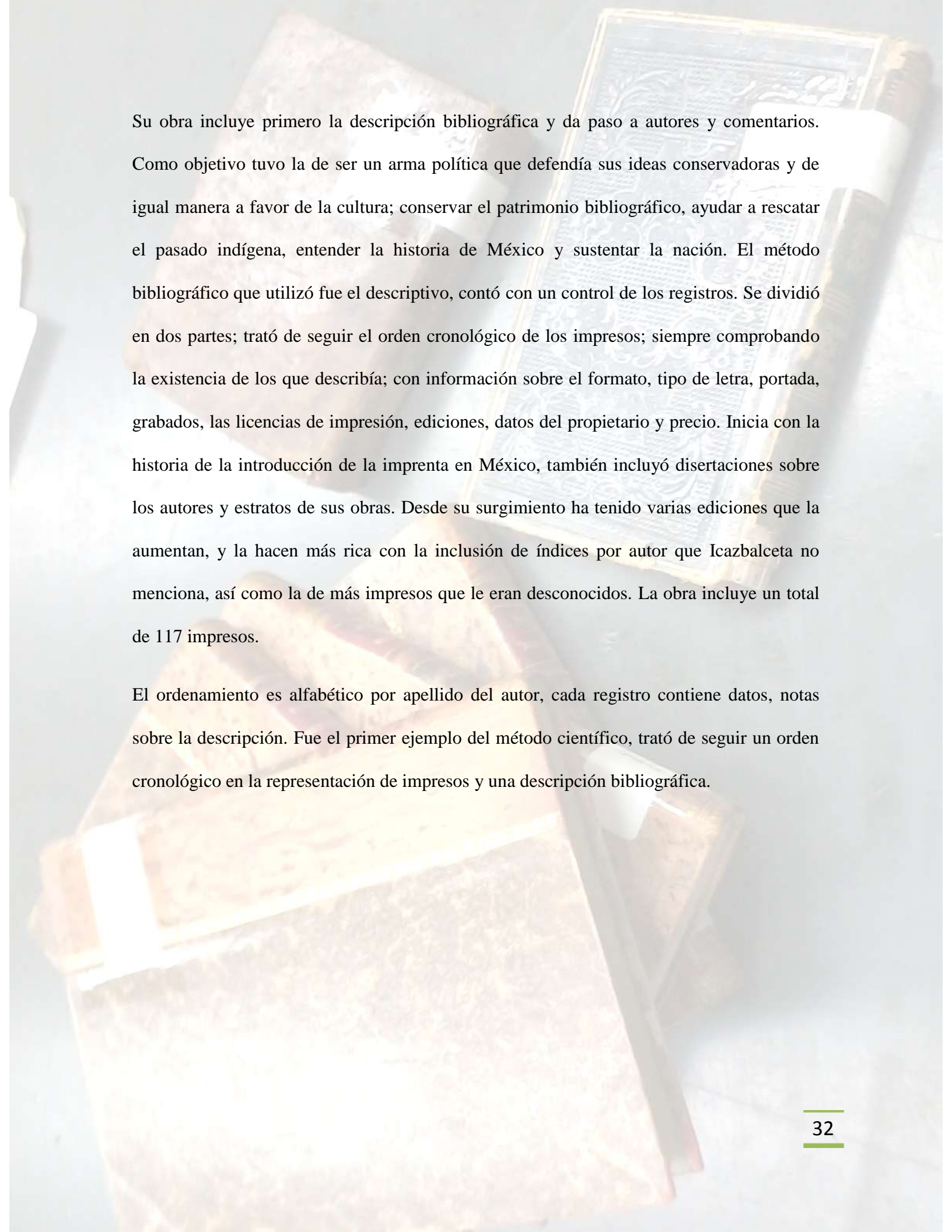
García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XV primera parte: catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600 con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. México: el autor e Imprenta Francisco Díaz de León, 1886.

Su nombre completo es Joaquín Felipe de Jesús Ignacio Francisco de Paula José Mariano García Icazbalceta (1825-1894). De padres españoles y debido a la expulsión de ellos de México, se tienen que trasladar a España en sus primeros años de vida. A su regreso a México es nombrado secretario de la Academia de la Lengua en la Ciudad de México en 1875.

La obra *Bibliografía mexicana del siglo XVI* (1886), se divide en dos partes: la primera reúne los impresos mexicanos desde la introducción de la imprenta en México (1539) hasta 1600 y la segunda presenta las obras escritas por mexicanos durante el siglo XVI que se publicaron en la Nueva España. Icazbalceta sentía una gran pasión por la conservación y preservación del patrimonio impreso del país por lo que tuvo sumo cuidado en su búsqueda de los documentos.

El trabajo de Icazbalceta se diferencia de sus antecesores al ser riguroso y disciplinado; se basó en un periodo histórico, en el concreto siglo XVI; empleando el método científico, parte de su trabajo se apoyó en los de Eguira y Beristáin de Souza, pero mucho más en su biblioteca personal. Hace una descripción bibliográfica exhaustiva, con análisis y objetividad en la identificación de los libros.





Su obra incluye primero la descripción bibliográfica y da paso a autores y comentarios. Como objetivo tuvo la de ser un arma política que defendía sus ideas conservadoras y de igual manera a favor de la cultura; conservar el patrimonio bibliográfico, ayudar a rescatar el pasado indígena, entender la historia de México y sustentar la nación. El método bibliográfico que utilizó fue el descriptivo, contó con un control de los registros. Se dividió en dos partes; trató de seguir el orden cronológico de los impresos; siempre comprobando la existencia de los que describía; con información sobre el formato, tipo de letra, portada, grabados, las licencias de impresión, ediciones, datos del propietario y precio. Inicia con la historia de la introducción de la imprenta en México, también incluyó disertaciones sobre los autores y estratos de sus obras. Desde su surgimiento ha tenido varias ediciones que la aumentan, y la hacen más rica con la inclusión de índices por autor que Icazbalceta no menciona, así como la de más impresos que le eran desconocidos. La obra incluye un total de 117 impresos.

El ordenamiento es alfabético por apellido del autor, cada registro contiene datos, notas sobre la descripción. Fue el primer ejemplo del método científico, trató de seguir un orden cronológico en la representación de impresos y una descripción bibliográfica.

### 1.2.2.2 Vicente P. Andrade y su *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*

Andrade, Vicente P. *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*. México: Boletín de la Sociedad, Álzate, 1894

Sacerdote y bibliógrafo mexicano (1844-1915) de origen michoacano, enseñó humanidades en Jalapa, se ordenó de presbítero en París, fue sobrino del librero José María Andrade; publicó diversos ensayos eclesiásticos, impulsado también por el positivismo en el Porfiriato.

Uno de los objetivos de su obra fue darle continuidad a la bibliografía de Icazbalceta, en un principio este proyecto fue incitado por el padre Fischer y cuando este murió en 1867 Andrade lo continuó. Como objetivo dentro de la obra es juntar todas las bibliografías mexicanas ilustres de imperecedera memoria en una sola obra.

Como fuentes utiliza su propia biblioteca, también bibliotecas públicas, los apuntes que había dejado Fischer, también utilizó catálogos de ventas.

Su método fue el de ensayo, aunque también adoptó el de Icazbalceta en cuanto a la disciplina de búsqueda de escritos, omitió impresiones piadosas. También incluyó bibliografía de estados como la de Puebla, se podría considerar como la primera bibliografía regional debido a la importancia de la imprenta poblana<sup>60</sup>. Los años que abarca son de 1601 a 1700; su temática es religiosa por ser sacerdote. Contiene un prólogo que imprime el Museo Nacional.

---

<sup>60</sup>Rivas Mata, Emma. *Bibliografías novohispanas*. México: INAH, 2000, p. 45.

Sus registros son por año, contiene título, lugar de publicación, autor, tipo de escrito (si es en verso o en prosa), editorial, tema. La transcripción es acorde a la época. Cuenta con correcciones: índice alfabético por apellidos, índice de anónimos; agrega discursos, audiencias, grabados, señala las diferentes ediciones, la localización de los ejemplares, dedicatorias. La obra suma un total de 1334 registros.

Formada por dos ediciones; la primera en los años de 1894-1899 y la segunda de 1900; fue publicada en la Memoria y Revista de la Sociedad Científica “Antonio Álzate”. Es una obra obligada para la consulta de impresos del siglo XVII.

### 1.2.2.3 Nicolás León y su *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*

León, Nicolás. *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902-1908. 10 volúmenes.

Médico de profesión (1859-1929), también fue arqueólogo, historiador, etnólogo y desde luego bibliógrafo; fue nombrado director del Museo Michoacano donde comenzó escribir sus anales<sup>61</sup>. En 1899 ingresó al Instituto Bibliográfico con ayuda de Porfirio Díaz. Hizo una bibliografía sobre tarascos, para 1883 entabla amistad con Icazbalceta mantenida mediante la correspondencia y que surgió en rededor de la bibliografía, en 1887 León tuvo intención de formar su propia bibliografía, por lo que el padre Agustín Fischer lo presionó para que realizara la *Bibliografía del siglo XVIII*<sup>62</sup>.

---

<sup>61</sup> *Ibíd*em, p. 48.

<sup>62</sup> *Ibíd*em, p. 52.

Como objetivo tuvo la de solucionar la problemática entre liberales y conservadores sobre la influencia peninsular y sus aportaciones en la producción literaria en América. Se propuso un periodo de cinco años para buscar toda la información referente a los documentos de esa época. Sus principales fuentes fueron los conventos a los que tenía acceso libremente como los de la ciudad de Morelia, Puebla, Jalisco y Querétaro<sup>63</sup>.

El método bibliográfico que utilizó fue el mismo que Icazbalceta, es decir, con descripciones de la obra, análisis y en un orden sistemático y alfabético; contó con 6 volúmenes. Cada parte de cada volumen es independiente, ya que los iba conformando según lo que encontraba para que fuera más agilizada su conformación; contiene un índice de autores donde menciona en qué volumen se encuentran. A diferencia de Icazbalceta careció de imprenta propia; inició su obra en 1887 con el apoyo del gobernador de Michoacán<sup>64</sup>. Alcanzó a ver su primer volumen publicado, los demás posteriormente fueron impresos, la obra completa cuenta con 4086 fichas repartidas en seis volúmenes, las fichas son descriptivas y homogéneas, nombre del autor y en caso de mencionar a la orden a la que pertenece, número progresivo de la ficha y con el título íntegro de la obra.

El primer volumen es de la A a la Z con mil registros en 1902; el segundo contiene fichas de la A a la C que incluyen reimpressiones y gacetas; el tercer volumen publicado en 1905 incluye gacetas de México; cuarto volumen incluye cuatrocientos impresores de la A a la Z; quinto volumen publicado en 1907 es la cuarta parte con cuatrocientos impresos y el sexto volumen 1908 contiene quinientos impresos de la A a la Z, corresponde a la quinta parte, con 786 fichas.

---

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 54.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 55.

La importancia de esta obra radica en que incluye ediciones raras. Cuenta con tres adiciones posteriores; la primera es un índice de nombres propios, la segunda son los impresos que incluyen el ordenamiento por tomos y la tercera contiene obras anónimas con referencias en orden alfabético de las obras.

#### 2.2.2.4 José Toribio Medina y su *Imprenta en México*

Medina, José Toribio. *La imprenta en México* (1539-1821). Santiago de Chile: Impreso en casa del autor, 1908.

Bibliógrafo e historiador chileno (1851-1930), se entrevistó con Porfirio Díaz para que se le autorizara investigar en los Archivos Nacionales; también en bibliotecas privadas que fueron puestas a su disposición como las de Vicente de Paula Andrade, Genaro García, Nicolás León, Luis González Obregón, Alfredo Chavero y José María Agreda y Sánchez<sup>65</sup>.

Formó 8 volúmenes de la imprenta en México (1539-1821), también estudió imprentas de los estados como Mérida, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Guadalajara y Veracruz. Hizo una labor de recopilación por lo que se basó en las obras de Eguiara y Eguren, Beristáin de Souza, Andrade, León e Icazbalceta. Logró reunir un total de 12 421 registros<sup>66</sup> y de obras aparte:

- *La Imprenta en México*. Epítome. 1539-1810. Sevilla: E. Rascos, 1983. 291 p.
- *La imprenta de México*. Santiago de Chile: Impreso en casa del autor, 1907-1921.

<sup>65</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit., p. 169.

<sup>66</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit.

- Bibliografía de Querétaro. En: *Notas Bibliográficas referente a las primeras producciones de la imprenta en algunas ciudades de la América Española: Ambato, Angostura, Curazao, Guayaquil, Maracaibo, Nueva Orleans, Nueva Valencia, Panamá, Popayán, Puerto España, Puerto Rico, Querétaro, Santa Marta, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Tunja y otros lugares, 1754-1823*. Santiago de Chile: Elzeviriana, 1904.
- *Anónimos y adiciones a la Bibliotheca hispánica septentrional*. Amecameca: Tipografía del Colegio Católico, 1883-1897.

#### 1.2.2.5 Otras bibliografías

El librero y editor José María Andrade formó en 1851 una biblioteca de 4484 obras, folletos, hojas sueltas referentes a México. La vendió a bajo precio al imperio de Maximiliano, para que pasara a formar parte de la Biblioteca Imperial. A la caída del imperio el padre Agustín Fischer se llevó una parte considerable de la misma a Europa y la remató en 1869<sup>67</sup>.

En 1851 el historiador y político José Fernando Ramírez (1804-1871) formó la primera biblioteca valiosa de Durango compuesta por quince mil volúmenes que vendió al gobierno del Estado y fue la base de la Biblioteca Pública. En la ciudad de México formó otra gran biblioteca de ocho mil 178 volúmenes. Luis González Obregón afirmaba que dentro de la biblioteca figuraban incunables europeos; ediciones mexicanas XVI, códices indígenas, crónicas de corte religioso y manuscritos<sup>68</sup>; debidos a que José Fernando formaba parte del gobierno de Maximiliano, a la caída de éste en México se expatrió a Bonn Alemania

---

<sup>67</sup> Martínez, José Luis. Op. Cit., p 45.

<sup>68</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit., p. 90.

llevándose la mayor parte de sus libros. A la muerte de José Fernando, el historiador Alfredo Chavero compró la biblioteca y la hizo traer a México, más tarde la vendió a Manuel Fernández del Castillo con la condición que no saliera de México; sin embargo nuevamente el padre Fischer lo convenció de venderla y fue rematada en 1880<sup>69</sup>. Al menos la colección de los propios escritos de José Fernando Ramírez, quedó en México en la Biblioteca del Museo Nacional.

El erudito bibliógrafo José María de Ágreda y Sánchez (1838-1919) conformó una de las vastas y completas bibliotecas de la conquista española que incluía crónicas monásticas, manuscritos inéditos, obras en lenguas indígenas, incunables mexicanos, sermones, controversias religiosas, vidas, gacetas, hojas sueltas, estampas, retratos y mapas; murió sin testar y sus sobrinos vendieron una parte principal a la biblioteca de Genaro García<sup>70</sup>.

Genaro García (1867-1920) historiador que formó su biblioteca con una preciada cantidad de 18 mil volúmenes, 40 mil folletos, y alrededor de 3 millones de páginas de manuscritos históricos<sup>71</sup>. Luis González Obregón afirmaba que “Genaro estimaba los libros por su contenido, rareza, precio, belleza de sus ilustraciones, la hermosura de su impresión y lo artístico de las encuadernaciones. Olvidaba todo por los libros los buscaba en mercados de objetos viejos y en las librerías. Viajaba en busca de ellos y regresaba feliz con sus conquistas”<sup>72</sup>. Pero a su muerte en 1920 fue vendida a la Universidad de Austin, Texas en

---

<sup>69</sup> Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica. Op. Cit., p. 334.

<sup>70</sup> Martínez, José Luis. Op. Cit., p. 67.

<sup>71</sup> *Ibíd.*

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 332.

cien mil dólares. La misma suerte sufrió la biblioteca de Icazbalceta, en 1937 fue vendida a la misma universidad por ochenta mil dólares<sup>73</sup>.

Juan Hernández y Dávalos (1827-1893) durante la segunda mitad del siglo XIX conformó un repertorio de piezas originales y copias con la que publicó los seis primeros volúmenes de su *Colección de documentos para la historia de la Independencia de México*. Fue de 9 tomos<sup>74</sup>.

Genaro Estrada (1887-1937) tuvo una fuerte influencia bibliográfica de Icazbalceta, nació en Mazatlán Sinaloa; fue periodista, educador y político, promovió el ejercicio bibliográfico moderno; como aporte principal, fue director de la *Bibliografía especializada y regional*, editada por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Tenía como objetivo contribuir a documentar y esclarecer la memoria mexicana; contó con 31 volúmenes entre los que destacan *100 notas bibliográficas*. Fue una obra de gran importancia al incluir temas de interés sobre el país y de fácil lectura.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit., p.166.

<sup>74</sup> Perales Ojeda, Alicia. Op. Cit., p. 186.

<sup>75</sup> Lira, Daniel de. "Opus magna: el bibliógrafo cosmopolita". En: Genaro Estrada: bibliógrafo, bibliólogo y bibliófilo. México: El autor, 2006. Tesis de Maestría (Bibliotecología y estudios de la información), p. 93.



## Conclusiones de capítulo

El siglo XIX en México se caracterizó en el ámbito político y social con el sentimiento de pertenencia que desarrollaron los criollos que desembocó en movimientos independentistas para poder gobernarse ellos mismos. Cuando la nación se independizó, pasó por diversas formas de gobierno, todas ellas inspiradas en los modelos europeos: Imperio, República, Dictadura, Constitucionalismo.

Hubo siempre dos grupos que mantenían luchas: liberales y conservadores, hechas en diversos campos de batalla, como el militar, social, político, económico, cultural y especialmente en el bibliográfico en el sentido en el que analizaba los documentos, para así justificar la importancia de ciertos regímenes políticos.

El bibliógrafo es la persona que se dedica al florecimiento de la bibliografía y por tanto desarrolla protocolos propios de la descripción, formas de control bibliográfico capaz de tener en cuenta los textos aunque no sean libros. Compete al estudio sistemático de las condiciones de producción, difusión de los escritos bajo todas sus formas y colecciones.


La bibliografía en México cuenta con muy destacados antecedentes coloniales, sin embargo en el siglo XIX es cuando se hace de una manera científica en cuanto al ordenamiento, las características que engloban al repertorio: geográfico, el periodo comprendido, la búsqueda de los documentos y la forma en la que quedan asentados. En el Porfiriato se creó el Instituto Bibliográfico Mexicano auspiciado por el gobierno con inclinaciones positivistas. La bibliografía era una preocupación ahora nacional; para 1899 estuvo al mando de Francisco del Paso y Troncoso, entre sus miembros destacan Porfirio Parra, José María Vigil, Eugenio Zubieta y Luis González Obregón. Los objetivos del Instituto eran: la

formación de una bibliografía nacional y por tanto su publicación en anuarios bibliográficos; apoyo de asociaciones, universidades y centros de investigación en las labores bibliotecológicas del país.

Joaquín García Icazbalceta con *Bibliografía mexicana del siglo XVI*; tuvo como objetivo dar a conocer los impresos del siglo XVI para que se pudiera conservar el patrimonio bibliográfico debido al rechazo y dispersión de materiales; publicada en 1886; inició con una breve introducción de la imprenta en México, incluyó un índice general por año de impresión, contiene estampas y grabados de portadas; por último la obra es importante por ser de carácter riguroso y sistematizado además de rescatar el pasado indígena a través de sus escritos y sustentar la historia de México.

Vicente P. Andrade con su *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII* tenía como objetivo dejaren claro que había mexicanos ilustres y que con sus escritos honraban a la patria. Formada por dos ediciones; la primera en los años de 1894-1899 y la segunda de 1900; fue publicada en la Memoria y Revista de la Sociedad Científica “Antonio Álzate”. Es una obra obligada para la consulta de impresos del siglo XVII.

Nicolás León en la *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*, su objetivo era solucionar la controversia entre liberales y conservadores sobre si la dominación colonial fue “época de oro o barbarie”; publicada en los años de 1902- 1908, cuenta con seis volúmenes.



Existen otras bibliografías que son especializadas como la de Genaro Estrada que fue muy bien recibida por los lectores ya que mantenía una temática atractiva.

La bibliografía mexicana en el siglo XIX representa un nuevo giro, ya que asimila las metodologías europeas para crear registros de una manera más ordenada y científica, así mismo, la creación de bibliografías se vuelve un trabajo serio y profesional, por lo que el gobierno decide involucrarse, ya que éstas empiezan a ser vistas como tesoros nacionales

## Capítulo 2

### 2. Semblanza de Luis González Obregón

Un hombre que si bien por causas atinadas vivió en medio de dos siglos, de los más impactantes para el pueblo mexicano, fueron factores que influyeron de manera contundente en el proceso de su formación intelectual. Ha sido realmente escasa la información que se mantiene sobre sus primeros años de vida; de las pocas biografías oficiales de las que se tiene noticia, está la que se encargó de redactar Alberto María Carreño un amigo suyo poco antes de morir, del resto de la información que se tiene sobre Luis González se encamina a cuando ya perteneció al Liceo Mexicano y posteriormente cuando empezó a hacer sus crónicas, sin embargo la mayoría de los autores que lo llegan a trabajar (artículos principalmente) enumeran su historia de vida en cuanto a los trabajos en los que participó.

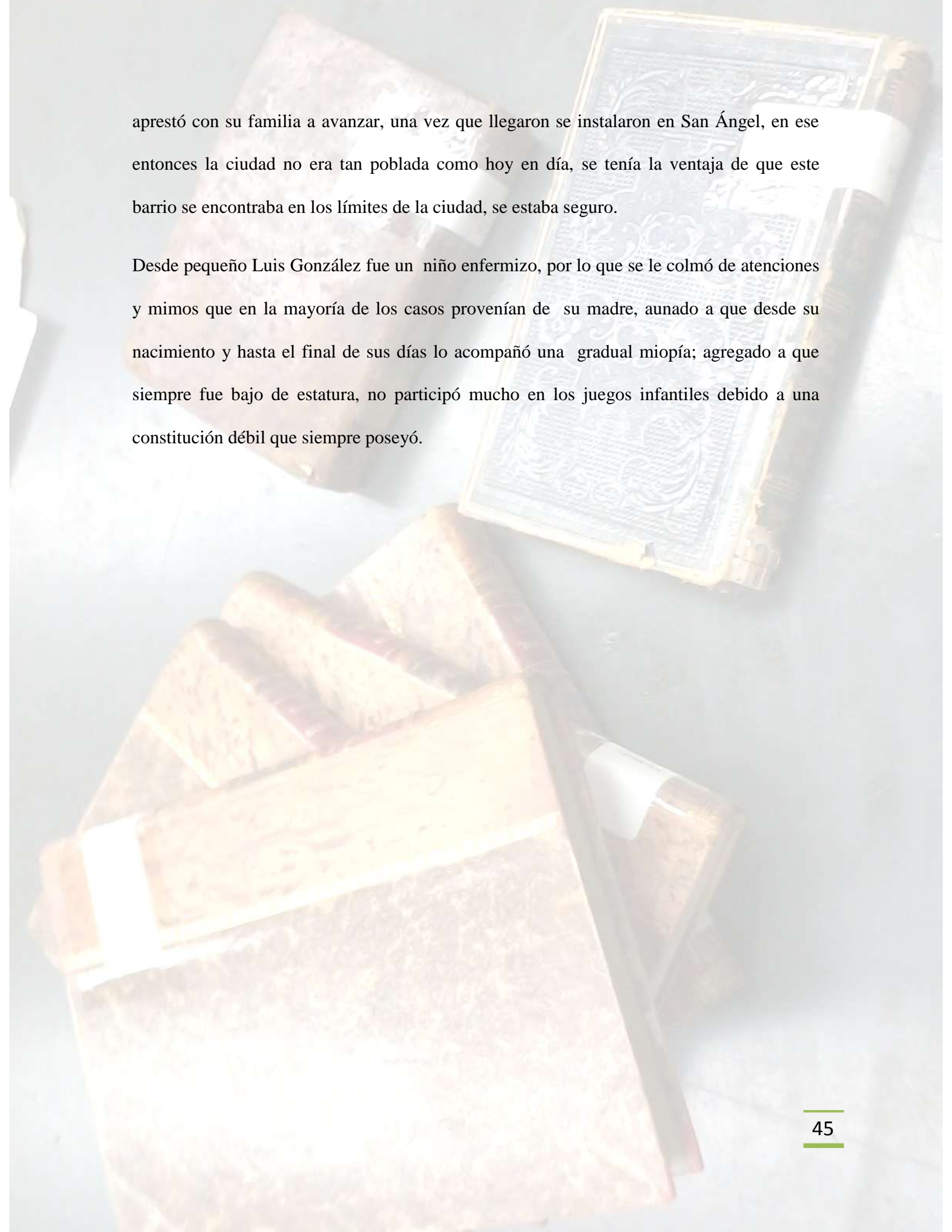
A continuación se mostrará una breve semblanza biográfica, que se construyó con base en los artículos biográficos, la biografía de Carreño y otros artículos relacionados que tratan o incluyen parte de la vida de Luis González en sus contenidos.

## 2.1 Nacimiento y primeros años

En gran agitación se encontraba la nación mexicana en la segunda mitad del siglo XIX, que por un lado se había mantenido la lucha cristera entre el gobierno y el clero, la creación de una nueva Constitución que prometía favorecer al pueblo mexicano, o al menos eso postulaban algunos de sus artículos; por otro lado las intervenciones extranjeras dejaron en un desbalance económico y anímico a la nación, pues es así, que viene al mundo Luis González Obregón que nació el 25 de agosto de 1865, de origen guanajuatense.

Sus padres distinguidos señores, fueron el licenciado don Pablo González Montes, originario de Celaya, quién tuvo el título de juez de letras encargado del Ramo Criminal, y también fue prefecto político de Guanajuato; y su madre, doña Jesusa Obregón originaria de León.

Cuando Luis González Obregón contaba con dos años de edad la familia inició un viaje en busca de mejores oportunidades, una decisión acertada por parte de su padre, que decidió trasladarse a la capital del país. El viaje fue largo y vertiginoso, los caminos eran accidentados y estaba el temor de ser sorprendidos en la travesía por ladrones, el país no contaba con estabilidad; cuando llegaron a Toluca se encontraron frente a una disyuntiva: por un lado el general Porfirio Díaz mantenía sitiada la Ciudad de México lo que hacía arriesgado avanzar más, y por otro no les era posible retroceder a Querétaro debido a que Maximiliano y sus tropas mantenían una lucha en dicho estado. El señor González pensando en la seguridad de su familia y al ser docto en materia jurídica, cuando se le ofreció la oportunidad de trabajar por un tiempo en Toluca la aceptó de buena gana y en el momento en que por fin se supo que había cesado la lucha en la Ciudad de México se



aprestó con su familia a avanzar, una vez que llegaron se instalaron en San Ángel, en ese entonces la ciudad no era tan poblada como hoy en día, se tenía la ventaja de que este barrio se encontraba en los límites de la ciudad, se estaba seguro.

Desde pequeño Luis González fue un niño enfermizo, por lo que se le colmó de atenciones y mimos que en la mayoría de los casos provenían de su madre, aunado a que desde su nacimiento y hasta el final de sus días lo acompañó una gradual miopía; agregado a que siempre fue bajo de estatura, no participó mucho en los juegos infantiles debido a una constitución débil que siempre poseyó.

## 2.2 Trayectoria Académica

La instrucción académica en el siglo XIX estaba a cargo de profesores privados o institutos en algunos casos eclesiásticos; los primeros estudios de Luis González Obregón fueron en una escuelita a cargo de una institutriz, la señora Mitchell y su hija que se encargaba de enseñarle inglés y español; basta decir que no aprendió mucho en ese lugar, tal parecía que poco le interesaba la escuela, el niño no tenía el menor interés de involucrarse del ambiente estudiantil; el autor cuenta que “a las 5 de la tarde iba la criada a llevarle su chocolate irrumpiendo la clase, se prestaba a usar el molinillo para que la bebida quedara espumosa, y el niño bebía sin miramientos frente a las miradas curiosas de sus compañeros”.<sup>76</sup>

No fue sino con Christian Breheme un suizo, con quién nuestro autor realmente aprendió, siendo vecino suyo le enseñó a leer en menos de dos meses, también le instruyó en el cultivo de hortalizas en una pequeña granja situada en el patio de la casa; sin embargo la educación con Breheme se quedó inconclusa porque este último murió, dejando a Luis González a mitad de sus estudios.

El señor González al notar el indiscutible progreso de su hijo lo puso bajo la tutela de Thomas Murphy, instruyéndole en las materias de aritmética, geografía, historia, esta última en base al punto de vista de los liberales triunfadores; y su otro maestro fue John Berry quien le enseñó inglés, el cual lo aprendió de una manera extraordinaria y lo demostró ayudando a su padre al ser intérprete de los clientes extranjeros.

Cuando el joven Luis González Obregón tuvo edad suficiente, fue inscrito en el Seminario Conciliar, que se encontraba en el viejo Convento de San Camilo a cargo del padre José

---

<sup>76</sup> Carreño, Alberto María. El cronista Luis González Obregón (viejos cuadros) México: Botas, 1938 p. 13

María de los Cobos; quién fuera su maestro de latín, su manera de dar cátedra consistía en dividirlos en dos grupos con bancas separadas para cada alumno, haciéndolos repetir una lección; los alumnos de mejor memoria iban ascendiendo de banca, para así colocarse hasta adelante con sus compañeros más aplicados, mientras continuaba la lección de lectura y traducción del *Epitome de Historia Sagrada*. Entre más avanzados los estudios la lectura y traducción de las fabulas de Fedro y las Cartas de Cicerón<sup>77</sup>.

Tuvo maestros que le incitaban al mejoramiento, como el caso del padre Arguelles, el alumno que no supiera la clase o no respondiera debidamente, le hacía colgarse motivos que le asemejaran con un jumento, cosa que resultaba humillante para el alumnado y por tal motivo Luis González era afanoso del estudio.

### 2.2.1 Estudios universitarios

Como era notable, su condición enfermiza sus estudios en el Seminario se vieron suspendidos por tres años a causa de que contrajo paludismo, cuando se recuperó de la enfermedad fue inscrito en la Escuela Nacional Preparatoria, que en ese entonces estaba dirigida por el naturalista don Alfonso Herrera, y su grupo de profesores fue: Dr. Vallarino, y Sr. Villanil de Matemáticas, don Rafael Ángel de la Peña de Castellano, Dr. Carega de latín, don Rafael Barba del segundo curso de matemáticas, Cid de Prado de segundo curso de latín, Licenciado José María Gamboa del último curso de latín; don Francisco Rivas de Raíces Griegas, don Manuel María Contreras maestro de física, don Miguel E. Schulz de geografía, don Ángel Grosó de inglés y francés, don Justo Sierra de historia, este último

---

<sup>77</sup> *Ibídem* p.45



notable maestro al ser conservador en sus clases expresaba sin miramientos estar a favor de liquidar la deuda inglesa que para varios de sus alumnos su cátedra resultaba ofensiva y en muchos casos antipatriótica, dejaron de asistir a sus clases, entre ellos Luis González, poco después encontró a otro profesor que le instruyera.

Varios alumnos que abandonaron la cátedra de don Justo Sierra formaron un grupo disidente, propusieron a don Ignacio Manuel Altamirano como maestro en lugar de don Justo Sierra, pero debido a que Altamirano tenía roces con el presidente Manuel González, y para no causar conflictos, su clase fue pública; de Historia Contemporánea de México: instruía naturalmente con su propio criterio político, envolvió a sus alumnos con una cultura literaria, poco tiempo después de tan ilustres clases dieron como resultado que el grupo de muchachos pensara en la formación del Liceo Mexicano Científico y Literario que fue fundado el 5 de febrero de 1885, subsistió hasta 1894; las reuniones se llevaban a cabo en un principio en la calle de Ortega, hoy calle 1° de Uruguay, en la habitación de Luis González.

Entre sus integrantes destacan Luis González Obregón, su primo Torivio Esquivel Obregón, Alberto Michel, Ezequiel A. Chávez, Ángel de Campo, Manuel Mangino y Adolfo Verduzco y Rocha<sup>78</sup>; al grupo se les unió Rafael y Francisco A. de Icaza, Guillermo Vigil y Robles, José Peón del Valle, Enrique Fernández Granados y Heriberto Barrón<sup>79</sup>. El grupo de jóvenes convenció a su maestro Altamirano de que sus propósitos eran serios y continuos, por lo que le hicieron la invitación de asistir a sus sesiones, Altamirano sintió curiosidad y fue en varias ocasiones, eran un grupo organizado que se

---

<sup>78</sup> *Ibidem* p. 50

<sup>79</sup> *Idem*.

prestaba al estudio y análisis, por lo que les facilitó un nuevo lugar de reunión: el Salón de Actos de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Al estar de manera oficial, comenzaron a frecuentar las reuniones don Guillermo Prieto, el General don Vicente Riva Palacios, don Juan D. Villalón, don Eduardo del Valle, don Pedro Santacilia y Pedro Castera “de la Vieja Guardia”<sup>80</sup>. En este tiempo fue donde Luis González empezó a hacer sus primeros ensayos como periodista, que cada mes publicaba en el Liceo, el periódico de nombre homónimo; gracias al satírico don Ignacio Romero Vargas logró que la obra fuera impresa de manera gratuita, por la Secretaria de Fomento. Al igual que la biografía de Hidalgo marcó su faceta de historiador.

En 1889, el Liceo sufrió una despedida, Altamirano fue comisionado como cónsul para Europa, por lo que el grupo le organizó una despedida, fue una velada el 5 de agosto, en la cual se suscitaban discursos y versos pronunciados en honor de tan ilustre maestro, los cuales fueron reunidos y publicados por Luis González Obregón en forma de folleto.

### 2.2.2 Escuela de Jurisprudencia

Pese a haber recibido en un etapa de su época estudiantil una marcada educación positivista nunca actuó como los “Científicos”, aunque fue discípulo de liberales como Altamirano, Guillermo Prieto; conservadores como Alamán y García Icazbalceta, se alejó de tomar partido tajantemente de una corriente.

Cuando concluyó sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, ingresó a la Escuela de Jurisprudencia donde se hizo gran amigo del maestro en derecho don Juan José de la Garza.

---

<sup>80</sup> *Ibíd*em p .53

Si bien es cierto que logró recibirse en su época de abogado, ésta tuvo mayor trascendencia en el aula.

### 2.3 Historiador y cronista

Su interés por la historia y la literatura eclipsaron al derecho; junto con su amigo Ángel de Campo cuyo seudónimo era “Microós”, escribió su primer folleto publicado con el nombre *Una Posada*. Cuenta Microós, que salían de la imprenta, ambos eran tan pequeños y bajos de estatura que apenas si podían ver por encima de la pila de folletos que llevaban cargando, cuando resbalaron y los folletos cayeron en un charco de agua, al recogerlos estaban tan humedecidos y poco servibles.

Manuel Payno fue uno de sus primeros mentores en el campo de las letras y gran amigo suyo; Luis González al ser hijo de un reconocido abogado le fue fácil acercarse a personas de letras; por ejemplo Pedro Castera que escuchaba al joven autor leer sus escritos sobre historia, para hacerle observaciones; y también entre sus amigos destacados se encontraba el bibliófilo e historiador canónico don Vicente P. Andrade.

Para los historiadores de finales del siglo XIX, había algo que les competía principalmente: su presente, los sucesos contemporáneos, la política; y sin embargo hubo una nueva generación de historiadores, que corresponde a la del investigador, es decir a la del crítico de la historia. Aquel que no toma postura ni emite juicios de valor personales, sino mantiene una ética en su quehacer historiador, como Manuel Orozco y Berra (1816-1881), Joaquín García Icazbalceta (1825-1912), Francisco Bulnes (1847-1924), Hipólito Taine

(1828-1893), Genaro García (1867-1920) y desde luego Luis González Obregón (1865-1938).<sup>81</sup>

Debido a que parte de la vida de Luis González corresponde a la época post revolucionaria, sus escritos mantienen una solidez argumentativa<sup>82</sup>. Es decir la exposición de los hechos expresa un comprometido análisis historiográfico acompañado de bases fundamentadas para emitir sus postulados. Siempre hizo una investigación a fondo, y sus fuentes eran de primera mano.

En su faceta de historiador, escribió su primer libro formal *El pensador Mexicano*, que fue una biografía de Joaquín Fernández de Lizardi, en la Imprenta de Fomento, el texto fue bien acogido desde el principio, se mandaron a hacer dos mil ejemplares, los cuales se agotaron, y su editor fue don Luis Rubín, Director de la imprenta.<sup>83</sup>

Con el apoyo del biógrafo Francisco Sosa, bajo el seudónimo de Luis Rey, escribió en el periódico *México Siglo XX* la biografía del biógrafo, en un principio se creyó que el autor era Sosa, una vez aclarado el asunto se le pagó a nuestro bibliógrafo el precio de la obra.<sup>84</sup> También el editor Gonzalo A. Esteva del periódico *el Nacional* le solicitó un artículo semanal, pagándole diez pesos por artículo, durante un año se dedicó a la escritura lo que dio fruto en su primer tomo de *México Viejo*, y fue don Nicolás Islas y Bustamante quién le sugirió que lo publicara de manera completa.

---

<sup>81</sup> Perales Ojeda Alicia. La cultura bibliográfica en México. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, p.75

<sup>82</sup> González Obregón, Luis. Luis González Obregón. México: Cal y Arena: Nexos. Sociedad Ciencia y Literatura, 2004

<sup>83</sup> Perales Ojeda Op. Cit p. 70

<sup>84</sup> *Ibídem* p. 79

La obra de *México Viejo*, fue impresa con la condición de que el autor pagara el precio del papel, que tenía un costo de cuatrocientos pesos, al no contar con la cantidad su madre se los prestó, la obra fue un éxito se agotó rápidamente por lo que Luis pagó a su madre y además tuvo una ganancia de trescientos pesos.<sup>85</sup>

Otra de sus publicaciones fue la de las *Calles de México*, contó con tres ediciones la de don Manuel León Sánchez y la de la casa editorial Gabriel Botas; hizo un ensayo bibliográfico sobre Cuauhtémoc a petición de Genaro Estrada, que fue distribuido también en Brasil en una exposición internacional.

Realizó estudios sobre Fernández de Lizardi, que tuvieron como resultado una monografía: *Los restos del Pensador Mexicano*; también escribió biografías de Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra; sus obras aparte de abarcar la biografía también incursionaron en la crónica sobre la Independencia de México. Una característica que cuentan todos sus escritos es que tienen un estudio laborioso y dedicado.

Luis González Obregón al ser un estudioso, un investigador minucioso, un escritor castizo y además de ser un recto historiador, por ello fue nombrado el cronista del desague de México.<sup>86</sup> Y con ello se consagró una de sus obras más importantes y reconocidas.

---

<sup>85</sup> Ibídem p .83

<sup>86</sup> Carreño, Alberto María. El cronista Luis González Obregón (viejos cuadros). México: Botas, 1938 p.126.

## 2.4. Bibliógrafo y bibliotecario

Aunque como tal no había estudios profesionales en este ámbito; el mantener un riguroso método de estudio de la historia y un amor por los libros le permitió incursionar de una manera natural en el ambiente de las bibliotecas.

Dejó grandes huellas para bien a su paso, siempre se comprometió en su trabajo, inició con tareas pequeñas, por ejemplo, en asistir en trabajos bibliográficos para después estar a la cabeza de estos, como el caso de la Comisión Reorganizadora, que logró poner orden a un caos documental que se arrastraba desde la colonia, siempre vio el trabajo de la biblioteca como algo digno de respeto y que se debía de hacer de la mejor manera posible; que lo llevó por sus méritos a ser director del Archivo General, y posteriormente Jefe de investigadores e historiadores del Archivo hasta los últimos días de su vida.

### 2.4.1 Biblioteca Nacional

Luis González llegó a trabajar a la Biblioteca cuando José María de Ágreda solicitó su apoyo para la preparación de un primer volumen bibliográfico en el cual trató noticias sobre conquistadores y los primeros pobladores de la Nueva España, el segundo volumen bibliográfico lo realizó sólo Luis González, con la característica de que este volumen contó con los agregados de Gaspar Villagrán de nuevos y valiosos documentos inéditos.

También en su trabajo se puede encontrar la *Recopilación de gramáticas indígenas de Historia de México* por Gaspar Villagrán y Francisco del Paso y Troncoso, que fueron publicadas a su vez en *Anales del Museo*.

Una de las razones que garantizaron la permanencia de Luis González en la Biblioteca fue el hecho de que también era un gran conocedor de libros y documentos, por lo que estuvo a cargo del *Boletín de la Biblioteca Nacional*; en ese tiempo el director de la institución era José María Vigil.

Para 1880 se le encargó realizar a Vigil un catálogo para la biblioteca, donde también participó Luis González Obregón que en sus propias palabras dijo: “Un catálogo que merece particular elogio por el tiempo dedicado que tuvo que consagrarse, por la escrupulosidad que desplegó, a fin de que las portadas de los libros fueran fielmente extractadas, transcritos con exactitud los nombres de las ciudades, de los tipógrafos y las fechas de las obras consignadas en los catálogos, así como el número preciso de los volúmenes de que constaban cada una. Para ello hubo que hacer confrontas minuciosas entre los títulos y las copias hechas en las boletas, consultar continuamente manuales y tratados especiales de bibliología como la Clasificación Bibliográfica de Namur”<sup>87</sup>.

Namur fue un belga que elaboró una clasificación de materias dividida por:

- I.- Ciencias Eclesiásticas
- II.- Filosofía y Pedagogía
- III.- Jurisprudencia
- IV.- Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales
- V.- Ciencias Médicas
- VI.- Bellas Artes y Artes y Oficios
- VII.- Filología y Bellas Artes

---

<sup>87</sup>Ibídem p.128

## VIII.- Historia y Ciencias Auxiliares (Bibliografía)<sup>88</sup>

El catálogo fue publicado en 1908; a la muerte de Vigil ocupó su cargo don Francisco Sosa, quien fuera gran amigo de Luis González; aparte de dirigir el *Boletín*, Sosa le encargó escribir la historia de la Biblioteca: *La Biblioteca Nacional de México*.

Posteriormente por encargo de Luis García Pimentel, hijo de Icazbalceta se le encargó a Sosa la edición de dos volúmenes históricos, en los que se contó con la excelente colaboración de Luis González: *Memorias de Aviraneta e Ibarгойeny* la *Apología de Guridi y Alcocer*.

### 2.4.2 Archivo Nacional de México

Durante largos años los archivos han sido vistos en México más que con abandono, pudiera decirse que con horror, por parte de quienes no se dan cuenta del verdadero valor de los documentos, que encierran en sí la vida del pasado.<sup>89</sup>

Luis González Obregón

El Archivo Nacional de México actualmente Archivo General de la Nación, cuenta con una vasta colección de documentos de gran aporte informativo a la altura del Archivo Español, pero en el caso de nuestro país se ha encontrado en un estado menesteroso. Para el Porfiriato el Archivo dependía de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes; don Ignacio Mariscal Balbino González Dávalos, dispuso que se le comisionara a Luis

<sup>88</sup>Gallar, Mikel. La Royal Society y la creación de la oficina bibliográfica mexicana (1895-1929). Ciencia y documentación científica en la periferia. Consultado en 13 de enero de 2013

Pdf.<http://www.asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/download/.../177>

<sup>89</sup>Op Cit. p.130



González la labor de poner en orden a la gran cantidad de documentos que se encontraban depositados en el Archivo, en su mayoría estaban revueltos y dispersos, por lo que Luis González se propuso “Convertir el Archivo General de la Nación en lo que debe ser: Un verdadero Centro de Investigación Histórica”<sup>90</sup>. Entró a laborar en el Archivo en el Porfiriato, es cierto que allí se encontraban los documentos más valiosos del país, como los Archivos de Indias que se registraban en el virreinato, cartas de propiedad entre otros.

El proyecto recibió el nombre de Comisión Reorganizadora, y Luis González fue designado su director; entre su equipo de trabajo se encontraba: Rafael de Alba, Manuel Puga y Acal, José Juan Tablada y Enrique Sánchez; un grupo formado por poetas y geógrafos.<sup>91</sup> En un principio se dieron a la afanosa tarea de remover todos los documentos, los cuales en su mayoría se encontraban depositados en huacales, todo aquel que viera esta actividad desde fuera podían llegar a pensar que el edificio se estaba derrumbando, tal era la nube de polvo que se formaba en derredor; después de el gran esfuerzo que supuso el acomodo siguió el proceso de clasificación. Pero era una ardua labor por lo que le grupo inicial no permaneció mucho por falta de aptitud, por lo que fueron sustituidos por Francisco Fernández del Castillo, Enrique Fernández Granados y Nicolás Rangel<sup>92</sup>.

Para la clasificación hubo necesidad de formar índices, la colección contaba con millones de hojas sueltas, por lo que era necesario revisar una por una, para conocer su contenido para así asignarlas de forma correcta en la papelería respectiva. En su mayoría eran documentos coloniales, de los siglos XVI y XVII. Era necesaria la ayuda de un paleógrafo para poder llenar los datos en los que se tenía duda, no fue tarea fácil, por un lado resultaba

---

<sup>90</sup>Ibidem p.135

<sup>91</sup> Academia Mexicana de Historia. Luis González Obregón. PDF [en línea]. Consultado 7 de septiembre de 2012 [http://www.cademexhistoria.org.mx/miembrosant/RES\\_luis\\_gonzalez\\_obregon](http://www.cademexhistoria.org.mx/miembrosant/RES_luis_gonzalez_obregon)

<sup>92</sup>Idem.

complicado para los que no estuvieran familiarizados con las abreviaturas y por otro lado los signos del alfabeto y lenguaje que se utilizaban en los manuscritos.

En la mayoría de los casos la gran recompensa para el grupo y principalmente para Luis González Obregón, era el encontrar en ese brutal desorden tanto intelectual como físico documentos raros o desconocidos que contuvieran noticias notables o relevantes; un ejemplo de ello fue el *Proceso seguido al cacique de Texcoco por el Obispo Zumárraga* en funciones de inquisidor, aun cuando la Inquisición no estaba establecida oficialmente en Nueva España; también se encontraron con el Archivo de la Inquisición en donde se encontraba el listado de libros permitidos por el censor Fray Bartolomé de Ledesma.

Con el ordenamiento del archivo, Genaro García pudo investigar más eficientemente para así poder publicar documentos sobre la Independencia de México, también está el caso de José Collar para publicar documentos que eran desconocidos e interesantes sobre Morelos<sup>93</sup>, entre otros. Pero, el aporte que hizo Luis González Obregón en torno al Archivo no solo se trató de la organización; solicitó apoyo al secretario Creel, de Relaciones con la intención de que se pudiera mejorar y cambiar el mobiliario con el que contaba, por ejemplo construir estantería nueva para poder depositar adecuadamente los documentos, solicitar el apoyo del conocido encuadernador Marcelino Guerrero, para poder organizar en un solo ítem la gran cantidad de hojas sueltas que aún se encontraban depositadas en huacales; también el adquirir escritorios, máquinas para escribir y sillas para los trabajadores ya que el mobiliario de oficina con el que contaba el Archivo era el de tiempos del virrey Revillagigedo.

---

<sup>93</sup> Carreño, Alberto María. El cronista Luis González Obregón (viejos cuadros). México: Botas, 1938. P 144

Con la ley de que un autor tenía la obligación de entregar un ejemplar publicado al Archivo, para así poder contar con el derecho de propiedad literaria, había en el Archivo centenares de volúmenes que correspondían a esta índole que se encontraban designados en cajas polvorientas; por ello mismo la Comisión Reorganizadora se prestó a la tarea de rescatar los documentos que se encontraran en esa condición y si era necesario hacerles intervenciones como encuadernar, y clasificarlos debidamente, además de que Luis González pensó en la construcción de un edificio adecuado donde pudieran ser resguardados los documentos; es lo que ahora conforman la Biblioteca del Archivo.

En el Porfiriato, la deuda inglesa consumía al país, el cambio de moneda aplastó tanto anímicamente a la nación como a sus bolsillos, las revueltas no se hicieron esperar; sin embargo en la dictadura fue cuando se crearon importantes instituciones científicas: como el Instituto Médico Nacional, que después de la Revolución se llamó Instituto Biológico; la Comisión de Geografía Exploradora que fue la responsable del levantamiento geográfico de gran parte de la República Mexicana, además de la Secretaría de Educación Pública.

Así como la creación del Instituto Bibliográfico Mexicano, donde Luis González Obregón participo activamente, debido a que como objetivo principal de la institución era crear una bibliografía nacional, tenían el apoyo de universidades, centros de investigación, asociaciones entre otras; el Instituto Bibliográfico tuvo y tiene la responsabilidad de llevar a cabo anuarios en los cuales se reconoce la importancia de la bibliografía nacional.

Pese al avance continuo de las instituciones el porfiriato marchaba hacia su fin y Sosa al notar la decadencia de la dictadura sintió gran preocupación.

Para estos años los movimientos revolucionarios se hicieron presentes en la capital; la decena trágica hizo tambalear a los ciudadanos, la ocupación irrisoria de Victoriano Huerta como presidente del país; estos sucesos afectaron a los trabajadores del Archivo, ya que no recibieron más el apoyo de Creel.

Luis González recuerda que “El Ministro de la Secretaría de Relaciones mandó que se vendieran todos los impresos que existían en sus archivos a los fabricantes de cartón y varios bibliófilos pudieron adquirir ahí obras completas salvándolas de tan penosa condena”<sup>94</sup>. Pese a los conflictos revolucionarios, el Archivo siguió con sus actividades gracias a su ahora director González Obregón.

En 1914 con la invasión estadounidense en Veracruz, el presidente Huerta aprovechando el impacto patriótico que se formaba en la psique nacional, optó por militarizar a todos los que se encontraran en puestos públicos, en base a sus sueldos y categorías era el rango, y por tanto estaban obligados a portar el uniforme militar; Luis González Obregón al ser director del Archivo fue nombrado general de brigada, era curioso ver como un hombre tan pequeño portara guerrera y pantalón militar, espuelas; de su cinturón pendían una pistola y del otro lado la cadenilla resistente, un fuate y un látigo, siendo que en su vida nunca aprendió a cabalgar, pese a ello siempre portó el uniforme con el debido respeto, aunque era cierto que le causaba un poco de incomodidad. Fue gracias a la ayuda del general Gonzalo Garita que pudo Luis González dejar el uniforme en casa y vestir como acostumbraba<sup>95</sup>

---

<sup>94</sup>Ibidem p.167

.Al triunfo de la Revolución el agrarismo empezó a cobrar fuerza, y como consecuencia el Archivo se vio involucrado en este movimiento de manera indirecta, ya que contaba con títulos de propiedad expedidos en los siglos XVI, XVII, XVIII por la Corona Española, en los cuales se despojaba de sus tierras a los naturales, estos títulos habían estado certificados por el director del Archivo. Ahora con el propósito de devolver la tierra a los campesinos, varios indígenas emprendían el camino desde su hogar muchas veces en la sierra hasta el Archivo para buscar antecedentes de sus propiedades rurales. Muchas personas quisieron aprovecharse de esta situación y se hacían llamar protectores que supuestamente velaban por los derechos de los indígenas llevando títulos irrisorios.

Luis González Obregón diariamente tenía al pie de su oficina muchos campesinos que lo esperaban para reclamar sus derechos pero este descubrió que muchos de los títulos que llevaban eran falsos, analizó los documentos: las marcas de agua, la antigüedad del papel, el tipo de letra y no tardó en descubrir que en la mayoría de los casos el falsificador de los títulos era Ángel Ramírez Arellano<sup>96</sup>.

Cuando Carranza abandonó la capital pidió como representante del movimiento revolucionario que se le entregara el Archivo Nacional, porque tenían intereses sobre los títulos de propiedad del sur. Luis González Obregón se negó a entregárselo y cerró el Archivo Nacional, pero al triunfo de Carranza no tuvo más remedio que aceptar y darle el tributo que pedía.

Para 1917 ahora con Venustiano Carranza como presidente, Luis González fue removido de su cargo de director y fue asignado Jefe de Investigadores e Historiadores del Archivo, y quién lo sustituyó fue el conocido poeta Rafael López, que era su gran amigo.

---

<sup>96</sup> Ibídem p146

Luis González aceptó el puesto que le habían asignado por el grande amor que le tenía al Archivo y al gran tesoro de documentos que resguardaba. Por lo que el poeta y nuestro bibliógrafo trabajaron conjuntamente para salvaguardar las riquezas depositadas en el Archivo.

También perteneció al Comité Mexicano de Bibliografía, en el cual se publicó una Bibliografía de Bibliografías en 1933, el grupo estaba conformado por: Genaro Estrada, Rafael Heliodoro Valle, Juana Manrique de Lara, Esperanza Velásquez Bringas, Luis González Obregón, Juan B. Iguíniz, entre otros, quienes se encargaron de preparar este reporte.<sup>97</sup>

La miopía que siempre acompañó a Luis González desde su venida al mundo, para los últimos días de su vida le imposibilitó realizar sus actividades laborales de manera normal, sin embargo se las ingenió para poder seguir cumpliendo con su deber: buscaba personas que le leyeran, así era como revisaba los artículos y solo con su hábil memoria podía corregir los artículos o hacer señalizaciones para que se revisaran los apartados; trabajó así por diez años. En 1936 dejó este mundo.

“Esa es mi mayor gloria, haber cumplido con mi deber”.

Luis González Obregón.

---

<sup>97</sup>Lira, Daniel de “Opus magna: el bibliógrafo cosmopolita”. En: Genaro Estrada: bibliógrafo, bibliólogo y bibliófilo. México: el autor, 2006. En Tesis de Maestría (bibliotecología y estudios de la información) p 98.

## Conclusiones del capítulo

Luis González Obregón vivió en medio de dos siglos de gran relevancia nacional, que influyeron de manera determinante en su educación y en su trabajo. En un principio tuvo una formación seminarista, pero lo que realmente marcó su educación fue el hecho de haber entrado a la Escuela Nacional Preparatoria y sobretodo que su mentor fuera Ignacio Manuel Altamirano.

Aunque su formación fue jurista, lo que realmente lo atrajo fue la literatura y la historia; en sus años de preparatoria junto con un grupo de compañeros crearon el Liceo Mexicano, donde empezó a publicar parte de sus escritos, es una etapa temprana del historiador. Sus obras de más relevancia son *El desajuste de México* y las *Calles de México*, pero también publica diversos artículos en varias revistas.

Su labor bibliotecaria, comenzó cuando asiste a Vigil en la Biblioteca Nacional, y por su amor a los libros estuvo a cargo del Boletín de Biblioteca Nacional; también ingresó por un encargo a ordenar el Archivo General de la Nación, en la Comisión Reorganizadora y en el Archivo fue director del mismo. Es una de las labores que más mérito tiene. Aunque siempre padeció miopía, eso no le impidió seguir con su trabajo, cuando la vista le faltó pedía que alguien le leyera los documentos para detectar fallas y así corregirlas en el instante. Su educación no fue bibliotecaria, porque aún no existían la formación profesional, ejerció la labor con gran mérito y respeto, fue un cronista, historiador, bibliófilo, literato y bibliotecólogo.

## Capítulo 3

### 3.- La bibliografía en la obra de González Obregón

Poco se ha investigado sobre Luis González Obregón, cierto es que, reconocido es en el gremio de los historiadores y más aún en el de los cronistas; sin embargo llevó parte de su trabajo a la multidisciplinaridad que se ve reflejada en la mayoría de sus trabajos; en este capítulo se pretende tratar el aspecto bibliográfico; por un lado la vasta biblioteca que logró compilar a lo largo de su vida y por otro los documentos de temática bibliográfica que realizó.

Cuando se quiere analizar aun autor en muchos casos se parte de la biblioteca personal y en cuanto a Luis González Obregón se puede notar a primera vista que, el tema que siempre fue de interés México y así mismo en las obras de su autoría refleja esta inclinación.

En este capítulo se desarrolla primero la biblioteca que el conformó, a partir de ahí se analizan los elementos que la componen y posteriormente los trabajos que realizó, es necesario mencionar que como el autor lo indica en varias de sus obras que la mayoría de sus trabajos tanto de investigación histórica como bibliográfica se basaron en los documentos que tenía en su biblioteca personal, esto para dar una idea del alcance y extensión de la misma.

Además de que es notable el aporte que realizó al ámbito de la bibliografía, desde la labor bibliotecaria, así como la compilación de los materiales que tratasen de un tema particular de México.



### 3.1 La biblioteca que compiló Luis González Obregón

Desde muy temprana edad Luis González cultivó un gusto por la literatura, en su época de estudiante convivió con destacados bibliófilos, que lo guiaron en esta afición y forma de vida, tal es el caso de don Juan Sánchez de la Barquera, que fue un notable bibliófilo del siglo XIX. Luis González en sus tiempos libres asistía a casa del bibliófilo donde podía admirar su biblioteca, era vasta y completa en cuanto a ejemplares y el modo en que don Juan los tenía resguardados, que debido a la gran cantidad de materiales la acomodación se basaba en el criterio de: “en donde cupieran”, y los mantenía juntos amarrados con mecate, aun así sabía dónde se encontraba cada ejemplar. Por este hombre y pese a su curioso sistema de acomodación fue por quién Luis González cultivó su bibliofilia, comenzó por la colección de calendarios (de entre los que destacan los de Galván), en algunas ocasiones obtenía de la casa de su amigo, o los que conseguía en librerías y puestos en sus paseos por el Centro de la Ciudad de México.

De sus adquisiciones destacan los calendarios de Jacobo Sánchez de la Barqueta<sup>98</sup>, también reunió folletos y manuscritos de muy diversa índole, que estaban relacionados con la historia de México que trataban de distintas materias.

Ya en una etapa más madura Luis González Obregón acudía diariamente a los almacenes y librerías de usado, revisaba rápidamente los libros, si alguno llamaba su interés lo revisaba con más detenimiento y buscaba la forma de adquirirlo, a parte de las visitas a librerías también contaba con los catálogos de libreros, los cuales revisaba concienzudamente, y al ser un conocedor de la manufactura editorial, estaba familiarizado con los procesos de encuadernación e impresión lo que hacía que la valoración de los documentos se le

---

<sup>98</sup> Carreño, Alberto María. El cronista Luis González Obregón (viejos cuadros) México: Botas, 1938 p. 195

facilitara, aunado a que era la parte que más disfrutaba de la compra, la satisfacción que le representaba encontrar una joya en un gran abismo de libros era equiparable solamente a cuando los podía tener en sus manos para estudiarlos.<sup>99</sup>



**Tomos de Bibliografía Mexicana del siglo XVI de Icazbalceta**

Como su área de interés estaba centrada principalmente en la Historia de México (influencia de su maestro Ignacio Manuel Altamirano) su biblioteca tiene en su mayoría documentos que abordan esta temática; otra materia de interés que cultivó vivazmente fue la de Letras Mexicanas, y de una manera más específica y particular folletos del escritor Joaquín Fernández de Lizardi, que como él muchas veces lo reconoció, aunque no fue su maestro en vida, si lo consideró como un mentor en cuanto a literatura, por ello mismo tenía la meta de reunir todos los materiales que trataran sobre el escritor o que él hubiera escrito, es decir crear una bibliografía del “Pensador Mexicano”.

Si bien fue llamado “el Cronista de la ciudad de México” no fue en balde ya que entre su biblioteca se pueden encontrar también colecciones sobre viajeros extranjeros en México, varias crónicas del México Colonial, así como diversos escritos del México Prehispánico que le permitieron hacer sus apreciaciones sobre el desarrollo del país. Y debido a la

<sup>99</sup> INAH. Dirección de Medios de Comunicación. Tras cinco años de restauración: a consulta el fondo Bibliográfico Luis González Obregón. En línea. Consultado 20 de septiembre de 2012. <http://www.inah.gob.mx/boletines/1-acervo/5920-a-consulta-fondo-bibliografico-gluis-gonzalez-obregong>

influencia de su padre también contó con un número considerable de documentos sobre jurisprudencia.

Un año antes de su muerte Luis González Obregón era consciente de su estado de salud por lo que decidió vender su biblioteca al particular Luis Álvarez y Álvarez de la Corona en 1937, para así tener con que pasar los últimos días de su vida.

En el 2006 la biblioteca permanecía aún resguardada en la casa de Luis González Obregón, en la calle de Encarnación en el Centro Histórico, cuando fue adquirida por la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado del Instituto de Antropología e Historia. Ahora se encuentra depositada en el sótano de la Institución. Primero se inventarió, y posteriormente se pasó a la catalogación, clasificación y restauración que requerían aproximadamente un 50% de los materiales; esto duró casi cinco años. La clasificación que tiene actualmente es la de Library of Congress, en cuanto a su acomodación se agrupó por tipos, una vez que se verificó en la base de datos, fueron depositados en estantería móvil; y lo más importante es que está abierta al público como lo fue en vida de Luis González Obregón.

En el catálogo en línea de la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado se puede recuperar toda su biblioteca yéndose a: Búsqueda avanzada, en el botón de colección aparece la opción de: LUIS GONZÁLEZ OBREGON, para toda su colección, LGOF para folletos y LGOM para monografías; el despliegue es inmediato y se muestra en forma ficha.

Es necesario mencionar que, cuando la Biblioteca de Luis González Obregón fue adquirida por la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado, la Biblioteca que compiló de Luis Álvarez y Álvarez de la Corona fue incluida por el Instituto, como parte de la de Luis González Obregón. Pero se ha podido distinguir la de un bibliófilo de otro por los exlibris, por las

dedicatorias y por la fecha de muerte de Luis González que fue en 1936, se descartan de su propiedad los que tienen una fecha posterior de edición, ya que era imposible que éste los adquiriera.

### 3.1.1 Tipos de documentos

Su biblioteca contó con un aproximado de poco más de 10 000 volúmenes en total, que corresponden principalmente a los siglos XVII al XIX, cubren 800 de Folletería. Su colección sobre Joaquín Fernández de Lizardi es una de las más completas de las que se tiene noticia de este ámbito se puede encontrar biografías, los artículos que Lizardi escribió en diversos periódicos, folletería y misceláneas.

También cuenta con 256 misceláneas en 4° y hasta 38 títulos por volumen, están encuadradas por temas que tratan sobre las transformaciones históricas que abarcan los años de 1629 a 1937. De igual manera cuenta con publicaciones periódicas y desde luego libros, tanto impresos como manuscritos, autógrafos.

Es necesario mencionar el hecho de que, debido a su trabajo siempre estuvo relacionado con los libros y las bibliotecas, cuenta con manuales sobre catalogación, como la *Clasificación bibliográfica decimal: tablas metódicas e índice alfabético de acuerdo al manual*, por Atenojenes Santamaría; así como *Manual de biblioteconomía: los libros, las bibliotecas, los catálogos bibliográficos* por Juan B. Iguíniz. *Bibliothéconomie, ou, Nouveanmanuel completpour l'arrangement, la conservation etl'administration* por Leopold Auguste Constantin Hesse.

### 3.2 Características y peculiaridades de su biblioteca

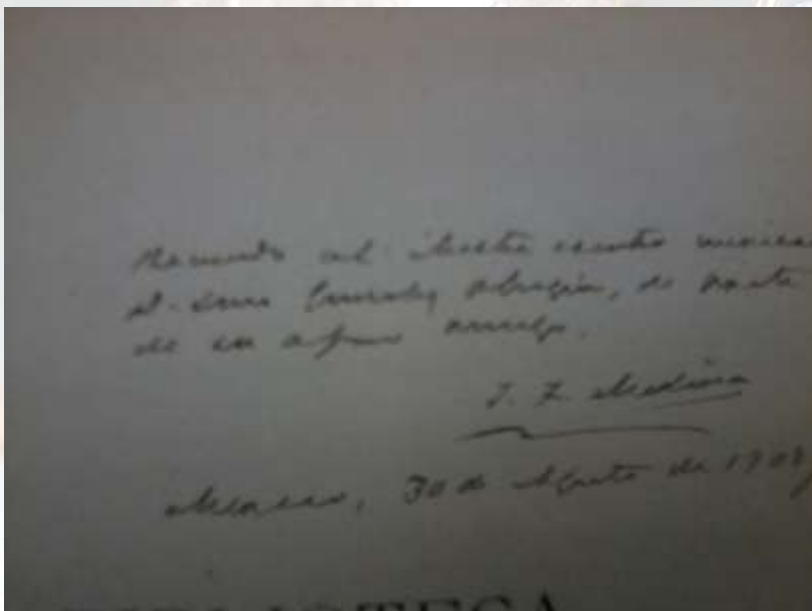
Pese a que su biblioteca era como se le suele llamar privada, ésta no fue del todo así ya que fue semipública, siempre se encontró abierta y a disposición de sus amigos y conocidos, pero claro, debido a la erudición de Luis González era sin duda la mejor fuente a la cual se podía recurrir, podía responder acertadamente cualquier duda, tratándose de un dato en concreto, un acontecimiento histórico de México. Sus conocidos como Alberto Carreño, cuenta en la biografía que hizo sobre Luis González Obregón, que se podía llegar a “interrogarlo” sobre un tema y nunca se iban insatisfechos, como buen referencista sabía responder gratificadamente.

Además de que su biblioteca como espacio físico, que se encontraba en su casa en la Calle de Encarnación del Centro Histórico, fue por un tiempo la sede de la Academia Mexicana de la Lengua y después en el mismo espacio fue fundada la Academia Mexicana de Historia<sup>100</sup>.

Debido a que mantenía amistades entre los diversos círculos de intelectuales, cerca de 500 libros que forman parte de la biblioteca cuentan con dedicatoria, entre las que destacan de Altamirano, Guillermo Prieto, Agustín Rivera, Francisco Icaza y José María Vigil entre otros.

---

<sup>100</sup> Carreño Alberto. Op. Cit p.160



Tomo I de la Biblioteca Hispano Americana Septentrional con dedicatoria del autor en la portada.

La Biblioteca de Luis González Obregón contó con ediciones únicas como: Informe contra *Idolorum Cultores* de Fray Francisco de Aguilar, la cual primero estuvo en poder de don Alfredo Chavero. También cuenta con una edición que era desconocida de *Contempus Mundi* de Gerson de Toledo del año de 1525; además del notable ejemplar único de la Compañía de Jesús por el Padre Florencia; también se puede encontrar el *Dialogo de la lengua Vascogoda* por Baltazar de Echave, y su impresor fue Enrico Martínez; es necesario puntualizar que esta obra tiene su importancia, porque en bibliotecas como la de Chavero e Icazbalceta solo se tenían facsimilares y los ítems de Luis González Obregón son auténticos.

Varios de sus libros son de gran valor, por a quienes pertenecieron, como el caso de Miguel Hidalgo y Costilla con su primer volumen del *Quijote*, editado e impreso en Madrid en 1765, la edición contiene bellos grabados.

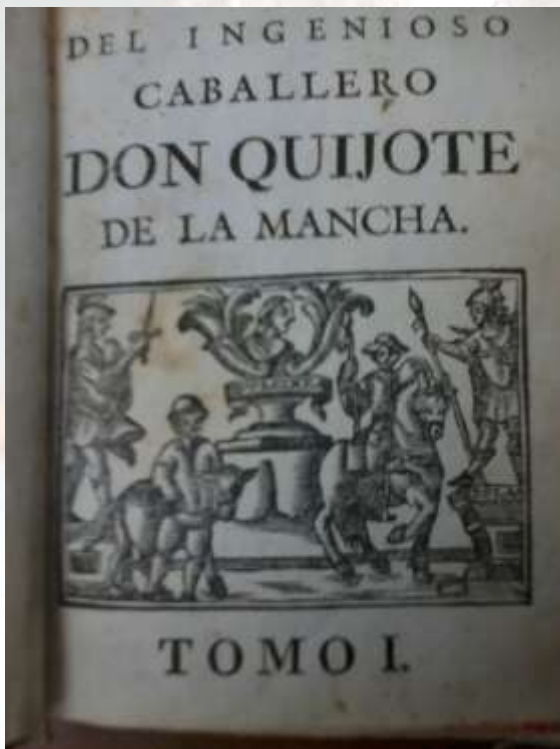


Imagen izq. Portada del Quijote de 1765 y firma de Miguel Hidalgo contraportada Imagen der.



También está el manuscrito de la *Historia de Tlatelolco gentil* 1321-1521 y *Tlatelolco Cristiano* 1521-1821, con ilustraciones originales.

La mayoría de sus libros cuentan con un exlibris, que es una marca de posesión fijado generalmente en las guardas, es una etiqueta impresa que tiene un motivo iconográfico y un lema alusivo al poseedor del material. El exlibris de Luis González Obregón mide de 6 x 4 cm. aproximadamente, está colocado en la pasta interna del libro a manera de que sea visible. El autor de esta imagen es M.A. Saldaña; el exlibris muestra un monje en un *scriptorium*, en la mesa tiene una considerable cantidad de libros; con la ventana abierta que da vista a una ciudad, la imagen está adornada con un marco, en la cornisa se encuentra un ángel que mira hacia el espectador; y debajo de este, está la leyenda EX-BIBLIOTECA, del lado inferior derecho de la mesa se encuentra un verso en latín que dice: “*Requiem non inveninisi in libris meis*”, “*No encontré reposo ni siquiera en mis*

*libros*”. Lo que refleja una sed del saber que aviva con ahínco y que siempre está en busca del conocimiento.





### 3.3 Obra: su bibliografía

Procuró mantenerse a raya de alguna postura intelectual, tuvo inclinaciones por el costumbrismo<sup>101</sup> y lo romántico, la corriente histórica que optó para hacerla mayoría de sus trabajos fue la científica y por tanto buscó un rigor historiográfico, además de que su trabajo tuvo y tiene la ventaja de que nunca fue desacreditado por sus contemporáneos y sucesores.

Uno de los valores que es digno de mencionar es que, le dio un nuevo enfoque y forma de ver al México Colonial, que sus antecesores habían abordado únicamente desde el ascenso y descenso de virreyes y arzobispos, es decir era una historia vista solo de manera política y religiosa; Luis González Obregón mostró una historia más social, sus escritos no son difíciles de entender, con contenidos fluidos y amenos; supo recoger tradiciones y leyendas que se empezaban a perder en la Memoria Nacional; y de igual manera cubrió los estudios de la Independencia de México.

A continuación se presentan sus obras:

- *México viejo noticias históricas, tradiciones, leyendas y costumbres del periodo de 1521 a 1821*. México: Tipografía. de la Escuela de Artes y Oficios, 1891. P438.
- *Semblanza de Martin Cortés*. México: publicado por la viuda de Bouret, 1906<sup>102</sup>
- *México Viejo y anecdótico*. Paris: México, publicado por la viuda de Bouret, 1909. p 292.
- *Vetusteces*. Paris: México, publicado por la viuda de Bouret, 1917. p204.

---

<sup>101</sup>(véase capítulo 2 p. 47)

<sup>102</sup> Se puede encontrar en publicado en el fondo de cultura económica; es un escrito que trata sobre el hijo de Hernán Cortés y sus intenciones de independizarse de España en el siglo XVI. El ensayo es breve pero de fácil lectura.



➤ *Calles de México: leyendas y sucesidos.*

México: Botas, 1927

(Imagen)

También incluyó estudios monográficos como:

➤ *El Capitán Bernal Díaz del Castillo.* México:

Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1894

➤ *La Reseña Histórica del desagüe de México.*

México: Tipografía de Francisco Díaz de León, 1902.

➤ *Los precursores de la Independencia mexicana en el siglo XVI.* México: Librería la viuda de Bouret, 1906.

➤ *Biblioteca Nacional de México 1833-1910.* México: Biblioteca Nacional, 1910<sup>103</sup>

➤ *La vida en México en 1810.* México: Librería la viuda de Bouret, 1911.

<sup>103</sup> Se tratara en el siguiente apartado

Corte bibliográfico:

- *Don José Joaquín Fernández de Lizardi (El pensador mexicano): apuntes biográficos y bibliográficos.* México: Oficina de tipografía de la Secretaría de Fomento, 1888<sup>104</sup>
- *José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos.* México: Tipografía el Tiempo, 1895.<sup>105</sup>
- *El abate Francisco Javier Clavijero.* México: Departamento editorial de la Dirección general de las bellas artes, 1917

En colaboración; como perteneciente a una institución o grupo:

- *Anuario Bibliográfico Nacional.* México: Biblioteca Nacional, 1898<sup>106</sup>
- *Ignacio Manuel Altamirano. Índice Bibliográfico. Tomo 1.* De la imprenta de Agüero, P XVII de la Biblioteca de Autores Mexicanos, 21 1899.<sup>107</sup>
- *Bibliografía Mexicana* por Juan B Iguíniz compilador. México: UNAM, 1969<sup>108</sup>

También escribió notables artículos semanales en periódicos como en el Nacional que como consecuencia dio sus dos obras más conocidas: *México viejo* y *las Calles de México*.

Redactó notas introductorias de amigos y de quién se lo solicitaba; como el caso de la obra de Francisco Fernández del Castillo en la que comentó la nota preliminar de *Libros y librerías en el siglo XVI*, tomo IV.

---

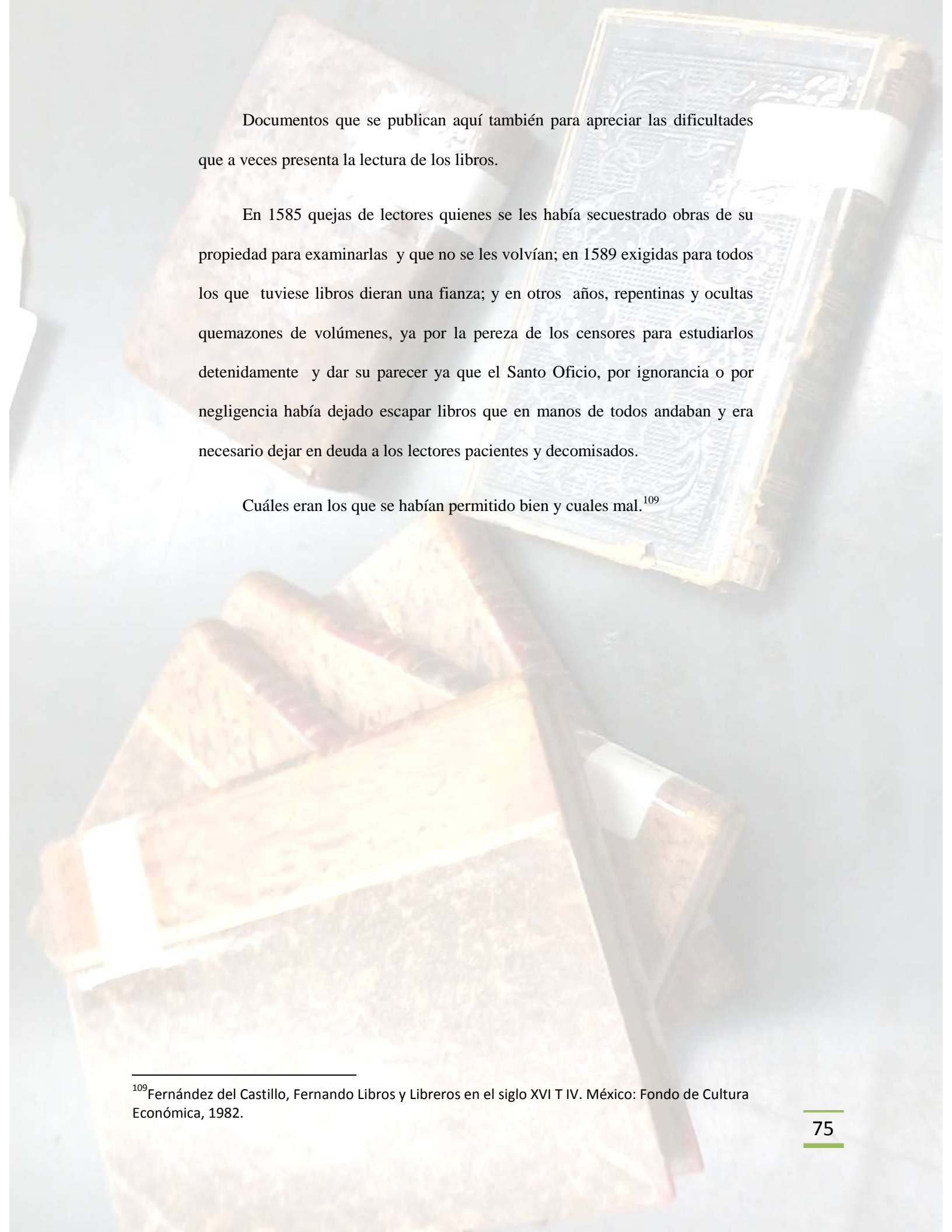
<sup>104</sup> Se tratara en el siguiente apartado

<sup>105</sup> Se tratara en el siguiente capitulo

<sup>106</sup> Porrúa continua con la firma para informar sobre las novedades bibliográficas

<sup>107</sup> De la imprenta de Agüeros , p XVII de la Biblioteca de Autores Mexicanos

<sup>108</sup> Se tratara en el siguiente apartado



Documentos que se publican aquí también para apreciar las dificultades que a veces presenta la lectura de los libros.

En 1585 quejas de lectores quienes se les había secuestrado obras de su propiedad para examinarlas y que no se les volvían; en 1589 exigidas para todos los que tuviese libros dieran una fianza; y en otros años, repentinas y ocultas quemazones de volúmenes, ya por la pereza de los censores para estudiarlos detenidamente y dar su parecer ya que el Santo Oficio, por ignorancia o por negligencia había dejado escapar libros que en manos de todos andaban y era necesario dejar en deuda a los lectores pacientes y decomisados.

Cuáles eran los que se habían permitido bien y cuales mal.<sup>109</sup>

---

<sup>109</sup>Fernández del Castillo, Fernando Libros y Libreros en el siglo XVI T IV. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

### 3.4 Documentos de su autoría que impactan en la bibliotecología

Poco se ha estudiado sobre el enfoque bibliotecológico que Luis González Obregón manejó en sus escritos, a continuación se presentan, de la colección que conforman sus escritos los que mayor impacto tienen en la bibliografía, para enumerar de manera cuantificable su aporte a la bibliotecología.

#### 3.4.1 Análisis de la Biblioteca Nacional de México 1833-1910 por Luis González Obregón (1910)

González Obregón, Luis. *Análisis de la Biblioteca Nacional de México 1833-1910*. México: Biblioteca Nacional, 1910. 99 p.

#### Objetivo

Esta obra fue hecha porque no se tenía una historia escrita de la Biblioteca Nacional, en parte para tener un registro y para poder mostrarla a los visitantes; anteriormente Vigil había elaborado un folleto, pero eso fue en 1884, y para ese entonces resultaba un tanto obsoleto. Si bien es cierto que el personal de la biblioteca conocía la historia y podía dar una semblanza sobre ella, la mayoría de los visitantes generalmente extranjeros solicitaban algún tipo de impreso. El prólogo estuvo a cargo de Francisco de Sosa al igual que la introducción.

## Arreglo

La obra está pensada en un folleto de fácil acceso al público, por lo que no consta de muchas páginas, aun así su contenido es valioso. Al que se tuvo acceso para esta descripción fue una impresión en pasta dura; cuenta con imágenes de los directores, así como tablas de presupuesto, además de que contiene anexos, en uno de los cuales aparecen las clasificaciones con las que se trabajaba, así como los planos de la Biblioteca Nacional.



## Contenido

Esta obra es retrospectiva, hace un análisis sobre el origen de la Biblioteca desde los primeros proyectos, las iniciativas y los directores por los que pasó hasta el año de 1910.

En sus inicios, explica Luis González Obregón: “el proyecto de biblioteca surgió bajo la protección de

La Dirección General de Instrucción Pública,

y fue nada menos que el doctor Don José Luis Mora quién sentó las bases, primero trató sobre la

conformación del acervo que sería de todos los libros que pertenecieran a conventos o colegios eclesiásticos como el del Colegio de Santos y la Universidad por citar ejemplos y la propuesta de Valentín Gómez Farías”

Desde los inicios de la Biblioteca se había planteado que todas sus adquisiciones tendrían impreso el sello de la misma y de las donaciones en el libro se anotaría el nombre del donante; para los libros manuscritos se había planteado una clasificación por orden de materias, de ese mismo modo la formación de cuatro índices, un alfabeto de autores, uno de materia, uno de salas y estantes, es decir ordenamiento topográfico y por último uno que tuviera el valor y número de cada obra o manuscrito. Cada tres años se renovarían los índices, estos estarían a disposición del público y los empelados les darían la asistencia necesaria.

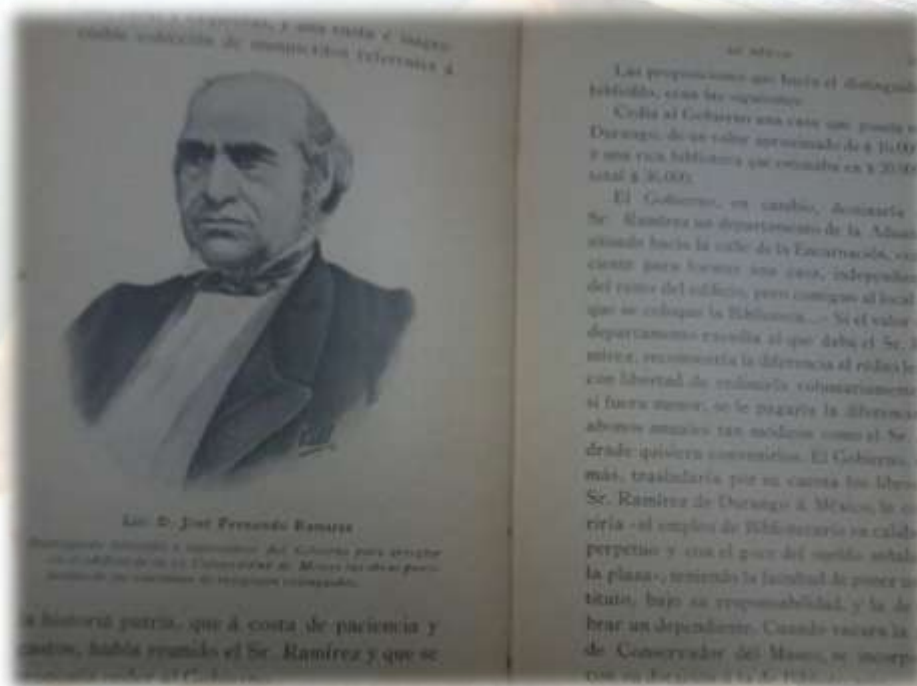
La segunda iniciativa estuvo a cargo de José María Lafragua en 1846, debido a la lucha que se mantenía entre liberales y conservadores el proyecto no prosperó. La tercera iniciativa fue para el año de 1857 con el cierre de la Universidad y paralelamente su acervo pasó a ser parte de la colección de la Biblioteca Nacional con su director doctor José Fernando Ramírez. En el gobierno de Juárez se le asignó recursos destinados exclusivamente para los empleados además de empezar a tener suscripciones extranjeras.

Para 1880 Vigil fue el director, Luis González lo cita cuando habla sobre el ordenamiento de la Biblioteca Nacional:

No hay que confundir la instalación con la clasificación, pues estando indicados en esta última los estantes y casilleros en los que se encuentran las obras, poco importa colocarlos por tamaños, fechas, orden de materias o de autores, pues

querer aunar las dos cosas es presentar informemente colecciones de libros y perder inútilmente espacios en la estantería<sup>110</sup>

Esta afirmación la hace por cómo se había previsto el ordenamiento en la primera iniciativa; estaba claro que tanto José Vigil como Luis González compartían la misma idea de que un ordenamiento en base a la acomodación física no era una opción cuando una colección crece y más aún cuando la colección corresponde a una Biblioteca Nacional. Es por eso que en esta obra Obregón trata sobre un acontecimiento que dio origen a un ordenamiento más sistematizado ya que bajo la dirección de Vigil en la Biblioteca se empezó a trabajar con la clasificación de Namur (mencionada en el capítulo 2 p.54), con



unas ligeras modificaciones adaptándola así a la situación de la Biblioteca, si bien se adoptaron las 10 ciencias, en el caso de las Misceláneas las pasó al primer

lugar. Luis González puntualiza este hecho debido a que también fue parte de esta experiencia bibliotecaria de clasificación; y se involucró más cuando el director fundó el

<sup>110</sup>González Obregón, Luis. *Análisis de la Biblioteca Nacional de México 1833-1910*. México: Biblioteca Nacional, 1910. p. 32



Boletín del que estuvo a cargo; en dicho Boletín se publicaron noticias sobre la asistencia diaria, obras leídas, listados de libros, propiedades que se reservaran los autores y la adquisición de los materiales.

Para 1885 Porfirio Díaz expidió el Reglamento de la Biblioteca Nacional, mencionando en el Artículo 16° el horario, préstamo, sanciones, la normatividad, servicios; algo a destacar es que en 1892 se inauguró el servicio diurno para trabajadores obreros y 1893 el servicio nocturno, lo que consiguió un notable aumento de lectores. La obra concluye con los pormenores y noticias hasta 1910, que fue el año en que escribió la obra retrospectiva.

#### Alcance cronológico

La obra abarca un periodo de casi ochenta años, en los cuales Luis González describe tanto los acontecimientos que llevaron a uno y otro proyecto de Biblioteca, así como los directores por los que pasó.

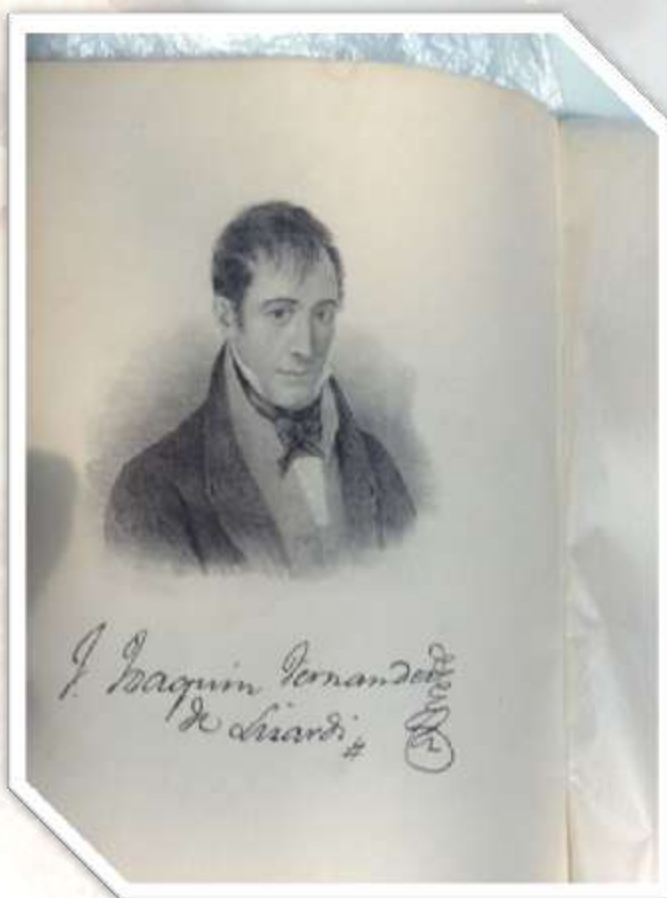
#### Importancia de la obra

Algo significativo de este folleto es que está pensado para el visitante que viene de fuera, ya sea del país o extranjero por lo que Luis González hace recuentos históricos para que el lector esté informado de los movimientos histórico-sociales que envuelven a lo que es la Biblioteca Nacional de México. Además esta obra recoge las apreciaciones históricas, bibliotecarias en cuanto a los servicios, ya que menciona sus descubrimientos como el hecho de que se consultaba más literatura y los periódicos.

Como se mencionó anteriormente tiene aspectos históricos, sin embargo se puede notar que es un bibliotecario el que escribe, comprometido porque hace apreciaciones certeras sobre la biblioteca y esto se logra únicamente cuando uno se empapa de este ambiente, no muestra solo fechas y acontecimientos solo porque sí, muestra el nacimiento, desarrollo y progreso de la biblioteca pero a ojos de quien la conoce, la ha usado y trabaja en ella.

3.4.2 *Don Joaquín Fernández de Lizardi (el pensador mexicano), apuntes biográficos y bibliográficos.* Por Luis González Obregón.

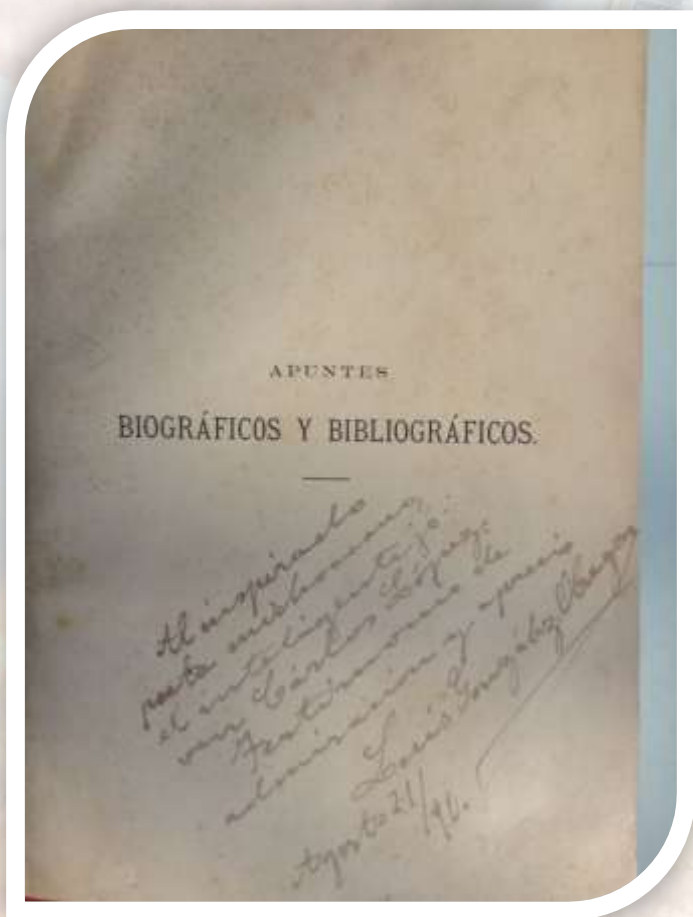
González Obregón, Luis. *Don José Joaquín Fernández de Lizardi (El pensador mexicano): apuntes biográficos y bibliográficos.* México: Oficina de tipografía de la Secretaria de Fomento, 1888.



## Objetivo

En la parte de bibliografía se divide en dos objetivos conjuntos, el reunir todos los elementos que conforman la obra de Joaquín Fernández de Lizardi y en segundo lugar ordenarlos y estructurarlos para difundir su bibliografía. La obra pretende mostrar una

bibliografía exhaustiva de autor, recopilando los escritos de este autor en sus diferentes ediciones, versiones, arreglos



## Arreglo

Está dividida en dos partes; la primera trata sobre un ensayo biográfico sobre la vida del Pensador Mexicano, en la segunda parte abarca la bibliografía que Luis González se encargó de

recopilar; la divide en Novelas, Fábulas, Piezas Dramáticas, Calendarios, Periódicos y Misceláneas y finalmente Folletos. Los títulos de cada apartado son en mayúsculas para resaltarlos y después las letras son en altas y bajas. Mantiene una citación a lo largo de su obra de manera uniforme y adecuada. La forma en la que hace las fichas se basa en la

transcripción tal cual en cómo está en la portada, es decir las fichas son una copia fiel de la portada por eso maneja variantes de título y del nombre del autor, en una fichas lo pone como Joaquín Fernández de Lizardi, “el Pensador Mexicano” o J. F.L.

## Contenido

En la primera parte, como es un ensayo biográfico sobre la vida de Lizardi toda la información que expone la justifica poniendo citas sobre anécdotas; por ejemplo:

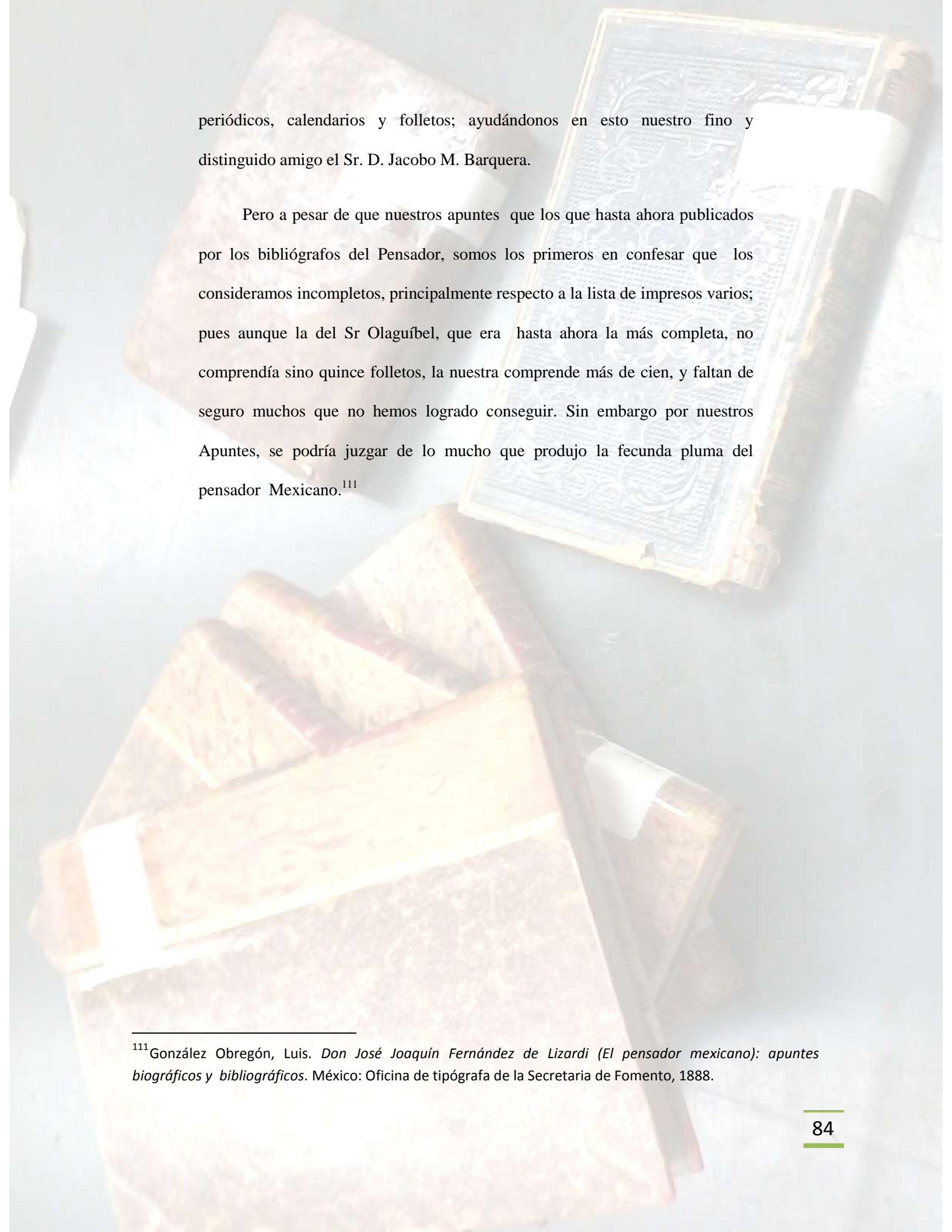
Cuando habla sobre la fecha del nacimiento de Lizardi, ya que ésta genera polémica, pone una cita en donde redacta la fuente de información:

Suplemento al Pensador Mexicano del lunes 17 de enero de 1814, tomo II, pagina dos.

También otro ejemplo que se encuentra de las citas cuando menciona el día y lugar de su muerte: Muerte del Pensador y noticia de su vida por A.F.A- México: 1827.- Imprenta en la ex Inquisición, a cargo de Manuel Ximeno.

La segunda parte de la obra comienza con una advertencia que se transcribe íntegramente para entender mejor las intenciones y apreciaciones que tenía Luis González Obregón sobre su trabajo:

A riesgo de que nos tachen de minuciosos y de cansados hemos creído conveniente formar una bibliografía de las obras y escritos del pensador Mexicano lo más completa que nos ha sido posible. Antes de emprender esta tarea, que no poco trabajamos nos costó, reunimos cuantas ediciones encontramos de los libros de Fernández de Lizardi, así como colecciones de sus



periódicos, calendarios y folletos; ayudándonos en esto nuestro fino y distinguido amigo el Sr. D. Jacobo M. Barquera.

Pero a pesar de que nuestros apuntes que los que hasta ahora publicados por los bibliógrafos del Pensador, somos los primeros en confesar que los consideramos incompletos, principalmente respecto a la lista de impresos varios; pues aunque la del Sr Olaguíbel, que era hasta ahora la más completa, no comprendía sino quince folletos, la nuestra comprende más de cien, y faltan de seguro muchos que no hemos logrado conseguir. Sin embargo por nuestros Apuntes, se podría juzgar de lo mucho que produjo la fecunda pluma del pensador Mexicano.<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup>González Obregón, Luis. *Don José Joaquín Fernández de Lizardi (El pensador mexicano): apuntes biográficos y bibliográficos*. México: Oficina de tipografía de la Secretaria de Fomento, 1888.

## ADVERTENCIA.

---

**A**RIESGO de que se nos tache de minuciosos y de cansados, hemos creído conveniente formar una bibliografía de las obras y escritos del Pensador Mexicano, lo más completa que nos ha sido posible.

Antes de emprender esta tarea, que no poco trabajo nos costó, reunimos cuantas ediciones encontramos de los libros de Fernández de Lizardi, así como colecciones de sus periódicos, calendarios y folletos, ayudándonos en esto nuestro fino y distinguido amigo el Sr. D. Jacobo M. Barquera.

Pero á pesar de que nuestros *Apuntes* son más extensos que los hasta ahora publicados por los biógrafos del *Pensador*, somos los primeros en confesar que los consideramos incompletos, principalmente respecto de la lista de impresos varios; pues aunque la del Sr. Olaguibel, que era hasta ahora la más completa, no comprendía sino *quince folletos*, y la nuestra contiene más de *cien*, faltan de seguro muchos que no hemos logrado conseguir.

Sin embargo, por nuestros *Apuntes* se podrá juzgar de lo mucho que produjo la fecunda pluma del *Pensador Mexicano*.

LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN.

Como se puede notar en esta advertencia plasma de manera concreta cuáles son sus alcances y pone de manifiesto cuál es su punto débil, que radica en el desconocimiento de varios escritos, está consciente de que su obra puede estar incompleta en *Impresos Varios*, en el caso de *Folletería* cuenta con una vasta colección. Esta advertencia está pensada que el lector se haga una idea de la extensión de la obra de Lizardi y al mismo tiempo esté al tanto de que notablemente desde el punto de vista de Luis González faltan más elementos a recopilar.

Una de las razones por las que la producción literaria de Lizardi fue tan basta, se debió a que en su época de auge coincidió con la libertad de imprenta en México.

El capítulo dos está dividido por tipo de escritos y cada uno numerado con números romanos, que a continuación se exponen.

#### I Novelas

Primero los agrupa por obra, posteriormente por edición; la ficha queda así: Primero la edición, seguida de título, autor, licencias (si cuenta con ellas) país, imprenta, año, el número de tomos si fuere el caso y paginación.

*El Periquillo Sarmiento* contó con 9 ediciones y al final de cada obra hizo una breve reseña mencionando datos que no se incluyen en la ficha.<sup>112</sup>

*La Quijotita y su prima*, con 5 ediciones. La primera ficha es sobre la segunda edición, que muy probablemente es la que haya estado en poder de Luis González Obregón, en este caso mencionó ediciones de referencia que no conoce pero hace la anotación respectiva,

---

<sup>112</sup> *Ibídem* p. 22

por ejemplo en la reseña crítica de esta obra: “...estas son las ediciones que conocemos de la Quijotita, de la primera edición solo se publicaron los dos primeros volúmenes, pues su autor por falta de recursos, no pudo imprimir los restantes...”<sup>113</sup> sin embargo aunque como tal no haya podido leer esa primera edición, fue tratada en el Liceo Mexicano y quedado en su memoria en el Tomo I, p.67.

*Noches Tristes* 4 ediciones, agregó notas sobre las características de cada edición.

Por último *Don Catrín de la fachenda*, solo conoció una edición de esta obra, sin embargo es extenso en la reseña crítica que le hizo.

## II Fábulas

Contó con cuatro ediciones de la misma obra; el arreglo es por editorial, autor, país, edición y año. Agregó notas explicativas sobre las características de cada edición.<sup>114</sup>

## III Piezas dramáticas y Pastorelas

En este caso mostró únicas ediciones de las siguientes obras, además que siguió con la misma metodología de poner los datos.

- Pastorela en dos actos
- El unipersonal de Don Agustín de Iturbide
- Negro sensible
- Auto mariano<sup>115</sup>

---

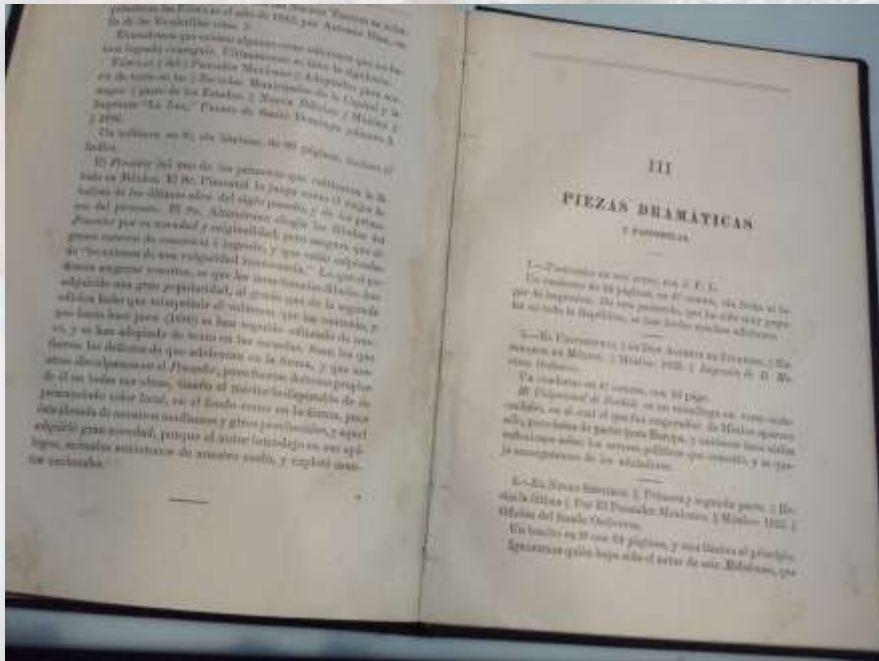
<sup>113</sup> Ibídem p. 35

<sup>114</sup> Ibídem p. 38

<sup>115</sup> Ibídem p. 40



Todas las obras incluyeron una breve reseña sobre lo que tratan, especificó su arreglo si es en cuadernillos o en folios.



#### IV Calendarios

En este caso fueron ordenados primero por año, después por título, por autores, los pone tal cual están escritos en la obra, sigue el año, país, edición. En las notas mencionó cómo esta paginado, la numeración que tiene y si contiene láminas. Por ejemplo:

- Pronóstico curioso en el que se miente alegremente a costa de las nubes y de la atmosfera; pero se habla de verdad en cosas como verá el que lo comprase.
- Calendario Histórico Político
- Calendario para el año de 1825<sup>116</sup>

<sup>116</sup> Ibídem p43.

## V Periódicos y misceláneas

Al igual que en los calendarios fueron ordenados por año; sigue el título del periódico y el título del artículo; en algunas fichas incluyeron el seudónimo seguido del nombre; ya que cuando Lizardi trabajó en artículos periodísticos se le nombró el Pensador Mexicano, por el periódico en el que escribía, a partir de ese entonces así es como firmó sus artículos y varias de sus obras.

Luis González Obregón elaboró un resumen del artículo además de una opinión:

*Conversación DEL PAYO y el sacristán. En que tratan asuntos muy importantes a la pública ilustración* Por el Pensador Mexicano. México: 1824  
Oficina de Mariano Ontiveros.

Dos V. en 4°, de más de 200 páginas cada una, esta publicación está escrita en conversaciones que salían periódicamente, teniendo cada una paginación separada. Las conversaciones del Payo y el Sacristán son apreciabilísimas.

## VI Folletos

En este apartado cuenta con la cantidad de 106 folletos, ordenados primero por año a manera de encabezado, después por día y mes. Sigue el título del folleto, el autor, y la fecha completa:

1820

La catástrofe de Cádiz, por el Pensador Mexicano.- México Julio 14 de marzo de 1820:- JJF de L.- México: 1820 Imprenta de Ontiveros 8 páginas en 4° (\*)

(\*) “Los folletos que lleven este signo (\*) existen en mi poder y los restantes en el del Sr Barquera y en la Biblioteca de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística”- LGO.

### Importancia de la obra

Desde el punto de vista de un universo bibliográfico, podemos afirmar que de una manera tardía Luis González Obregón lo trabajó, este universo comprende las obras artísticas que puede llegar a crear un autor, en este caso Joaquín Fernández de Lizardi; Luis González Obregón parte de este criterio si bien en su época este término ni siquiera era imaginado, él lo trabajó de una manera casi empírica, es cierto que tenía bases sobre la organización documental. Ya que el universo que atañe a las entidades bibliográficas es sumamente complejo, el autor pudo manejarlo de una manera sencilla y de fácil entendimiento al lector.

Primero recopiló todo documento escrito por Lizardi y decidió darle un ordenamiento por tipo de material y después de esta gran división siguió el proceso por variantes de cada obra, es decir por sus ediciones; así mismo la obra en sí puede adquirir nuevo giro que la distingue de la otra a mostrar diferentes aspectos de sí misma más allá del período dentro del que fueron creadas aunque se trate del mismo título. Esto lo entendió Luis González y por ello mismo estructuró así su bibliografía, además que no pasaba por alto por mínima que fuera una variante de un título y otro, así que hacia las notas pertinentes para distinguir una de otra. Y por tanto logró el reseñar y hacer una ficha para cada documento que estuviera escrito por Lizardi, diferenciándolos claramente uno de otro.

### 3.4.3 *Bibliografía Mexicana* coordinador Juan B Iguíniz

*Bibliografía Mexicana* por Juan B Iguíniz compilador. México: UNAM, 1969

Débil ofrenda de gratitud a la memoria de mi dilecto amigo el distinguido escritor y erudito bibliógrafo don Genaro Estrada, a quien tanto deben las letras patrias.

#### Objetivo

Mencionado en el documento mismo, la obra pretende catalogar todas aquellas producciones de carácter biográfico que se tienen a disposición, así como lo relacionado con las instituciones o personas relacionadas con esta labor.

#### Arreglo

Para una consulta más eficaz y sencilla, la obra se encuentra dividida en dos partes: primero aparecen los repertorios biográficos o biografías colectivas y en segundo lugar las biografías individuales en forma de opúsculos, incluyendo incunables ordenados alfabéticamente por autor, con un extenso y vasto índice de biografías.

## Colaboradores

La obra fue un proyecto que se realizó con la colaboración de ilustres personajes, que es justo darles su debida mención, por su afanosa participación:

- Lic. J Ignacio Dávila Garibi
- Don Federico Gómez de Orozco
- Lic. Francisco Pérez Salazar
- Don Luis González Obregón
- Don Jesús Guzmán Raz Guzmán
- Doc. Manuel Mestre Ghigliazza
- Don Felipe Teixidor
- Don Genaro Estrada a quien se le debe la publicación de esta primera parte

## Contenido

Cada ficha está compuesta por autor en orden alfabético, el nombre aparece en mayúsculas como encabezado iniciando por apellidos, después sigue el título, edición, año, paginas, las dimensiones, mención de la colección si pertenece a alguna, y en algunos casos dada la relevancia de la obra o del autor mismo, la ficha cuenta con reseña.

Usa las relaciones cruzadas, por ejemplo el véase:

AGREDA Y SANCHEZ, JOSÉ MARIA DE

Véase Franco, Alonso y Ojeda Hernando (ap.)

Como se puede notar, cuenta con una estructura normalizada en su forma y arreglo que permite una mejor búsqueda dentro del documento. También utiliza vocablos como el

ídem, para remitir a una misma obra o un mismo autor que fue tratado; maneja entre corchetes [ ] la mención de responsabilidad si fue asignada por los que elaboraron la bibliografía. Incluye compañías religiosas, organismos oficiales, concilios, conferencias; la mención de responsabilidad por entidades corporativas.

Dentro de su estructura está dividida por tipo de material, los primeros 1179 registros corresponden a libros y folletos, la paginación es nemotécnica, por la inicial del apellido de los autores que se tratan en cada página.

Posteriormente, la bibliografía abarca lo que son folletos y publicaciones periódicas; en este caso la ficha es ligeramente distinta por la naturaleza del documento: título, tipo de revista, editorial, fundador, país, años, volúmenes y dimensiones. Hace mención si contiene láminas, describe cada tema o volumen que aborda la publicación, además de que menciona si se seguía publicando en ese momento. Con la leyenda “En publicación”.

En la parte final incluye las nuevas adiciones al sumario que se fueron haciendo posteriormente, Se maneja entre paréntesis ( ) si se trata de una mención de autoridad en compilación, cuando se trata de una autoría que está subordinada a otra hacen la referencia:

UNAM.

Facultad de Derecho.

Cuenta con un índice onomástico de autor por apellido y señala en qué página se encuentra, además de que tiene la apreciable cantidad de 1314 registros en total.<sup>117</sup>

#### Importancia de la obra

La obra al estar en colaboración de personajes involucrados en la rama y al ser coordinada por Iguíniz, la

estructura,

composición

y presentación

de las fichas

tiene una

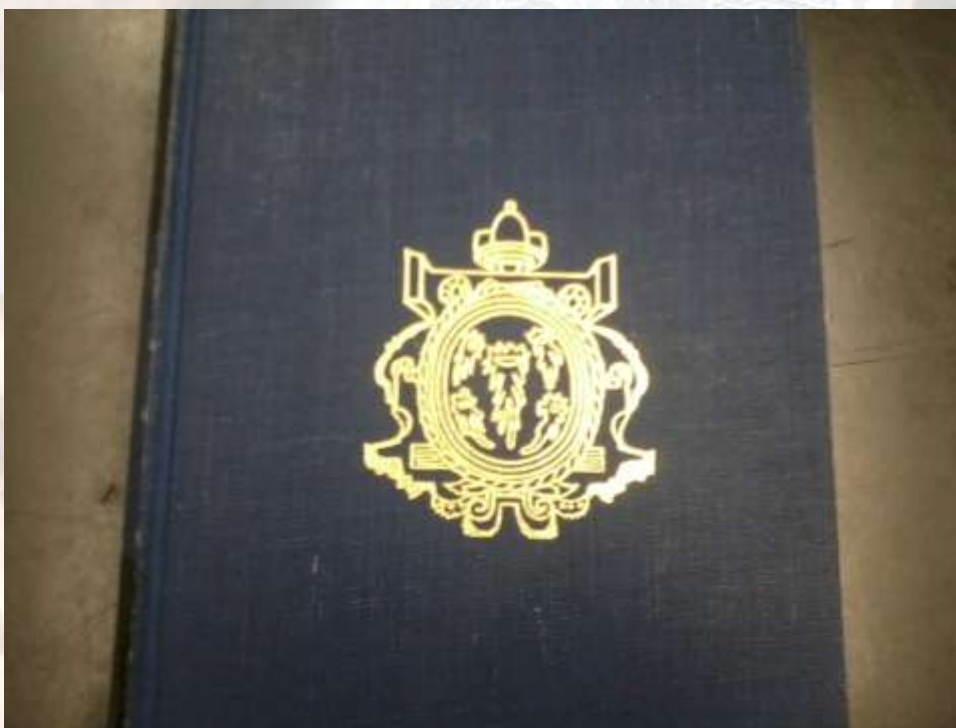
normalización

bibliográfica.

En si la obra

es de

relevancia por



su contenido y el mérito que guarda es en su arreglo. Ya que una bibliografía tiene su éxito en dos vertientes, en primer lugar la recopilación de los documentos y la segunda en la forma que ofrecen la presentación de los registros.

---

<sup>117</sup>En esta caso, como en los datos numéricos que se muestran anterior y posteriormente referentes al número de registros fueron revisados directamente de las la obras que se exponen.



### 3.4.4 *José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos*

González Obregón, Luis. *José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos*. México: Tipografía el Tiempo, 1895.

#### Objetivo

Reseñar y enumerar, para sacar a la luz la vida y obra de don José Fernando Ramírez, debido a que fue un destacado personaje que vivió y

contribuyó de cerca en los cambios sociales y políticos del país en el siglo XIX. Por otra parte como tal no se dio en su debido momento la investigación pertinente. Luis González Obregón sacó ventaja de que en el momento en que decidió hacer esta obra pudo contar con los materiales necesarios y actuales para hacer dicha investigación.

#### Arreglo

En la portada se menciona que el impreso cuenta con una tirada de cincuenta ejemplares para amigos del autor. Se encuentra dividido en dos grandes partes, la primera en la biografía de Don José Fernando Ramírez y la segunda, su bibliografía; así mismo está subdividida por capítulos del I al V (números romanos), del capítulo I al III es para su biografía, que tratan sucesos relevantes de su vida y los capítulos IV y V sobre su bibliografía, finalmente la información se expone en forma de ensayo.



## Contenido

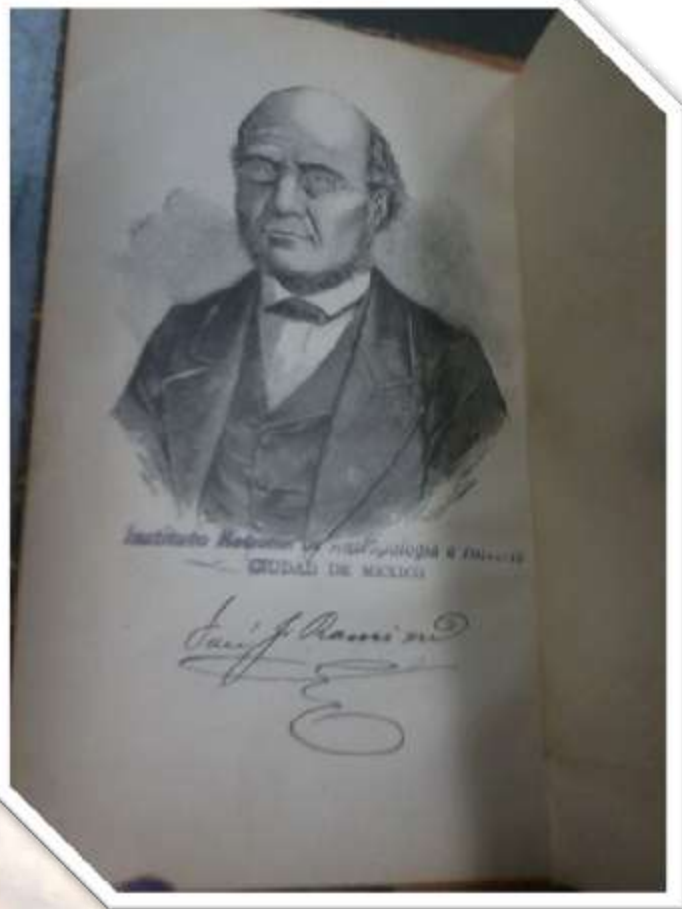
La parte bibliográfica de José Fernando, nos habla sobre un hombre que desempeñó variados y muy importantes cargos públicos y relacionados con la política de su país.

Originario de una provincia de Durango, fue en ese estado en cual estuvo la mayor parte de su quehacer público. Fue diputado y senador en el

Congreso de la Unión, de igual manera historiador, bibliófilo, arqueólogo y literato; su trabajo se vio reflejado en numerosas disertaciones y disquisiciones que redactó.

Fue Secretario de Gobierno en 1835, en los tiempos de Santa Anna; ministro fiscal del Tribunal de Durango; en 1837 rector del Colegio de Abogados de Durango hasta 1841 cuando fue presidente del Tribunal Mercantil del Estado. Contribuyó en el Proyecto de Constitución en 1842, Perteneció Congreso Constituyente de la Ciudad de México; en 1848 redactó el Código Penal de Abogados del Estado de Durango.

En el ámbito cultural fue redactor del *Periódico Oficial de Durango* en 1844, así mismo cuando fue la Invasión Norteamericana protegió el Archivo de la Secretaría de Relaciones,



los objetos de Museo Nacional y los Manuscritos del Archivo de la Nación, depositándolos en lugares de confianza, muchos de ellos en las bodegas de José María Andrade, que fue una labor nada sencilla de realizar y que merece el reconocido mérito por parte de estos dos señores<sup>118</sup>.

La biografía es presentada a través de los sucesos políticos, no podría ser de otra forma debido a la labor de don José Fernando Ramírez que dedicó toda su vida a la transformación jurídica de su estado y también en gran medida a la del país en general. Ya que en la etapa final de su vida decidió instalarse en la capital.

Perteneció al Ateneo Mexicano, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Sociedad Humboldt; también recibió reconocimientos y condecoraciones como la Orden del Águila Mexicana, la Corona de Hierro de Austria, la Gran Cruz de la Estrella Polar de Suecia entre otros galardones.

La segunda parte de la obra corresponde a su bibliografía, Luis González Obregón menciona que está compuesta por la apreciable cantidad de 8 178 volúmenes. Una anécdota relacionada con los mismos la refiere por medio de la correspondencia que intercambiaba don José Fernando con el que fue su gran amigo don José María Andrade:

Confieso que soy culpable para con vd, más no carezco de disculpa. Hacia muchos días que estaba ocupado exclusivamente en la colocación de mis libros, que creí empresa fácil y se tornó más bien difícil. Obrando a guisa de presupuesto derribe paredes en la nueva casa que adquiriré, para preparar habitación mis presentes y futuros libros, imaginándome bastaría un salón de 29 varas, con estantes de seis andana; pues

---

<sup>118</sup>González Obregón, Luis. José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos. México: Tipografía el Tiempo, 1895. p 34.

bien la mayor parte tiene siete, en mi estudio que mide 10 varas, los hay hasta de 9 y me sobran libros... ¡he aquí mis apuros y también mi espanto, pues no creía que mi manía hubiera subido tan alto!

¡Y todavía me vienen otros de Europa y lo que es peor, no me siento curado!  
Espero enviar a vd una vista de mi biblioteca, que no ha quedado de lo peor.<sup>119</sup>

Esta carta fue redactada cuando se encontraba residiendo en Durango, y cuando se trasladó a la capital, empezó a conformar su segunda biblioteca en 1851 y para 1858 se componía de 8178 volúmenes, que comprendía antigüedades y jeroglíficos de América, Asia, Egipto y también incluía incunables europeos.

Debido su inclinación a los libros, fue director del Museo Nacional, Luis González Menciona que: “fue impulsor a dar a conocer las bibliotecas de los extinguidos conventos de México, así salvó muchos documentos manuscritos de la rapiña y destrucción”<sup>120</sup>.

Una de las principales preocupaciones que tenía don José, era que después de su muerte su Biblioteca se dispersará, como muchas otras de sus compatriotas o que fuera confiscada por el gobierno para formar “la desgraciada Biblioteca Nacional”<sup>121</sup>.

---

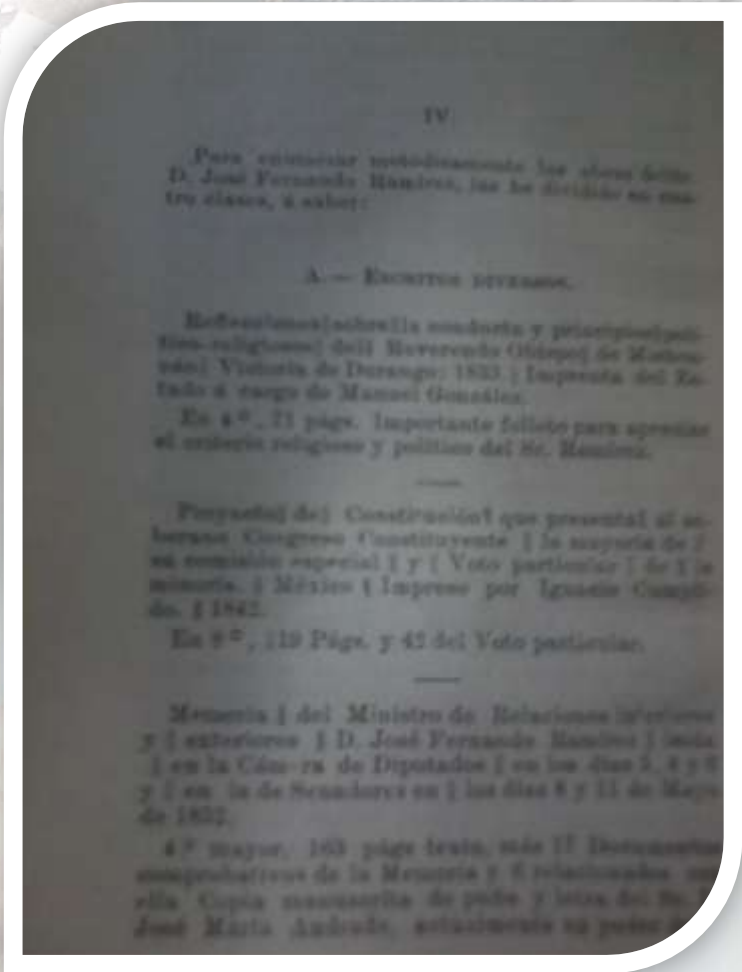
<sup>119</sup> González Obregón, Luis. *José Fernando Ramírez: datos bio-bibliográficos*. México: Tipografía el Tiempo, 1895. p23.

<sup>120</sup> *Ibídem* p. 39

<sup>121</sup> *Ibídem* p. 43

Después de esta exposición, en el capítulo siguiente se enumera la bibliografía, dividida en cuatro tipos de escritos, con las letras del alfabeto en mayúsculas al inicio de cada apartado:

A.- ESCRITOS DIVERSOS; el registro está compuesto por: Título, año, imprenta, medidas del folio, paginación, descripción del material y una breve argumentación de su importante:



Reflexiones sobre la conducta y principios político-religiosos del Reverendo Obispo de Michoacán Victoria de Durango: 1833 Imprenta del Estado a cargo de Manuel González.

En 4º, 71 págs. Importante Folleto para apreciar el criterio religioso y político del Sr Ramírez.

Proyecto de Constitución que representa al soberano Congreso Constituyente la mayoría de su omisión especial y voto particular de la minoría México impreso por Ignacio Cumplido 1842.

En 8º, 119 p. y 42 del voto particular.

Este apartado cuenta con 8 documentos entre los que destacan discursos, actas, dictámenes, memorias y proyectos de constitución.

B.- DEFENSAS Y ALEGATOS JURÍDICOS, compuesto por tres, mantiene una normalización de los registros como en el apartado anterior.

Alegato que el Lic. José Fernando Ramírez presentó a la Excelentísima Sala de este Departamento en Defensa de Doña Nepomucena Alcalde Acusada de Parricidio Victoria de Durango: 1837 Imprenta del Gobierno a Cargo de Manuel González.

En 4° común 120 págs. Este extenso y luminoso Alegato, lo hizo el Sr Ramírez en 12 días, al cabo de los cuales le sobrevino una aguda enfermedad en el cerebro el alegato en las comunas del Ateneo de la Juventud y como Apéndice a la Practica Criminal de Gutiérrez, edición Mexicana.

C.- ESTUDIOS HISTÓRICOS Y BIBLIOGRÁFICOS; consta de doce registros, mantiene el mismo ordenamiento de los elementos que componen el registro:

Notas y esclarecimientos a la Historia de la Conquista de México del Sr W Prescott por José F Ramírez, Ciudadano Mexicano.

En 4°, XX-124 pago Historia de la Conquista de México de Prescott Publicada por Ignacio Cumplido, 1844-1845 tomo II.

Consta de un interesantísimo opúsculo de una Introducción y diez notas relativas a la historia tolteca y Anales y Escrituras jeroglíficas de los aztecas; sacrificios humanos y canibalismo de los mexicanos; Aritmética mexicana; calendario; Laborío interior de las minas; Expedición de Hernán Cortes, sus instrucciones, espíritu y carácter de la empresa; Pesos de oro: importancia del Tesoro de Moctezuma; destrucción de la Flota; Noticias Relativas a Cortes; Monedas de los Mexicanos y Topografía Histórica.

Contiene además una descripción de cuatro Lápidas monumentales conservadas en el Museo Nacional de México, seguida de un ensayo sobre su interpretación y dos laminas litográficas que ilustran el texto.

En el caso de este registro se puede apreciar la riqueza informativa que describe Luis González Obregón sobre una obra, presenta información que puede serle de mucha utilidad a quien investiga de manera profunda al autor o al investigador novel que apenas navega en este tema.

D.- ESCRITOS INÉDITOS Y COMPILACIONES; conserva los mismos elementos de ordenamiento de registros, con un total de 9 registros:

*Sumaria relación de las cosas de Nueva España con la Noticia individual y de los descendientes legítimos de los conquistadores y primeros pobladores por Baltasar Dorantes de Carranza. Introducción e Índice del Sr Ramírez. Ms en 4º común del Sr. García Icazbalceta.*

Finalmente Luis González Obregón presenta una reflexión general sobre el autor que trató; por ejemplo que:

El Sr. Ramírez estableció los fundamentos de la interpretación jeroglífica de nuestros códices; sin proponérselo es el primero de los historiadores formales de nuestro país... llego a ser citado por Icazbalceta en varios de sus escritos...Pasará a la inmortalidad entre aquellos que merecen ser llamados beneméritos de las ciencias y las letras.

Con esta frase termina su escrito Luis González Obregón sobre el gran personaje que fue José Fernando Ramírez.

## Importancia

En primer lugar es la documentación previa que reunió Luis González Obregón, que si bien los archivos del Estado de Durango contenían informes, cartas oficiales y documentos que exponían el trabajo y aporte de José Ramírez, era necesario ordenarlos estudiarlos y a partir de la información recabada hacer una análisis y darla a conocer a la audiencia.

El mismo Luis González Obregón reconoció que no se le ha dado la merecida investigación a José Fernando Ramírez por la falta de datos que sean fuentes fidedignas, por lo que se da a la afanosa tarea de exponer lo que él encontró.

Lo que implica un trabajo de documentación exhaustivo.



### 3.5 Discusión

El proceso bibliográfico en Europa presentó términos y conceptos que fueron evolucionado, definiendo y conceptualizando los procesos que competían a esta labor, fueron creándose varias formas de percibir la bibliografías, desde la creación de registros, hasta la normalización que se empleaba, principalmente de métodos franceses; para el siglo XVII se plantean dos ramas de la bibliografía: una es el estudio de la imprenta y el otro es el de los libros. Para el siglo XIX la descripción se volvió más precisa de todo el universo que está en rededor de los libros, es decir su proceso de elaboración y las personas involucradas.

En México se trabajó desde la época colonial retomando algunos aspectos de los modelos europeos bibliográficos, debido a que la imprenta en esta etapa fue decisiva. Los siglos XIX y principios del XX para México fueron una época de cambios políticos que repercutieron notablemente en el aspecto social e intelectual, en este caso, en el proceso de creación de bibliografías; la producción literaria, presentó como característica más notoria la lucha entre liberales y conservadores. Un ejemplo de ello es, la bibliografía nacional que surgió en el llamado liberalismo, inspirada por ideas progresistas y en el cientificismo europeo. Los conservadores por su parte, tenían como objetivo rescatar el resplandor de la colonia, un grupo se dio a la tarea de recopilar todo documento que abarcara la época de la dominación española, para elaborar repertorios bibliográficos; una de las principales preocupaciones era demostrar que el continente americano no era retrógrado, donde abundaba la barbarie y la ignorancia, con este objetivo surgen las bibliografías de Eguiara, Icazbalceta y P. Andrade.



Para las décadas de 60, México es un país afrancesado, tenía aspiraciones a convertirse en una nación, por lo que tomó modelos europeos para su estructura social, política y también para su bibliografía, en este caso el positivismo como doctrina que fue una ciencia de leyes rigurosas es aplicada al campo de las ciencias sociales.

La *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, hecha por Icazbalceta fue retrospectiva, su elaboración contó con una disciplina rigurosa; primero investigó qué escritos existían desde la introducción de la imprenta en México hasta 1600, los recopiló, para ordenarlos y presentarlos. Su pasión siempre fue el conservar y preservar el patrimonio impreso del país. La presentación de los registros es bajo un orden uniforme en todos ellos. Su bibliografía tenía como objetivo ser un arma política para defender las ideas conservadores; siempre comprobó la existencia de los impresos, un hábito que también compartió Luis González Obregón en la elaboración de sus bibliografías.

*Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII* por Vicente de P. Andrade quién fue un eclesiástico michoacano, su ensayo tuvo como objetivo darle una continuidad al trabajo de Icazbalceta; juntó todas “*las bibliografías ilustres de imperecedera memoria en una sola obra...*”<sup>122</sup>, su método fue el ensayo, mismo que comparte en algunas obras Luis González Obregón; la bibliografía de Andrade es considerada como la primera bibliografía regional debido a que abarca la importancia de la imprenta poblana de 1601-1700; la transcripción es acorde a la época, método que también comparte Luis González Obregón.

*Bibliografía mexicana del siglo XVIII* de Nicolás León, quien fue un historiador, que previamente había realizado una bibliografía sobre tarascos. Como objetivo de su *Bibliografía mexicana* estaba el resolver la problemática que había entre liberales y

---

<sup>122</sup>Rivas Mata, Emma. Bibliografías novohispanas. México: INAH, 2000, p 67.

conservadores. Su trabajo fue sistematizado, primero buscó en conventos y principales bibliotecas de los estados del país y después siguió el mismo modelo de trabajo que Icazbalceta; sin embargo cada volumen es independiente ya que los iba conformando según con los registros que contaba en ese momento. Para una búsqueda fácil creó un índice de autores en donde señaló en que volumen se encontraba cada uno.

*Imprenta en México* de José Toribio Medina, proveniente de Chile, se entrevistó con Porfirio Díaz y este le autorizó investigar en los Archivos nacionales, bibliotecas privadas como la de Luis González Obregón entre otros ilustres bibliófilos y las bibliografías de Icazbalceta, Andrade, Nicolás León, Beristáin y Eguiara y Eguren para hacer una bibliografía retrospectiva recopilatorio de las anteriores.

Por otro lado, la bibliografía adquirió una importancia más social y diversos grupos se hicieron partícipes con sus trabajos, por ejemplo la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Sociedad Cuauhtémoc, que buscó resaltar la grandeza indígena en sus trabajos, un miembro destacado fue Luis González Obregón.

Para la primera mitad del siglo XX el estado interviene en la creación de bibliografías; en las cuales el análisis por parte del bibliógrafo o grupo de bibliógrafos presentan un trabajo más científico dejando de lado su opinión personal, por un análisis más profesional, además de que en muchos casos como objetivo adjunto pretendían salvar de la destrucción los textos del pasado y divulgar el conocimiento científico. Un ejemplo de ello también es Genaro Estrada que mientras estuvo trabajando en la Secretaria de Relaciones Exteriores estuvo a cargo del proyecto de la Bibliografía especializada y regional con 31 tomos que trataban temas de manera sencilla sobre elementos del país, entre ellos destaca

el tomo 31 que fue de 200 notas de bibliografía que realizó el propio Genaro Estrada para esta bibliografía.

También en este aspecto se encuentra el Instituto Bibliográfico Mexicano, auspiciado por el gobierno de Porfirio Díaz, en donde se manejó la bibliografía de manera científica, los integrantes asistieron a congresos en Europa para ser partícipes de las iniciativas del Control Bibliográfico Universal, sin embargo este Instituto no duró mucho tiempo, Luis González Obregón fue uno de sus miembros.

Como los institutos encargados de la bibliografía nacional no duraban mucho se acordó que la Biblioteca Nacional asumiera el cargo de órgano responsable, y por ello tenía que elaborar repertorios nacionales en estos trabajos estaba fuertemente involucrada la creación de anuarios bibliográficos y boletines, en el de la Biblioteca Nacional quién estuvo a cargo fue Luis González Obregón, cuando Vigil era su director.

Luis González Obregón muestra una tradición bibliográfica como la de sus antecesores, que es dar a conocer elementos relacionados e importantes que están involucrados con las bibliografías nacionales y regionales; expone trabajos multidisciplinarios, en los cuales su fuente principal y en algunos casos única es la biblioteca que compiló dada su extensión temática y de volumen. Fue un bibliófilo asiduo, por su trabajo relacionado con la bibliografía y la bibliotecas tuvo un excelente ojo para la adquisición de libros raros y materiales de interés, uno de los temas más abundante en su biblioteca es el de Letras Mexicanas y su colección que tiene sobre Joaquín Fernández de Lizardi es de las más completas que aún se conservan en el mundo.

Otros de los tantos reconocimientos que se merece dar a su biblioteca son dos, el primero, fue la sede de varias tertulias, además de que fungía como biblioteca abierta para amigos y conocidos; en segundo lugar, es de las pocas bibliotecas mexicanas que han sobrevivido al siglo sin ser vendidas a extranjeros o sustraídas total o parcialmente. Actualmente la biblioteca se encuentra resguardada en la Biblioteca del Eusebio Dávalos Hurtado de la Ciudad de México, parte de sus materiales fueron restaurados para ponerlos a disposición de los usuarios.

La biblioteca comprende una extensión de 10 mil volúmenes aproximadamente que tratan los siglos XVII-XIX, incluye 800 folletos, 256 misceláneas, con 38 títulos que documentan las transformaciones históricas que abarcan los años de 1629-1935; incluye manuales de catalogación por su trabajo relacionado con las bibliotecas; cerca de 500 libros cuentan con dedicatorias de personajes eminentes como Altamirano, Prieto, Caza y Vigil entre otros; también cuenta con ediciones únicas como el *Contem pumundi*, el *Quijote* de 1765 firmado por Miguel Hidalgo; parte de los libros tienen un exlibris en latín que tiene la leyenda: “*Requiem non inveni nisi libris meis*” “*No encontré reposo ni siquiera en mis libros*”

En sus escritos incorporó la historia científica y principalmente la crónica al quehacer bibliotecológico, buscó un rigor historiográfico, es necesario mencionar que su trabajo no ha sido desacreditado por sus contemporáneos y predecesores. Presentó un nuevo enfoque al México Colonial, una historia más social, la escritura es fluida y más fácil de entender, al momento que recoge las leyendas y tradiciones de México. Escribió artículos periodísticos que culminaron en la recopilación y edición de libros de gran talla como *México Viejo y las Calles de México*.

Parte de sus obras tienen un impacto en la bibliografía y bibliotecología, que no solo competió a su trabajo sino a una gran parte de su vida, en estas obras enumera de manera cuantificable la importancia de bibliografías que investiga y expone; como:

*Análisis de la Biblioteca Nacional de México 1833-1910*, su objetivo era el escribir una historia de esta biblioteca, ya que no se tenía de manera escrita para poder mostrar a los visitantes en forma de folleto, de fácil lectura contienen tablas presupuestales, planos y un cuadro de la clasificación de Namur. La obra es retrospectiva, (característica con la que cuentan la mayoría de sus escritos) trata sobre las primeras iniciativas y proyectos de creación de la Biblioteca, involucrada con los hechos políticos del pasado, hasta llegar a la dirección de José María Vigil. La obra es importante por el recuento histórico, para comprender los sucesos que llevaron a una u otra decisión, hace apreciaciones certeras sobre la biblioteca y esto solo se logra cuando uno se empapa del ambiente bibliotecario.

*Don José Joaquín Fernández de Lizardi (el Pensador Mexicano), apuntes biográficos y bibliográficos*, su objetivo fue reunir todos los documentos conocidos por el Pensador, para ordenarlos, estructurarlos y presentarlos; dando como resultado una bibliografía exhaustiva de autor, de las ediciones que se trabajaron, las versiones y los arreglos que se hicieron en rededor de su obra. Está dividida en dos partes, primero el ensayo biográfico, que cuenta con elementos de referencia; la segunda parte es la bibliografía, requirió un proceso de análisis, la cual esta ordenada por Novelas, Fábulas, Piezas Dramáticas, Calendarios, Periódicos y Misceláneas y finalmente Folletos. Los registros son la transcripción fiel de la portada; la bibliografía inicia con una advertencia al lector sobre los registros que expone. La obra es importante porque muestra nociones del universo bibliográfico, enumera entidades bibliográficas, variantes de las obras y ediciones, en las

cuales no pasó por alto ningún detalle entre un título y otro, de manera que elaboró notas y comentarios acertados para hacer esta distinción.

*Bibliografía mexicana*, fue un trabajo en colaboración, cuyo objetivo tuvo el registrar todas aquellas producciones de carácter bibliográfico que tuvo a disposición así como lo relacionado con las personas e instituciones relacionadas con esta labor; dividida en dos partes, el primero, sobre repertorios bibliográficos o bibliografías colectivas, y el segundo, en bibliografías individuales en forma de opúsculos. El trabajo fue realizado por ilustres colaboradores, entre ellos Luis González Obregón.

Los registros son presentados en orden alfabético, con una normalización, referencias cruzadas y una reseña de la obra, pone entre corchetes [ ] la mención de responsabilidad si fue asignada porque elaboró el registro. La obra es importante porque, en primer lugar fue coordinada por Iguíniz y en segundo porque presenta una estructura, composición y presentación de registros impecables, que aún se mantienen de referencia para los cursos de las carreras de bibliotecología y afines.

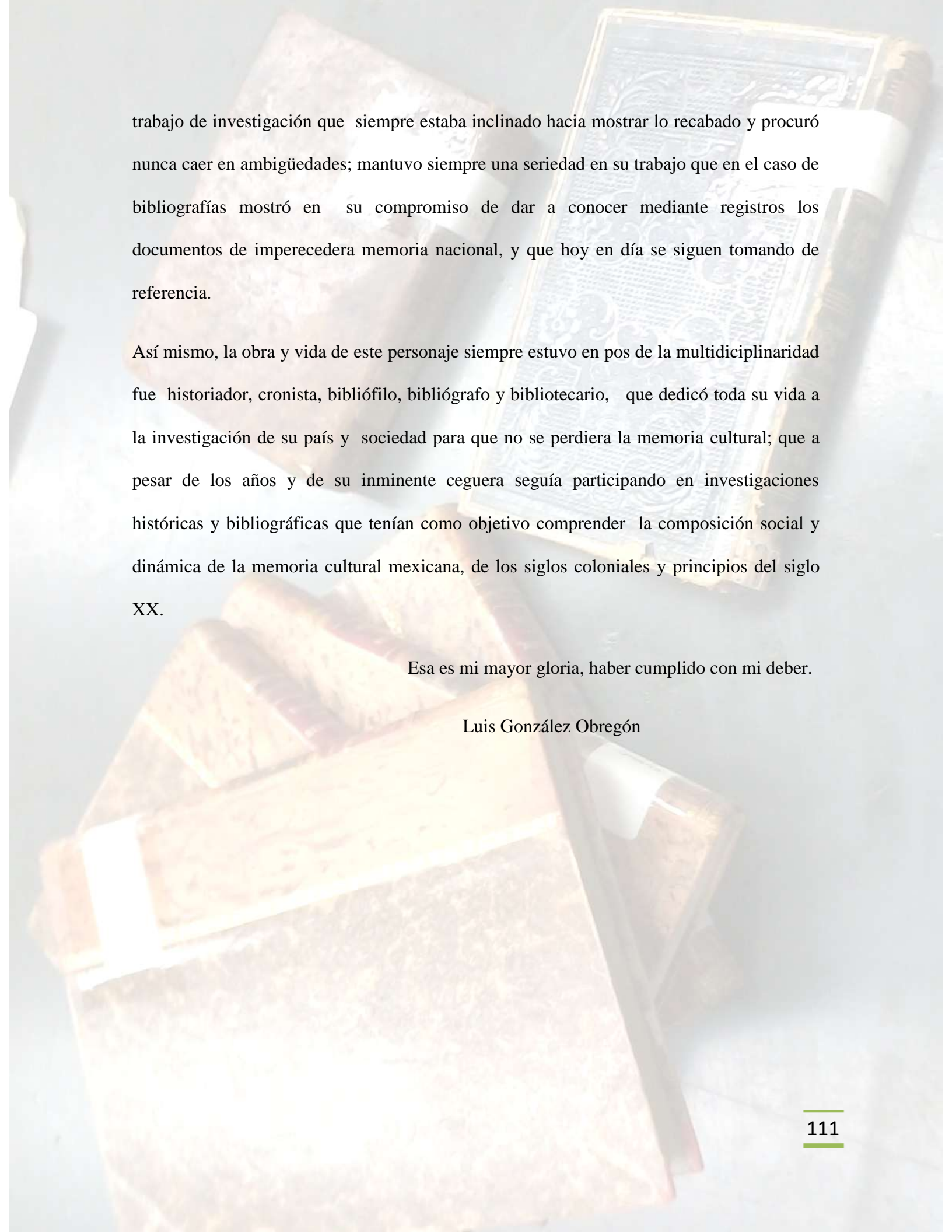
*José Fernández Ramírez*, esta obra tuvo como objetivo el reseñar y enumerar para sacar a la luz, debido a la importancia, la contribución que hizo este personaje a la composición política del país en el siglo XIX, ya que no se le dio en su momento una debida investigación. Estuvo compuesta de una tirada de 50 ejemplares para amigos del autor, dividida en biografía y bibliografía, a su vez dividida por capítulos, I-III para su vida y IV-V para su bibliografía. La obra es importante porque hace una semblanza bibliográfica en forma de ensayo sobre el político de Durango que influyó tanto en la jurisprudencia de su estado como en el desarrollo del país, también fue bibliófilo, su primera biblioteca la donó

al estado de Durango para ser la primera Biblioteca Pública y su segunda biblioteca fue vendida a Europa.

La biografía es presentada desde los sucesos políticos, debido a que la labor de don José siempre estuvo inclinada a ese ambiente; por otro lado los registros bibliográficos fueron divididos en cuatro tipos: Escritos diversos, Defensas y alegatos, Estudios históricos y bibliográficos y Escritos inéditos y compilaciones. La obra es importante, porque muestra un proceso documental exhaustivo, debido a que varias de las fuentes se encontraban recluidas en el archivo de Durango y en otros archivos, era necesario una búsqueda precisa para seguirles el rastro y una vez que se contó con la información se tenía que ordenar para hacer un análisis, construir registros para darla a conocer.

Luis González Obregón estuvo presente de manera activa en la creación de instituciones bibliográficas, en las cuales colaboró en la elaboración de bibliografías nacionales y regionales como el Instituto Bibliográfico Mexicano; siempre mantuvo una preocupación por los personajes que de una manera u otra estuvieron involucrados con México, por lo que con su trabajo trató de que no pasaran desapercibidas de la memoria de la nación, esta misión lo llevó a la realización de trabajos bibliográficos, que incluía el análisis del personaje en cuestión y de las bibliotecas y libros que estaban en rededor del personaje, los documentos que escribían, para analizar al autor y así exponer su importancia y darles el reconocimiento merecido.

Para finalizar, se puede apreciar que los escritos mantienen una riqueza descriptiva, Luis González dio a conocer elementos de interés que dan aproximaciones más fieles sobre los contenidos de las obras que enumera y expone, en sus bibliografías, sumado a un arduo



trabajo de investigación que siempre estaba inclinado hacia mostrar lo recabado y procuró nunca caer en ambigüedades; mantuvo siempre una seriedad en su trabajo que en el caso de bibliografías mostró en su compromiso de dar a conocer mediante registros los documentos de imperecedera memoria nacional, y que hoy en día se siguen tomando de referencia.

Así mismo, la obra y vida de este personaje siempre estuvo en pos de la multidisciplinaridad fue historiador, cronista, bibliófilo, bibliógrafo y bibliotecario, que dedicó toda su vida a la investigación de su país y sociedad para que no se perdiera la memoria cultural; que a pesar de los años y de su inminente ceguera seguía participando en investigaciones históricas y bibliográficas que tenían como objetivo comprender la composición social y dinámica de la memoria cultural mexicana, de los siglos coloniales y principios del siglo XX.

Esa es mi mayor gloria, haber cumplido con mi deber.

Luis González Obregón



## Conclusiones finales

El trabajo de Luis González Obregón estuvo dedicado a las labores bibliotecarias y bibliográficas, las cuales sirviéndose de la historiografía y de la crónica, ofrecieron un enfoque particular hacia las bibliotecas y al universo que las rodean; desde temprana edad tuvo afición por los libros, que lo llevó a formar y construir una biblioteca propia, desde sus años de escolar participó en varias tertulias en las cuales tuvo una producción de artículos, los cuales fueron publicados y dejados para la posteridad en varios folletos, de estos se conservan muy pocos. En una etapa más madura, trabajó de manera más seria y profesional en periódicos realizando artículos periodísticos que culminaron en la recopilación y edición de los mismos, que dio como resultado la impresión de las *Calles de México*, libro de gran importancia cultural que hoy en día sigue siendo consultado, que reúne las leyendas de la ciudad de México y también el porqué de los nombres de muchas de las calles de esta emblemática ciudad.

Ahora bien, poco o casi nada se ha tratado sobre el aporte bibliográfico de este personaje, si bien es cierto queda registrado su nombre en los documentos y archivos como testigos de su participación en la elaboración de registros para la bibliografía en México, pero los estudios no se han detenido lo suficiente para indagar más sobre su vida, las circunstancias que lo llevaron a esta rama de la organización y el saber documental y sobre todo los trabajos que realizó.

Luis González Obregón, creó un estimable repertorio bibliográfico, de autoría personal y en colaboración, que reflejan un trabajo serio y arduo, en cuanto al proceso de investigación, que presentan orden y coherencia para el lector.

Su trabajo siempre planteó el objetivo y la necesidad de dar a conocer los trabajos de autores relevantes para la memoria mexicana, al igual que los personajes que hubieran tenido un impacto social, político y cultural; generalmente hacía primero una semblanza biográfica para que el lector pudiera comprender al personaje en cuestión, su marco histórico y así poder pasar a la parte en la que enumeraba la bibliografía del mismo dividiéndolo por tipos de documentos.

El trabajo de Luis González Obregón, figuró y figura como material de relevancia en la bibliografía y bibliotecología, debido a que sirve para presentar de manera cuantificable el aporte de manera escrita de literatos y personajes relacionados con los procesos históricos, políticos y sociales del México del siglo decimonónico; así mismo, presenta una forma de comprender al autor a través de sus obras mediante análisis bio-bibliográficos.

Es necesario mencionar que, sus trabajos rescatan a personajes que pudieron haber quedado olvidados de la memoria nacional como el caso de don José Fernando Ramírez, o incluso el desconocimiento parcial de las obras como el caso de Joaquín Fernández de Lizardi.

En concreto, por tales afirmaciones se puede decir que en el ámbito de la bibliografía y la bibliotecología, las obras de Luis González Obregón presentan una importancia histórica y literaria que figuran como relevantes para dichas materias.

Ahora bien, el siglo decimonónico en México, presentó en los ámbitos políticos, sociales y culturales nuevas herramientas para transmitir información a la sociedad que ahora era independiente, en muchos casos se trataba de rescatar las olvidadas culturas prehispánicas por medio de tertulias u ofrecer argumentos, publicaciones o piezas artísticas que

demostraran el esplendor de la época colonial. O defender una postura (liberal o conservadora).

La bibliografía en México, cuenta con muy destacados antecedentes del periodo colonial, sin embargo en el siglo XIX es cuando se hace de una manera más estructurada en cuanto al ordenamiento, las características que engloban al repertorio: geográfico, el periodo comprendido, la búsqueda de los documentos y la forma en la que quedan asentados.

De este modo fue como eminentes personajes se dieron a la tarea de crear bibliografías, para que de manera cuantificable se constatará la producción hecha en México, en los siglos de dominación española; como el caso de la *Bibliografía mexicana del siglo XVI* de Icazbalceta, que tenía como objetivo el conservar el patrimonio bibliográfico debido al rechazo y dispersión de materiales que sufrió en la guerra de independencia, la obra además es importante por su carácter riguroso y sistematizado además de rescatar el pasado indígena a través de sus escritos y sustentar la historia de México. El *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII* P. Andrade, que tenía como objetivo el mostrar que había mexicanos ilustres con obras importantes de esa época; y *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* de Nicolás León su objetivo era solucionar la controversia entre liberales y conservadores sobre si el periodo colonial en México había tenido frutos culturales expresados en bibliografías destacadas; así como la *Bibliografía especializada y regional* de Genaro Estrada, compuesto de monografías mexicanas. Estas obras no solo fueron conocidas en su país sino que trascendieron por su labor, extensión y trabajo.

Luis González Obregón, tuvo presentes los trabajos antes mencionados, ya que siguió en parte la metodología utilizada por Icazbalceta y Nicolás León en el caso de corroborar

siempre la existencia de los impresos como fase principal para empezar a trabajar con los mismos así como su integración a los registros; la técnica del ensayo, para presentar el trabajo al lector es decir es una característica que comparte a su vez con Vicente P. Andrade.

Además de que, como sus antecesores Luis González Obregón planteaba un esquema de trabajo en el cual estaba dividido por etapas, primero la búsqueda previa para definir los alcances y delimitaciones del periodo o personajes a estudiar, seguida de una búsqueda exhaustiva documental para poder encontrar los documentos que tratan sobre ese tema, corroborar que los documentos fueran auténticos, posteriormente todos los documentos recabados eran sometidos a un análisis para poder realizar un registro y hacer una breve semblanza sobre su contenido y por último agregando si fuera necesario apreciaciones profesionales sobre la obra.

Por su extensión para cubrir un periodo o un personaje determinado; disciplina, que siempre mantuvo una rigurosidad y respeto para su trabajo; investigación que por sus inclinaciones históricas siempre estuvo presente a la hora de elaborar cualquier escrito; y proceso de análisis para realizar los registros, Luis González Obregón, pertenece al grupo de los bibliógrafos que fueron imprescindibles para su época y su trabajo trasciende a la nuestra. Ya que su obra nunca ha sido corregida ni rechazada por sus contemporáneos o predecesores, mantiene una relevancia temporal e histórica por la temática social que aborda. Además de que su labor en las bibliotecas merece el debido reconocimiento por la organización del archivo, y el boletín que tuvo a cargo en la Biblioteca Nacional. No fue bibliotecario por instrucción, debido a que no existían estudios en el país, pero si por su dedicación y trabajo.

## Obras consultadas

- 1.-Academia Mexicana de Historia. *Luis González Obregón*. PDF [en línea]. Consultado 7 de septiembre de 2012:  
[http://www.cademexhistoria.org.mx/miembrosant/RES\\_luis\\_gonzalez\\_obregon](http://www.cademexhistoria.org.mx/miembrosant/RES_luis_gonzalez_obregon)
- 2.-Andrade, Vicente Paul. *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*. 2ª edición. México: Imprenta del Museo Nacional, 1899. 803p.
- 3.- Asociación de Bibliotecas de Iberoamérica. *Historia de las bibliotecas iberoamericanas: pasado y presente*. México: UNAM, 1995. 621p.
- 4.- Carreño, Alberto María. *El cronista Luis González Obregón (viejos cuadros)*. México: Botas, 1938, 236. p
- 5.- Clark de Lara, Belem. *La república de las letras: Asomos de la cultura escrita del México decimonónico. Ambientes, asociaciones y grupos, Movimientos, temas y géneros literarios*. Volumen I. México: UNAM, 2005. [en línea] Consultado el 25 de noviembre de 2012.  
[http://books.google.com.mx/books?id=vW3fYhcuc\\_MC&pg=PA36&lpg=PA36&dq=liceo+mexicano+cientifico+y+literario&source=bl&ots=AGhX5h2Cs&sig=oTzSI8oLIHcOCflrH3WmXxO3LRU&hl=es&sa=X&ei=aokrUaH4Fs\\_QqAGrh4DQCA&ved=0CDsQ6AEwAg#v=onepage&q=liceo%20mexicano%20cientifico%20y%20literario&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=vW3fYhcuc_MC&pg=PA36&lpg=PA36&dq=liceo+mexicano+cientifico+y+literario&source=bl&ots=AGhX5h2Cs&sig=oTzSI8oLIHcOCflrH3WmXxO3LRU&hl=es&sa=X&ei=aokrUaH4Fs_QqAGrh4DQCA&ved=0CDsQ6AEwAg#v=onepage&q=liceo%20mexicano%20cientifico%20y%20literario&f=false)
- 6.- *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación*. Editor López Yepes, José. España: Síntesis, 2004, pp. 149-164.
- 7.- *Diccionario de la lengua española* 2ª edición. México: Trillas, 2005, 520 p.

8.- Escobar, Gustavo. *Introducción al pensamiento filosófico en México*. México: Limusa, UNAM, 2007 pp. 69-100.

9.- Gallar, Mikel. *La Royal Society y la creación de la oficina bibliográfica mexicana (1895-1929)*. Ciencia y documentación científica en la periferia. [en línea]. Consultado el 23 de julio de octubre de 2012. <http://www.asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/download/.../177>

10.- García Icazbalceta, Joaquín *Bibliografía mexicana del siglo XVI: catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600 con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. Edición por Agustín Millares Carlo. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.591p.

11.-González Obregón, Luis. *La Biblioteca Nacional de México 1833-1910*. México: el autor, 1910. 112 p.

12.-González Obregón, Luis. *Don José Fernando Ramírez: datos biográficos y bibliográficos*. México: Tipografía de “El Tiempo”, 1898. 47p.

13.-González Obregón, Luis. *Don José Joaquín Fernández de Lizardi (El Pensador mexicano): apuntes biográficos y bibliográficos*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1888. 91 p.

14.- González Obregón, Luis. *Luis González Obregón*. México: Cal y Arena: Nexos. Sociedad Ciencia y Literatura.

- 15.- INAH. *Dirección de Medios de Comunicación. Tras cinco años de restauración: a consulta el fondo Bibliográfico Luis González Obregón.* [En línea]. Consultado 20 de septiembre de 2012. <http://www.inah.gob.mx/boletines/1-acervo/5920-a-consulta-fondo-bibliografico-qluis-gonzalez-obregonq>
- 16.- Iguíniz, Juan B compilador *.Bibliografía Mexicana. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, 1969.431 p.*
- 17.-Instituto Bibliográfico Mexicano. [En línea] Consultado 15 de diciembre de 2012. <http://cuib.unam.mx/~escalona/pagina/Miweb2/IBM.htm>
- 18.- León, Nicolás. *Bibliografía mexicana del siglo XVIII.* México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902-1908. 10 volúmenes.
- 19.- Lira, Daniel de. “*Opus magna: el bibliógrafo cosmopolita*”. En: *Genaro Estrada: bibliógrafo, bibliólogo y bibliófilo.* México: el autor, 2006. En: Tesis de Maestría (bibliotecología y estudios de la información) pp 86-114.
- 20.- Martínez, José Luis. *Biblioteca del libro: el libro en Hispanoamérica: origen y desarrollo.* 3ª edición Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez, 1987, pp74-97.
- 21.- Medina, José Toribio. *La imprenta en México (1539-1821)* ed. facsimilar. México: UNAM, 1989. 8 volúmenes.
- 22.- Ojeda Valdez, Guadalupe. *La idea de la Historia en Luis González Obregón.* El autor, 2006. En Tesis de Maestría (Historia Universal). 256 p.
- 23.- Perales Ojeda Alicia. *La cultura bibliográfica en México.* México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 170 p.



23.- Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*. México: UNAM, 1967, 213 p.

22.- Rivas Mata, Emma. *Bibliografías novohispanas*. México: INAH, 2000, p35-91.

23.- Torres Ramírez, Isabel de. *Que es la bibliografía. Introducción para estudiantes de biblioteconomía u documentación*. España. Granada: Universidad de Granada 1996 pp. 11-75.

24.- Zea, Leopoldo. *El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1968. 245 p.

25.- Zea, Leopoldo. *Esquema para una historia de la filosofía en México*. México: Edimex, 1955. 356 p.